



MANUALES DE
FORMACIÓN



La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica

La colección Manuales de Formación pretende poner al alcance de las ONGDs y las personas vinculadas al mundo de la Cooperación al Desarrollo unos textos sencillos que sirvan para el estudio y el debate de las diferentes cuestiones relacionadas con esta importante cuestión de nuestro tiempo.

Los materiales de esta colección han sido preparados por especialistas del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y la Economía Internacional, Hegoa. Este trabajo forma parte de los acuerdos recogidos en los convenios firmados entre la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, la Secretaría de Acción Exterior, y el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco, siendo la responsabilidad de sus contenidos exclusiva de los autores.



Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco



9 788445 714171

P.V.P.: 1.000 PTA.

LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO: SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

LEHENDAKARITZA
Kanpo Harremanetarako
Idazkaritza Nagusia

PRESIDENCIA
Secretaría General de
Acción Exterior

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2000

UNCETA, Koldo

La cooperación al desarrollo : surgimiento y evolución histórica / [autores, Koldo Unceta, Pilar Yoldi] . — 1.ª ed. — Vitoria-Gasteiz : Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000

p. ; cm. — (Cooperación para el desarrollo. Manuales de formación ; 1)

Contiene, además, con portada y paginación propias, texto contrapuesto en euskara:

Garapen lankidetzeta : sorrera eta bilakaera historikoa

ISBN 84-457-1417-1

1. Cooperación internacional. I. Yoldi, Pilar. II. Euskadi. Secretaría General de Acción Exterior. III. Título. IV. Título (euskara). V. Serie
341.232

Edición:	1.ª Mayo 2000
Tirada:	2.500 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Presidencia
Internet:	www.euskadi.net
Edita:	Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz
Autores:	Koldo Unceta Pilar Yoldi
Documentación y elaboración de gráficos:	Néstor Zabala
Coordinación:	Carlos Askunze
Diseño portada:	Marra Publicidad
Fotocomposición:	Ipar, S. Coop. - Bilbao Particular de Zurbaran, 2-4 - 48007 Bilbao
Impresión:	Grafo, S.A. Avda. Cervantes, 51 - 48970 Basauri (Bizkaia)
ISBN:	84-457-1417-1
DL:	BI-

ÍNDICE

Presentación	11
Capítulo 1: El surgimiento histórico y las primeras décadas de la cooperación al desarrollo (1945-1970) . . .	13
Introducción	15
1.1. El nuevo contexto tras la Segunda Guerra Mundial	16
1.1.1. Posguerra y Guerra Fría	16
—Marshall, Truman, Kruschev y la cooperación internacional	18
1.1.2. La descolonización	19
—El nacimiento de la cooperación europea	22
1.1.3. El auge de las ideas humanistas	22
—El surgimiento de las ONGDs	23
1.2. La base teórica de la época: los economistas del desarrollo	25
—El círculo de la pobreza y las etapas del desarrollo	27
1.3. El sistema institucional para la cooperación al desarrollo	27
1.3.1. El Banco Mundial	28
—La Conferencia de Bretton Woods	30
1.3.2. Las Naciones Unidas	31
1.3.3. Las primeras agencias de los gobiernos y el CAD	32

1.4. Bandung y el surgimiento del «Tercer Mundo»	35
1.4.1. El Tercer Mundo como nueva realidad política ..	35
—De Bandung a Lusaka	36
—La noción de Tercer Mundo	37
1.4.2. La crítica a las ideas desarrollistas y los enfoques de la dependencia	38
—Prebisch, el pensamiento de la CEPAL y la I UNCTAD	39
1.4.3. La nueva generación de ONGDs	42
Capítulo 2: Balance del desarrollo y replanteamiento de la cooperación en los años setenta: la pobreza y las necesidades básicas	45
Introducción	47
2.1. El balance del crecimiento económico y el fracaso del de- sarrollo convencional	47
—El Informe Pearson	51
2.2. La nueva preocupación por la pobreza y el enfoque de las necesidades básicas	54
—Mac Namara y la práctica del Banco Mundial	55
2.3. El enfoque «mujer en el desarrollo»	56
2.4. Las propuestas en favor de un nuevo orden económico internacional	57
—La Declaración del NOEI en la ONU	59
2.5. La crisis económica y el fin de la expansión	59
—Los primeros gobiernos por el 0,7	61
Capítulo 3: El nuevo escenario internacional de los años ochenta y sus implicaciones para la cooperación al de- sarrollo	63
Introducción	65
3.1. Las nuevas condiciones de la economía mundial y de las relaciones internacionales	65
—El aumento de la dependencia alimentaria de África ..	69
3.2. La crisis de la deuda	70
—La crisis de la deuda en África	71
3.3. El final de la confrontación Este-Oeste	74
3.4. El debate sobre el desarrollo y la cooperación internacional en los ochenta	75

Capítulo 4: La cooperación internacional en los años noventa: los grandes desafíos y las propuestas alternativas . .	79
Introducción	81
4.1. La noción de desarrollo humano	81
—El IDH: un nuevo modo de medir el bienestar	82
4.2. El desarrollo sostenible	85
4.3. El desarrollo social y la preocupación por la equidad . . .	85
—La propuesta 20/20 y el consenso de Oslo	86
4.4. La equiparación de oportunidades entre hombres y mujeres	88
—La Plataforma de Acción de las mujeres de Beijing . .	89
4.5. Hacia un nuevo concepto de cooperación al desarrollo: el desarrollo humano sostenible	90
—El Impuesto Tobin	91
Cronología de la cooperación al desarrollo	95
Bibliografía básica recomendada	119

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de la ayuda multilateral: desembolsos brutos 1960-68	32
Gráfico 2. Corriente neta de ayuda oficial para el desarrollo a países menos desarrollados y organismos multilaterales, 1960, 1964, 1968	34
Gráfico 3. Desembolsos oficiales e inversiones y préstamos privados a países en desarrollo (1956-1968)	34
Gráfico 4. Relación de intercambio entre productos primarios y manufacturados (1950-1970): Precios del Norte y precios del Sur	41
Gráfico 5. Composición de los intercambios entre la periferia y los centros capitalistas desarrollados (1956-68)	41
Gráfico 6. El crecimiento económico de la postguerra. Aumento regional del Producto Interior Bruto (1950-67)	48
Gráfico 7. Las nuevas pautas de comercio internacional. Evolución y comparación de exportaciones entre Norte y Sur (1980-95)	67
Gráfico 8. Producción agrícola y alimentaria en África Subsahariana	69
Gráfico 9. Comercio total agrícola y de mercancías en África Subsahariana	70
Gráfico 10. Evolución de la deuda externa como proporción del PIB (1980-97)	72
Gráfico 11. Relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de los países en desarrollo importadores de capital (1984-94)	73
Gráfico 12. Transferencia neta de recursos financieros de países pobres a países ricos (1970-94)	77

Gráfico 13. Evolución de la AOD de los países del CAD (1970-1997) 77

Gráfico 14. Ingreso semejante, Desarrollo Humano diferente (1994) 83

Gráfico 15. Disparidades económicas mundiales 86

Gráfico 16. Ayuda humanitaria y Ayuda de Emergencia 94

PRESENTACIÓN

Con este primer manual, dedicado al tratamiento de los aspectos históricos de la cooperación al desarrollo y su evolución hasta nuestros días, el Gobierno Vasco inicia la publicación de una colección cuya finalidad es dar a conocer, de manera sencilla y rigurosa al mismo tiempo, distintos aspectos de la cooperación internacional.

Esta colección se inscribe en las actividades previstas en el convenio de colaboración suscrito entre la Secretaría General de Acción Exterior, y el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco y la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. En dicho convenio se contempla, entre otras cuestiones, la necesidad de que la Universidad contribuya al fortalecimiento de la cooperación al desarrollo mediante la formación de cooperantes y expertos, así como a través de la elaboración de materiales que sirvan para difundir los aspectos más relevantes de aquélla. En este sentido, el Instituto Hegoa de la UPV/EHU, dedicado al estudio del desarrollo y la cooperación internacional, ha sido el encargado de elaborar estos manuales, contando para ello con el concurso de distintos expertos en los diferentes temas propuestos.

Los textos de esta colección tratan temas como el surgimiento y evolución de la cooperación, los flujos de la financiación del desarrollo, las ONGs, la ayuda humanitaria y de emergencia, la participación de la mujer en el desarrollo, la cooperación en el sector salud, la educación al desarrollo,

etc., y, como decía, están presentados de forma sencilla y rigurosa a la vez, de manera que puedan servir tanto a las personas que ya trabajan en este campo, como a aquellas otras que se acercan por vez primera al mismo.

Ha pasado ya una década desde que la cooperación pública al desarrollo comenzó su andadura en el País Vasco, sumándose al esfuerzo que desde tiempo atrás venían realizando diversas ONGs e instituciones privadas en el campo de la solidaridad con los países más desfavorecidos. Las cantidades dedicadas a la cooperación al desarrollo han ido creciendo año a año hasta representar la mayor cantidad de cuantas destinan las comunidades autónomas a estos fines. Creemos sin embargo, que no sólo basta incrementar los flujos de ayuda sino, al mismo tiempo, fortalecer el tejido social de la cooperación y hacer que ésta sea cada vez más eficaz.

Estos manuales están concebidos para avanzar en esa dirección. Para permitir que los hombres y mujeres que se dedican a esta tarea tengan la oportunidad de contar con unos textos útiles con los que poder estudiar, reflexionar y discutir. Con los que poder también fortalecer su trabajo de divulgación y difusión de la cooperación. Confío en que estos textos sean útiles para todo ello y que tengan una buena acogida entre personas, ONGs e instituciones dedicadas a la cooperación al desarrollo y el impulso de la solidaridad internacional.

IÑAKI AGUIRRE ARIZMENDI
Secretario General de Acción Exterior

1

El surgimiento histórico y las primeras décadas de la cooperación al desarrollo (1945-1970)

INTRODUCCIÓN

La *Cooperación Internacional para el Desarrollo* —tal y como hoy la conocemos— es un fenómeno surgido tras la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de los grandes cambios operados en el sistema internacional, y también de las nuevas perspectivas abiertas para las relaciones entre unos y otros países tras el proceso de descolonización iniciado en 1947 con la independencia de la India.

Desde entonces hasta nuestros días, la *cooperación para el desarrollo* ha ido modificando su importancia y orientación, adaptándose a las transformaciones operadas tanto en el sistema económico como en la concepción del desarrollo y en las relaciones internacionales.

Este texto está dedicado a presentar los aspectos más relevantes de esta evolución, mostrando las principales características de la *cooperación al desarrollo* desde sus inicios, analizando los cambios que la misma ha sufrido durante estos casi 50 años, y esbozando un panorama de lo que hoy constituyen sus principales retos y dificultades. Instituciones, políticas de cooperación, ideas sobre el desarrollo, y cuantía y orientación de los flujos, son algunas de las cuestiones aquí tratadas para ofrecer un análisis introductorio sobre uno de los temas más importantes de este final del siglo xx.

1.1. EL NUEVO CONTEXTO TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1.1.1. Posguerra y Guerra Fría

La idea de *cooperación* en modo alguno es nueva pues la misma ha estado presente en las relaciones diplomáticas internacionales desde hace mucho tiempo. En su origen, la cooperación era entendida como una forma de resolver los problemas entre los diferentes países de un modo distinto al militar. Sin embargo, la vinculación directa entre *Cooperación y Desarrollo* comienza a darse en la práctica tras la Segunda Guerra Mundial, en el marco de las necesidades y problemas planteados en el nuevo panorama internacional a finales de los años cuarenta.

En efecto, la situación en que quedó el mundo tras la caída del nazismo y el fin de la Segunda Guerra Mundial está en la base de una serie de preocupaciones políticas y económicas que darían origen a lo que hoy llamamos cooperación al desarrollo, creando las condiciones para el surgimiento de la misma.

Un primer fenómeno a resaltar es que, tras la finalización del conflicto, comenzó un largo *período de expansión económica para el mundo occidental*, el cual venía a cerrar un largo ciclo depresivo que había durado el tiempo transcurrido entre la primera y la segunda guerras mundiales. Se iniciaba así una etapa de crecimiento económico y de optimismo, en la cual se darían algunas de las principales transformaciones de nuestro siglo, hasta llegar al período de incertidumbre inaugurado en los años setenta con la crisis económica y los problemas surgidos con los precios del petróleo.

Los inicios de este período expansivo estuvieron muy marcados por el importante papel asumido por los EE.UU. como nueva potencia hegemónica, sustituyendo en ese papel a Gran Bretaña, país que había mantenido su supremacía en el mundo en épocas anteriores. En 1945 la economía de EE.UU. representaba casi la mitad de la producción y del comercio del mundo, y en las arcas de la Reserva Federal norteamericana se encontraba el 80% de las reservas de oro mundiales. Europa, por el contrario, se encontraba sumida en la destrucción provocada por la guerra, necesitando del apoyo exterior para reorganizar la economía y emprender la senda del crecimiento.

En este contexto, tuvo una gran importancia el *Plan Marshall* (1947), una masiva transferencia de recursos desde

los EE.UU. para la reconstrucción de los países de la Europa Occidental arrasados por la guerra. Aunque este Plan fue considerado como un modelo de actuación en la cooperación al desarrollo, la historia demostró que —si bien tenía algunos elementos comunes con la Ayuda, como su elevado grado de concesionalidad¹— los sistemas económicos en recuperación de los países europeos poco tenían que ver con las desarticuladas estructuras productivas de los llamados «países subdesarrollados». Por esta razón, las medidas *Marshall* —eficaces para recuperar una trayectoria interrumpida por la guerra— resultaban difícilmente extrapolables al Sur del mundo.

Pese a ello, el clima de optimismo económico y la superación del largo periodo de crisis de entreguerras, crearon las condiciones para pensar que era posible lograr la superación del subdesarrollo, y confiar en que unas adecuadas políticas hicieran viable que los países de África, Asia y América Latina emprendieran el camino de la modernización y la industrialización. En ese contexto, la cooperación al desarrollo constituiría uno de los principales instrumentos creados para lograr dichos objetivos.

Por otra parte, el fin de la contienda bélica supondría el *inicio de la Guerra Fría*, esto es, la división del mundo en dos bloques antagónicos y la inauguración de un período caracterizado por la confrontación Este-Oeste, con EE.UU. y la Unión Soviética como superpotencias. En este nuevo contexto, África, Asia y América Latina comenzarían a tener una importancia geopolítica creciente como áreas de influencia de ambos bloques, lo que se traduciría en una mayor preocupación por el devenir de dichas zonas del mundo. La cooperación al desarrollo tendría también, desde esa óptica, una creciente importancia como instrumento político, lo que le daría un mayor protagonismo en la esfera internacional. Ambos bloques —Este y Oeste— comenzarían a desarrollar políticas orientadas a canalizar recursos financieros y asistencia técnica en el marco de programas de cooperación, además de importantes paquetes de ayuda militar.

Si bien Europa constituyó el primer escenario de la confrontación Este/Oeste, los acontecimientos en Asia cobrarían un rápido protagonismo tras la Revolución Comunista en

¹ La ayuda se considera «concesional» cuando incluye una parte de donación igual o mayor al 25%.

China (1949) y el proceso emprendido por la India —el cual trataría de emular el modelo soviético de desarrollo industrial— tras su independencia en 1947. Con posterioridad, la preocupación de ambos bloques por extender su área de influencia llegaría a otros países de dicho continente, así como de África y de América Latina.

Marshall, Truman, Kruschev y la cooperación internacional

«La verdad de la cuestión es que las necesidades de Europa para los siguientes 3 o 4 años de alimento extranjero y otros productos esenciales —principalmente de América— son mucho más elevadas que su actual capacidad de pagar, y necesita una sustancial ayuda adicional para evitar un deterioro económico, social y político que podría llegar hasta un punto muy grave. Nuestra política no está dirigida hacia ningún país o doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos. Su objetivo debería ser el revivir de una economía dinámica en el mundo, capaz de permitir la emergencia de condiciones políticas y sociales en las cuales puedan existir las instituciones libres.»

(George Marshall, Secretario de Estado de EE.UU., en un discurso en la Universidad de Harvard en junio de 1947, definía así el papel de su país en la nueva situación mundial).

«Cuarto: debemos embarcarnos en un nuevo programa para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso técnico sirvan para la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro almacén de conocimientos técnicos, para ayudarles a darse cuenta de sus aspiraciones para una vida mejor, y en cooperación con otras naciones deberíamos fomentar la inversión de capital en áreas necesitadas de desarrollo.»

(El Presidente de EE.UU. Harry Truman en enero de 1949).

«Los países en desarrollo, aunque no pertenecen al Sistema Mundial Socialista, pueden aprovecharse de sus logros... necesitan no tener que mendigar a sus antiguos opresores para lograr equipos modernos. Pueden conseguirlo en los países socialistas, libres de todo tipo de obligación política o militar.»

(Nikita Kruschev, Secretario General del Comité Central, en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS en 1956).

1.1.2. La descolonización

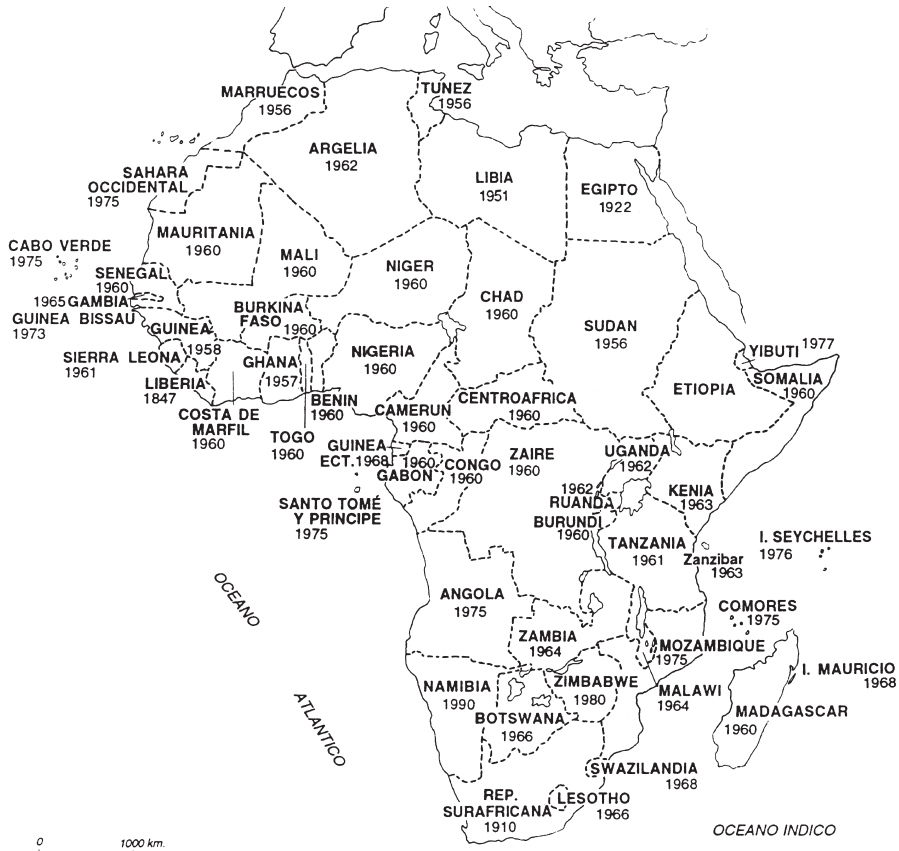
Por otra parte, a finales de los años cuarenta comenzaría el proceso de *descolonización* de Asia, con la consiguiente aparición de nuevas naciones: Filipinas en 1946, India y Pakistán en 1947, Birmania en 1948, Indonesia y Laos en 1949. En este continente, el proceso de descolonización estaba ya prácticamente concluido en 1950.

Poco después, en el mundo musulmán comenzarían a derrumbarse los regímenes dependientes de potencias europeas: Egipto (1950), Irak (1958), Siria y Sudán (1956) dejaron de pertenecer al Imperio inglés; Francia dio la independencia a Túnez, Marruecos (1956) y Argelia (1961, tras 10 años de guerra); por otra parte, el fracaso de la llamada *aventura* del Canal de Suez (1956) llevada a cabo por ambas potencias —Francia e Inglaterra— unidas a Israel para acabar con el gobierno egipcio de Nasser, confirmó el fin de su antigua hegemonía en la zona.

A finales de los años 50, tanto París, como Londres y Bruselas decidieron iniciar la concesión voluntaria de la independencia formal a sus colonias africanas en un complicado proceso que no impediría el mantenimiento de una fuerte dependencia económica y cultural en el nuevo contexto político internacional resultante. La descolonización fue ampliándose paulatinamente y así, las posesiones británicas, francesas y de otros países europeos en África, el Caribe, el Índico y el Pacífico habían alcanzado ya la independencia a mediados de los 70.

La descolonización modificó el carácter de las relaciones entre las antiguas metrópolis y los nuevos países independientes. Los fuertes vínculos de todo tipo existentes entre ambas partes necesitarían encontrar acomodo en la nueva realidad política y administrativa surgida. Por un lado, las antiguas metrópolis seguían teniendo importantes intereses en sus ex-colonias. Por otra parte, los nuevos países recién independizados necesitaban asistencia financiera y técnica para sus propios planes de desarrollo. La cooperación internacional vendría a convertirse así en un instrumento de utilidad e interés desde ambos puntos de vista, y los Ministerios de Cooperación externa acabarían sustituyendo a los antiguos Ministerios de Colonias.

La descolonización de África



Fuente: Martínez Carreras, J.U.: *Historia del colonialismo y la descolonización (siglos xv-xx)*. Ed. Complutense, Madrid 1992.

El nacimiento de la cooperación europea

El origen de la actual *cooperación* europea se remonta también a los años cincuenta, concretamente a la firma del Tratado de Roma en 1957, que supuso la creación del Mercado Común Europeo. Francia condicionó su ingreso en el Tratado al mantenimiento de las condiciones comerciales privilegiadas del nuevo mercado para sus territorios africanos y de ultramar, agrupados entonces en la Unión Francesa. La solución —apoyada por Bélgica, que mantenía sus colonias en África y rebatida por Países Bajos y Alemania— fue crear un «régimen de asociación» para los citados países (llamados entonces PTU), en la Parte IV del Tratado: un régimen comercial especial para ellos y un fondo para su desarrollo económico llamado FED I para el periodo 1958-1963.

El movimiento descolonizador de los años 60 provocó que, a la expiración de esta primera asociación, la CE se encontrara con que muchos de sus asociados se habían convertido en estados independientes y soberanos que deseaban mantener esa relación privilegiada. Se pasó así de una asociación otorgada a otra negociada con dichos Estados en las Convenciones de Yaoundé I (1963) y Yaoundé II (1969), y donde quedaron fuera los países que seguían bajo dependencia francesa u holandesa (Antillas, Polinesia, Nueva Caledonia). Con estos últimos, la asociación siguió determinada por las decisiones unilaterales del Consejo de Ministros de la Comunidad.

1.1.3. El auge de las ideas humanistas

El proceso de independencia de las antiguas colonias de Asia, África, Caribe, y Pacífico se vio acompañado, en Occidente, por una fuerte reacción intelectual contra el colonialismo y una creciente preocupación por el destino de aquéllas. Tras la derrota del nazismo, una de las características de la sociedad europea de la posguerra fue *el auge experimentado en esos años por las ideas democráticas, el humanismo y la importancia del respeto a los derechos humanos*.

En lo político, este clima social se reflejó en la importancia de la democracia cristiana como fuerza política en algunos países europeos. También la socialdemocracia adquirió un peso específico importante, que se concretó tanto en su participación en las tareas de gobierno como en su gran influencia social, a lo que habría que añadir la propia de los partidos comunistas en algunos países de Europa occidental.

En este clima político y social, las ideas solidarias ganarían terreno rápidamente, lo que contribuiría a que la cooperación al desarrollo, todavía incipiente, fuera logrando una creciente legitimación política y social. Ello vendría a

reforzarse además con el protagonismo adquirido por *las distintas iglesias cristianas*, que comenzaron a reorientar sus tradicionales prácticas evangelizadoras hacia planteamientos de mayor compromiso social y humanitario.

De esta manera, el fuerte impulso de la cooperación al desarrollo acabaría concretándose tanto en la propia acción de los gobiernos como en la creación de numerosas Organizaciones No Gubernamentales. Éstas, al definirse a sí mismas como instituciones independientes de los gobiernos, vendrían a poner en primer plano la necesidad de plantear los objetivos de la cooperación al margen de los intereses de los mismos, poniendo el énfasis en las necesidades de los destinatarios de aquélla como referencia principal. Surgiría así la primera generación de ONGDs dedicadas a promover la cooperación y la solidaridad.

La cooperación internacional saldría así fortalecida de este clima social, favorable al apoyo a los países menos avanzados y que apoyaría el surgimiento de importantes redes de cooperación al desarrollo no gubernamental, tanto no confesionales como de inspiración religiosa.

El surgimiento de las ONGDs

También los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial marcan el inicio de la llamada cooperación no gubernamental en Europa y el surgimiento de las primeras Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo.

En un primer momento, estas organizaciones se estructuraron en tres grandes grupos según su procedencia y ámbito de actuación. Estos tres grupos, definidos esquemáticamente, responderían a las ONGDs de tipo confesional, las ONGDs laicas y las ONGDs de extracción más política.

ONGDs CONFESIONALES

Fueron las distintas iglesias las que —por medio de grupos misioneros o de cristianos laicos— comenzaron a promover acciones en los sectores de la educación y la sanidad en países de África, Asia y América Latina, si bien algunas visiones caritativas de este tipo de ayuda dieron un enfoque algo paternalista a la cooperación de aquella primera generación de ONGD.

La apertura de *la Iglesia Católica* a una nueva concepción del desarrollo llegó en los años 60, con la publicación de las encíclicas *Pacem in Terris* (1963) de Juan XXIII y *Populorum Progressio* (1967) de Pablo VI, que basaban el apoyo a los más necesitados no sólo en un objetivo evangelizador, sino en una nueva reflexión teórica sobre el proceso de descolonización que se estaba produciendo.

... / ...

... / ...

Estos textos enunciaron principios que todavía están en el ideario de la mayoría de las ONGDs: los principios de autoasistencia y solidaridad; la salud, el empleo, la educación, la dignidad, la libertad política, la protección contra la opresión, o el crecimiento económico y social como aspiraciones legítimas de las poblaciones de los países en desarrollo.

En estos años nacieron la mayoría de las ONGD confesionales y se consolidaron otras, formando una doble red: Cáritas Internacional, por un lado, y CISDE (Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad), por otro.

La Iglesia Protestante también tuvo gran influencia en el desarrollo del movimiento no gubernamental, sobre todo en el norte de Europa. Su ética del trabajo para elevar el nivel de vida de otros pueblos y su compromiso social les convirtieron en los iniciadores del voluntariado.

El Consejo Ecuménico de las Iglesias fue el primero que, en 1958, recomendó a los países industrializados designar el 1% de PNB a las transferencias financieras a los países en desarrollo. Diez años después, en 1968, el mismo Consejo invitó a las iglesias protestantes a destinar una parte de sus ingresos a la ayuda al desarrollo, cantidad que quedaría fijada —hasta hoy— en el 2%.

Algunas de las ONGDs confesionales surgidas en estos años y en respuesta a estos llamamientos se desvincularon después de las iglesias, abriéndose a otras corrientes y grupos no confesionales, pero sin perder su filosofía basada en la defensa de valores humanos.

ONGDs LAICAS

A partir de los años 50 comienzan a surgir organizaciones que —definiéndose como aconfesionales y apolíticas— definen un planteamiento ético de la cooperación al desarrollo, con los principios humanitarios y los derechos humanos como bandera². Muchas de ellas estarán formadas principalmente por profesionales preocupados por los problemas del desarrollo, activistas de los Derechos Humanos y otros colectivos sociales. En esos años surgen pioneras como la holandesa NOVIB (1956, *Netherlands Organisation for International Development Cooperation*), una de las principales ONGDs europeas hasta nuestros días.

... / ...

² No hay que olvidar antecesores en este campo de la defensa de los derechos humanos como *The British and Foreign Anti-Slavery Society* (la Sociedad británica y extranjera antiesclavitud), fundada en 1823.

... / ...

ONGDs POLÍTICAS

También tras la Segunda Guerra Mundial se inicia la existencia de organizaciones de ayuda vinculadas a partidos políticos, sindicatos y otros grupos sociales. Este tipo de ONGDs dio lugar a variantes como algunas fundaciones surgidas en partidos políticos para impulsar la cooperación al desarrollo, o también a veces al uso por parte de gobiernos de algunas organizaciones no gubernamentales para llevar a cabo sus propios objetivos de cooperación. En este campo habría que incluir también a algunas ONGDs surgidas principalmente para apoyar procesos de emancipación en países de África, América Latina o Asia, liderados por grupos más o menos afines.

1.2. LA BASE TEÓRICA DE LA ÉPOCA: LOS ECONOMISTAS DEL DESARROLLO

El impulso de la cooperación al desarrollo estuvo en sus inicios fuertemente influenciado por las concepciones teóricas que economistas y otros científicos sociales pusieron en boga sobre los caminos a seguir para poder avanzar por la senda de la modernización y el desarrollo.

Las ideas dominantes en los años cincuenta descansaban en la confianza casi absoluta en el crecimiento económico como la vía capaz de promover por sí sola el desarrollo de los países más pobres.

Este punto de vista partía de un diagnóstico según el cual, en muchas sociedades, la pobreza generalizada no era sino el producto de un estancamiento secular, en el que la ausencia de innovación técnica había desembocado en la imposibilidad de mayores incrementos en la productividad. En consecuencia, se hacían necesarias unas políticas adecuadas, capaces de superar dichos obstáculos y de impulsar la modernización y el crecimiento económico.

Esta forma de ver las cosas encontraba un fácil acomodo en las ideas económicas predominantes en la época. Éstas, fuertemente influenciadas por la impronta de la obra de John M. Keynes, defendían la necesidad de una intervención pública capaz de conducir los procesos de desarrollo mediante políticas orientadas a la creación de actividad económica y empleo.

En este clima, la situación de los países no industrializados se convirtió en objeto de estudio para un buen número de economistas y otros especialistas, que sacaron a la luz

un conjunto de propuestas dirigidas a promover el desarrollo económico de aquellos países. Por otra parte, en muchas de las antiguas colonias, la independencia provocó una fuerte autoafirmación nacionalista y la búsqueda de legitimidad mediante el desarrollo por parte de los nuevos gobiernos independientes. Los gobernantes del Sur empezaron a demandar la presencia de economistas del desarrollo, especialistas en una disciplina cuya influencia se dejaría sentir en el surgimiento y evolución de la cooperación al desarrollo.

Uno de los aspectos más comúnmente resaltados sobre la situación de los países considerados pobres era la ausencia de capitales y tecnología suficientes para poder emprender el proceso de modernización. De ahí que la transferencia de recursos financieros y tecnológicos provenientes del exterior, especialmente de los países ricos, constituyera una parte central de las propuestas, lo que pondría sobre la mesa la necesidad de buscar las fórmulas más adecuadas para impulsarla. Tradicionalmente, la financiación proveniente del exterior había descansado en las inversiones y préstamos provenientes de empresas o bancos extranjeros. La cooperación al desarrollo vendría por tanto a representar un nuevo marco en el que plantear la canalización de recursos financieros así como de asistencia técnica, con un mayor protagonismo de los gobiernos y las instituciones internacionales.

Las ideas desarrollistas, aquellas que confiaban los logros en materia de desarrollo a las posibilidades de impulsar el crecimiento económico, alcanzaron un gran auge en círculos intelectuales y políticos, incidiendo de forma notable en las políticas seguidas y en la orientación de la cooperación. De acuerdo con aquéllas, un tratamiento de los problemas basado en la adecuada intervención de los gobiernos locales y en la transferencia internacional de capitales y tecnología, permitiría que el modelo de los países industrializados se extendiera poco a poco a lo largo y ancho del mundo.

La cooperación al desarrollo encontraría pues un sólido apoyo en las ideas económicas dominantes en los años cincuenta y en las propuestas surgidas desde los postulados desarrollistas. Se hacía necesario, por tanto, un entramado institucional sobre el que hacer descansar las políticas de los gobiernos en esta dirección. Ello estaría en el origen del surgimiento, en sentido estricto, de la cooperación gubernamental y multilateral.

El círculo de la pobreza y las etapas del desarrollo

Entre los análisis de esta época destacan el de Ragnar Nurkse, para quien los países más pobres vivían encerrados en el círculo de la pobreza: al tener un bajo nivel de ingresos, no existía capital para dedicar a la inversión; sin esta inversión capaz de modernizar la base tecnológica, la productividad no podía crecer, lo que hacía imposible incrementar el nivel de ingresos, volviéndose así al punto de partida.

Según Nurkse, la tendencia a la escasez de capital se perpetuaría, a no ser que la misma fuera compensada mediante flujos provenientes del exterior, que rompieran ese círculo de la pobreza. De este modo, la inversión extranjera, los préstamos externos y la ayuda al desarrollo serían los instrumentos capaces de canalizar dichos flujos, imprescindibles de acuerdo al diagnóstico para incrementar la productividad y elevar los ingresos.

Por su parte, W. Rostow popularizó la teoría de las etapas del crecimiento económico. Para él, el subdesarrollo era un simple retardo del crecimiento, y el desarrollo era una simple cuestión de eliminar los obstáculos existentes y proporcionar los elementos necesarios para cubrir cada etapa.

Las etapas a superar para llegar al desarrollo fueron descritas de la siguiente manera:

- 1.^a Sociedad tradicional atrasada.
- 2.^a Gestación de las condiciones previas al impulso inicial.
- 3.^a El despegue o impulso inicial.
- 4.^a Marcha hacia la madurez.
- 5.^a Era del alto consumo de masas.

Para cada una de ellas se describían una serie de propuestas y objetivos, destacando el papel fundamental de la modernización llegada desde el exterior.

Las etapas del crecimiento vinieron a describir el proceso de desarrollo como un trayecto de obligado tránsito para todos los países. Rostow aplicó estas etapas a la historia, e hizo un estudio detallado por países del momento que vivía cada uno a finales de los años 50. Los más industrializados habían cubierto ya la práctica totalidad del camino, en tanto el resto se encontraba en diferentes fases del mismo. Finalmente, unos y otros acabarían por llegar a la misma meta, esto es, a la época de producción y el alto consumo de masas.

1.3. EL SISTEMA INSTITUCIONAL PARA LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Para poder impulsar y regular la cooperación al desarrollo se fue gestando, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, un *sistema institucional* capaz de gestionar los flu-

jos de recursos que a partir de ese momento iban a ser transferidos por los «países industrializados» a los «países subdesarrollados». Ese sistema se iría perfilando durante los años cincuenta, consolidándose definitivamente en la década de los sesenta. Algunas de las instituciones más representativas del mismo serían el Banco Mundial, los Bancos Regionales de Desarrollo, diversos organismos de Naciones Unidas y las Agencias Gubernamentales.

1.3.1. El Banco Mundial

Una de las instituciones fundamentales en todo este proceso ha sido, sin lugar a dudas, el *Banco Mundial*. Éste, fundado originalmente como Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), surgió de la Conferencia Internacional celebrada en 1944 en Bretton Woods. Su misión inicial fue proveer de fondos financieros para la reconstrucción de las maltrechas economías europeas, destruidas en gran parte por la guerra. Con todo, el Banco Mundial tenía entre sus objetivos fundacionales propiciar el fomento o desarrollo de la actividad económica de modo más general. En este contexto, y dada la relativa escasez de los recursos iniciales del Banco, la tarea de la reconstrucción europea pasó a depender de los flujos bilaterales procedentes de los EE.UU.³ y, desde la década de los cincuenta, el papel del Banco Mundial se reorientó hacia los problemas del desarrollo de los países del Sur.

La concesión de créditos por parte del BIRF se concebía como un financiamiento suplementario al que pudiera lograrse por vías convencionales, tratándose de préstamos en condiciones ligeramente más favorables a los otorgados por las instituciones financieras privadas, en cuanto a intereses y plazos de amortización. Como ha seguido ocurriendo después, los préstamos financiados por el Banco debían contar siempre con el aval del gobierno del país destinatario.

Más adelante, como complemento a la labor del BIRF y respaldadas por éste, se crearon la Corporación Financiera Internacional (CFI) en 1956, para actuar directamente con el sector privado, y la Agencia Internacional de Fomento (AIF) en 1960, para otorgar préstamos en condiciones más

³ Hasta 1954, el Banco Mundial había prestado nada más que 800 millones de \$ para este cometido, mientras que los créditos y donaciones del *Plan Marshall* para el mismo periodo llegaron a 46.800 millones de \$.

favorables para los países más pobres. Los tres organismos fueron el núcleo inicial del grupo que más tarde se denominó Banco Mundial. Éste, como institución financiera de carácter multilateral, tiene un capital aportado por los estados que forman parte del mismo, siendo el poder de decisión directamente proporcional al número de acciones suscritas por cada uno.

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que el Banco Mundial ha sido, a lo largo de los años, algo más que una entidad dedicada a proporcionar préstamos a los países del Sur. Además de su faceta propiamente financiera, el Banco Mundial ha tenido un gran protagonismo en el debate sobre las políticas de desarrollo y en la elaboración de propuestas. En él se han formado cientos de técnicos gubernamentales de países asiáticos, africanos y, en menor medida, latinoamericanos, y en su Departamento de Estudios se ha llevado a cabo un exhaustivo análisis de las políticas de desarrollo y los resultados obtenidos en decenas de países, análisis cuyas conclusiones no siempre reflejaban el pluralismo del debate sobre el tema y los puntos de vista críticos planteados por otros sectores intelectuales. Además, centenares de especialistas y profesores universitarios han trabajado como consultores del Banco Mundial, dando lugar a que éste se convirtiera así en la auténtica «fábrica» oficial de pensamiento sobre el desarrollo, hasta que el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) comenzara a hacerle sombra en 1990 con la publicación del primer Informe sobre el Desarrollo Humano. Hasta entonces, el Informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial constituyó la referencia oficial y la principal fuente de estadísticas sobre la evolución del proceso de desarrollo en los distintos países del mundo.

Por otra parte, la necesidad de buscar fuentes de financiación de los programas de desarrollo en Asia, África y América Latina dio origen a la creación de nuevas instituciones financieras, de carácter regional, que vendrían a sumarse al Banco Mundial.

El primero de estos Bancos fue el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), con sede en Washington, y en cuya fundación participaron 19 países latinoamericanos además de EE.UU. Posteriormente, países de otros continentes entrarían a formar parte del Banco aportando capital al mismo como accionistas. Algo más tarde se crearían el Banco Africano de Desarrollo (1964), y el Banco Asiático de Desarrollo (1966).

La Conferencia de Bretton Woods

En junio de 1944 se inauguró en la localidad de Bretton Woods, en el estado norteamericano de New Hampshire, una importante Conferencia Internacional destinada a sentar las bases de un nuevo modelo de cooperación económica internacional, capaz de asegurar la estabilidad y el crecimiento. Delegados de 44 países se reunieron, a iniciativa del presidente Roosevelt, con el objetivo de alcanzar los acuerdos monetarios, financieros y comerciales suficientes que permitieran lograr tales objetivos.

El escenario surgido de la guerra precisaba superar los graves problemas del período anterior, tales como el estancamiento económico, la crisis del sistema monetario y del comercio internacional, o la desconfianza e incertidumbre generalizadas. De acuerdo con esta preocupación, Henry Morgenthau —Secretario del Tesoro de los EE.UU. y presidente de la Conferencia— destacó en su discurso de apertura la necesidad de evitar la depresión, «esa gran tragedia de nuestro tiempo, capaz de provocar suficiente aturdimiento y amargura como para ser el origen del fascismo y, finalmente, de la guerra».

Pero la estabilidad y el crecimiento económico requerían también de instrumentos capaces de evitar la pobreza en los países considerados subdesarrollados, muchos de ellos todavía colonias en el momento de celebrarse la Conferencia y, aunque en abrirse paso, Bretton Woods supuso el inicio de los debates sobre el futuro del desarrollo económico en el mundo.

La Conferencia fue el escenario de una de las principales confrontaciones llevadas a cabo a lo largo del último siglo sobre la forma de organizar la economía mundial. Los protagonistas principales del debate —Harry White por parte norteamericana y John Keynes por parte británica— defendieron dos posiciones distintas sobre el futuro de los flujos financieros y del sistema monetario internacional. Aunque en el fondo de la discusión estaba la disputa entre la vieja hegemonía inglesa y la nueva estadounidense, las propuestas defendidas por ambas partes propugnaron una concepción diferente acerca de la estabilidad monetaria y financiera. Así, mientras el plan White —finalmente triunfante— penalizaba a las economías deficitarias y endeudadas exigiendo fuertes ajustes, el plan Keynes contemplaba también la necesidad de penalizar las economías con fuerte superávit, exigiendo de alguna manera una corresponsabilidad global en el mantenimiento de la estabilidad financiera y un marco más fluido para el trasvase del ahorro y la inversión a escala internacional. Bretton Woods significó así la consolidación de la nueva hegemonía de Estados Unidos en el mundo y la conformación de unas instituciones concebidas en buena medida de acuerdo a dicha hegemonía.

... / ...

... / ...

Fruto de esta Conferencia fue la creación de dos de los organismos internacionales más influyentes de este último medio siglo: *el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial*. El primero de ellos se concibió como el instrumento necesario para garantizar la estabilidad monetaria y el correspondiente clima favorable para el comercio internacional. El Banco Mundial, por su parte, surgió para proporcionar los fondos necesarios para complementar la inversión privada internacional favoreciendo así los procesos de desarrollo.

1.3.2. Las Naciones Unidas

En 1945, las Naciones Unidas firmaban su Carta Fundacional, en la que —además de reconocerse de hecho la existencia de países independientes y del «derecho de los pueblos a decidir por sí mismos»— se aceptaba el compromiso de «emplear la maquinaria internacional para promover la mejora económica y social de todos los pueblos», lo que vendría a suponer la incorporación del desarrollo como uno de los objetivos prioritarios de la organización.

De acuerdo con estos principios, el ECOSOC (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas) puso en marcha en 1948 un Fondo Especial para el Desarrollo Económico con aportaciones de 54 países. Ese Fondo daría lugar a programas especiales como el Programa de Asistencia Técnica (EPTA), concebido como instrumento complementario de la ayuda financiera. También la creación de la CFI, dentro del Banco Mundial, fue una propuesta surgida en el seno de las Naciones Unidas.⁴

Por otra parte, desde 1946 existían ya organizaciones como la UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), creadas por la Asamblea General.

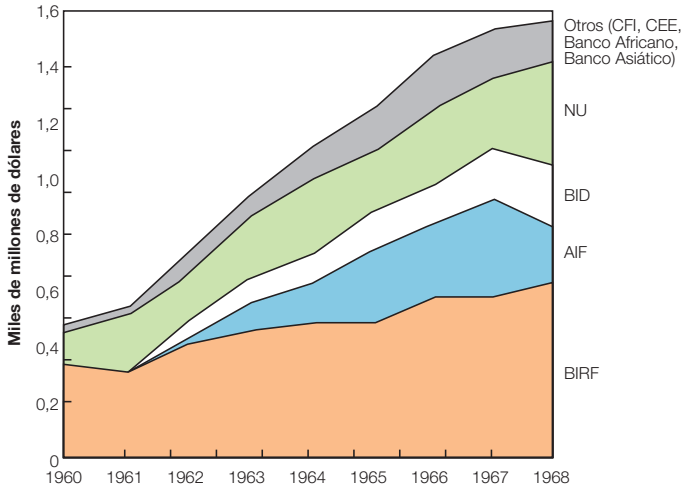
Con posterioridad, la actividad de las Naciones Unidas en favor del desarrollo abarcaría nuevos ámbitos. En 1961 se declaró la Primera Década para el Desarrollo⁵, a la que

⁴ La Corporación Financiera Internacional (CFI) fue creada en 1956 para promover inversiones en el sector privado de los países menos desarrollados. El *Informe Lewis* (Medidas para el Desarrollo Económico de Países Subdesarrollados), publicado por la ONU en 1951, fue quien propuso su creación para promover las inversiones de capital en dichos países.

⁵ Uno de los objetivos fundamentales de esta década era que, durante su transcurso, los países logaran un aumento anual del 5% del ingreso nacional.

luego seguirían otras. En 1965 se crearía el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) como una fusión de los programas y fondos para ayuda técnica, y que con el paso del tiempo acabaría convirtiéndose en una de las instituciones más relevantes en este terreno.

Gráfico 1. Evolución de la ayuda multilateral: desembolsos brutos 1960-68



Fuente: Informe Pearson, 1969.

1.3.3. Las primeras agencias de los gobiernos y el CAD

El incremento del volumen de la ayuda oficial al desarrollo y otros recursos transferidos desde los distintos gobiernos de los países más desarrollados hacia los más pobres se fue haciendo cada vez más importante durante la década de 1950. En este contexto, los gobiernos de los países de Europa y América del Norte contemplaron la necesidad de crear estructuras estables para manejar y optimizar esas transferencia de recursos, y comenzaron a crear las primeras oficinas de ayuda externa y las primeras agencias oficiales de desarrollo, que más tarde se convertirían en los ministerios de cooperación al desarrollo.

Canadá fue el primer país que creó, en 1960, su Oficina de Ayuda Externa, que en 1968 se convertiría en la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA). En 1961, Francia fue el primero que creó un Ministerio de Cooperación, encargado de la ayuda a sus ex-colonias, ya entonces países independientes; en 1966, el Ministerio se reemplazaría

por una Secretaría de Estado para la Cooperación. También Alemania creó en 1961 un Ministerio para la Cooperación Económica, y su Parlamento aprobó un aumento significativo de los fondos dirigidos a la cooperación. Japón estableció el Fondo para Cooperación Económica Exterior, y en 1962 creó la Agencia de Cooperación Técnica Extranjera (ACTE).

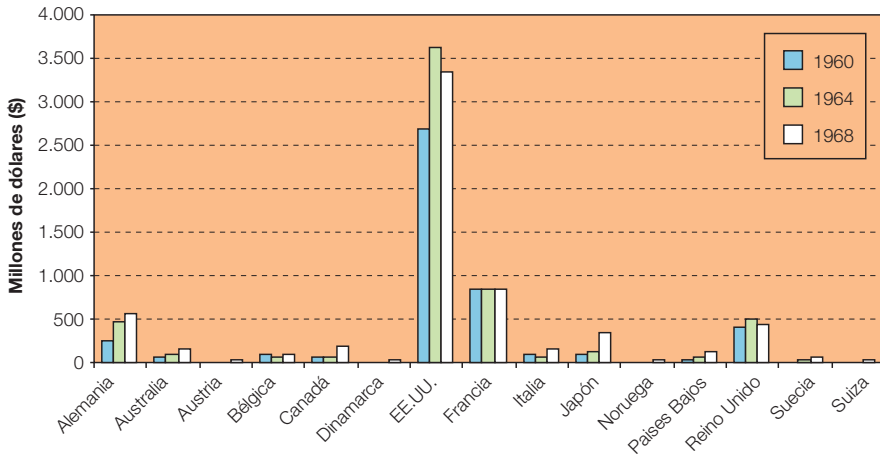
Por su parte, Suiza inició en ese mismo año un programa de créditos para la cooperación con países en desarrollo y creó también un servicio de cooperación técnica en el Departamento de Asuntos Exteriores. EE.UU. creó la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) para administrar la ayuda económica bilateral, y el Presidente Kennedy lanzó la «Alianza para el Progreso», un programa de cooperación para 10 años con América Latina.

Asímismo, Bélgica, Dinamarca y Noruega establecieron también, al inicio de los años 60 sus oficinas para la cooperación, seguidas por Holanda (Secretaría de Estado para la Ayuda al Desarrollo, en 1963) y Reino Unido (Ministerio de Desarrollo del Extranjero, en 1964).

De modo más general, los años 60 supusieron la consolidación del sistema de cooperación al desarrollo, dando lugar a una década en la que —al amparo de la clara reactivación económica del mundo occidental— la Ayuda al Desarrollo experimentó un importante aumento e incorporó a gran parte de los países occidentales al grupo de países donantes. Cuando, en 1960, la Organización para la Cooperación Económica Europea (OCEE) se convirtió en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) incluyendo a los países industrializados no europeos, se introdujo en ella el elemento nuevo de la cooperación internacional, y se creó un Departamento de Desarrollo. En ese mismo año, el Comité Especial de Economía de la OCDE creó el Grupo de Ayuda al Desarrollo (GAD), como un foro de los donantes para consultas en ayudas a los países menos desarrollados, que en 1961 se convertiría en el CAD, el actual Comité de Ayuda al Desarrollo.

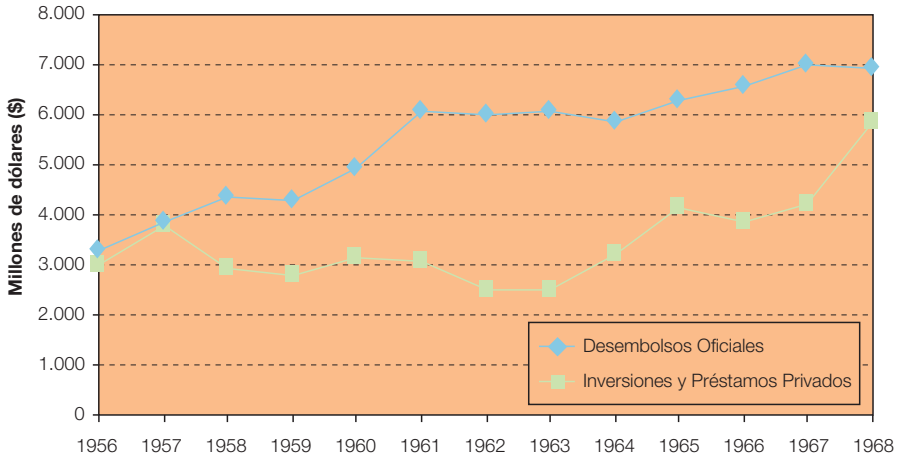
El CAD se creó con el objetivo de asegurar la provisión de recursos a los países menos desarrollados, así como para asegurar la eficaz utilización de dichos recursos. Con el paso de los años, el CAD ha pasado de coordinar no sólo las aportaciones bilaterales de los gobiernos, sino también las contribuciones de cada país a los organismos multilaterales, convirtiéndose además en una importante fuente de informes y datos estadísticos sobre la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo).

Gráfico 2. Corriente neta de ayuda oficial para el desarrollo a países menos desarrollados y organismos multilaterales, 1960, 1964, 1968



Fuente: OCDE, CAD, *Statistical Tables for the 1969 Annual Aid Review*.

Gráfico 3. Desembolsos oficiales e inversiones y préstamos privados a países en desarrollo (1956-1968)



Fuente: OCDE, CAD, *Statistical Tables for the 1969 Annual Review*.

1.4. BANDUNG Y EL SURGIMIENTO DEL «TERCER MUNDO»

La nueva realidad de las relaciones internacionales surgida tras la descolonización de Asia y África no sólo afectó a la manera en que desde los países ricos se perfiló el futuro de los vínculos con los países del Sur, y la manera de concebir el proceso de desarrollo a partir de los flujos técnicos y financieros aportados desde el exterior.

También desde los nuevos países independientes comenzaron a elaborarse propuestas sobre el futuro de dichas relaciones, así como análisis sobre el desarrollo divergentes de los realizados desde el Banco Mundial y los Gobiernos de los países ricos.

Ello dio origen a una época, los años sesenta, caracterizada por un notable incremento de las controversias Norte/Sur, y por una creciente presencia de los países de África, Asia, y América Latina en los principales foros y debates internacionales.

1.4.1. El Tercer Mundo como nueva realidad política

Mientras las estructuras bilaterales y multilaterales para la financiación y gestión de la ayuda al desarrollo se iban consolidando, desde los países del Sur y al calor de los debates en los foros internacionales (principalmente en las Naciones Unidas), comenzó a emerger un movimiento de contestación que se agrupó en torno al cuestionamiento de una determinada concepción de la cooperación al desarrollo, y a la discusión sobre su posible papel como instrumento para perpetuar las relaciones de dependencia entre donantes y receptores.

Este cuestionamiento se desarrolló paralelamente a la crítica acerca de las desiguales repercusiones que el comercio Norte/Sur representaba para uno y otro grupo de países. Conscientes de la importancia de los mercados de materias primas (el «commodity power»), y al calor del impulso político producido por la descolonización y la reciente independencia, gobernantes de países asiáticos y africanos —a los que más tarde se unirían algunos latinoamericanos— comenzaron a exigir cambios en el funcionamiento del sistema económico mundial. Fue este movimiento emergente el que hizo surgir la noción de Tercer Mundo, como fuerza capaz de oponer su voz a los intere-

ses del Primero (el mundo occidental) y del Segundo (el mundo socialista).

La Conferencia Afroasiática de Bandung (1955) fue sin duda el primer acontecimiento importante en esta dirección, y el que marcaría el inicio de la cooperación entre los países menos favorecidos, dirigida a plantear conjuntamente sus reivindicaciones en la esfera internacional. Bandung sería, además, el germen del posterior Movimiento de Países No Alineados.

De Bandung a Lusaka

En 1955, la ciudad de Bandung, en la isla indonesia de Java, reunió a 29 jefes de estado, en su mayoría recién llegados a la independencia, con el objetivo de discutir sus comunes reivindicaciones en la esfera internacional. Ello puso en marcha una nueva política común del llamado bloque afroasiático sobre la base de los principios del anticolonialismo, el pacifismo y la neutralidad.

Uno de los frutos de la Conferencia de Bandung fue la posterior constitución del Movimiento de Países No Alineados (los NOAL), el cual celebró tres cumbres durante la década de los sesenta: Belgrado (1961), El Cairo (1964) y Lusaka (1970). En ellas el movimiento se centró en las reivindicaciones políticas y estratégicas ante los bloques del «primer» y «segundo» mundos, defendiendo un nuevo sistema de relaciones internacionales basado en la coexistencia pacífica y el no alineamiento. También pasó de ser un movimiento afro-asiático a incluir algunos miembros europeos y latinoamericanos.

Otro hito importante en el devenir del Movimiento de los No Alineados fue la I Conferencia de la ONU para el Comercio y el Desarrollo (I UNCTAD), celebrada en Ginebra en 1964, a instancias de dicho bloque, y donde los países menos desarrollados se constituyeron en el llamado desde entonces «Grupo de los 77». Sin embargo, a partir de El Cairo y hasta 1972, el Movimiento de No Alineados pasó por una cierta crisis debida a razones de coyuntura internacional y a la desaparición de varios de los dirigentes que habían impulsado la iniciativa. Por fin, el desarrollo y el progreso económico de los países cobraron toda su importancia en 1972, fecha de la Conferencia de Ministros de Exteriores en Georgetown (Guayana), donde los representantes de este nuevo «Tercer Mundo» aprobaron un inicial «Programa de Acción para la Cooperación Económica de los Países No Alineados». Dicha declaración constituiría el germen de las posteriores propuestas sobre el Nuevo Orden Económico Internacional.

Bandung marcó también el inicio de las reivindicaciones de los países del Sur sobre las condiciones del comercio mundial. La presencia del Tercer Mundo en la esfera política internacional se convirtió en un hecho, y fruto de la misma, dichos países lograron que las Naciones Unidas convocaran en 1964 la I UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo).

Con los nuevos planteamientos, los países más pobres urgían a los países industrializados a adoptar un nuevo modelo de cooperación internacional, que diera prioridad a las relaciones comerciales, de manera que se asegurasen precios equitativos y estables a sus productos, y facilitaran el acceso de los mismos al mercado mundial.

La noción de Tercer Mundo

Hoy en día, el concepto de Tercer Mundo se utiliza para describir una realidad caracterizada por el declive económico, la desintegración social y la debilidad política. Sin embargo, cuando surgió, la noción de Tercer Mundo representaba todo lo contrario. Evocando al Tercer Estado de la Revolución Francesa frente al Clero y la Nobleza, el Tercer Mundo representaba el vigor y la pujanza de un mundo emergente que, sabedor de la importancia de sus reservas de materias primas y de su valioso papel en la geopolítica mundial, reclamaba con fuerza su protagonismo en las relaciones internacionales y en el desarrollo económico.

El historiador Eric Hobsbawn explica así la utilización del término Tercer Mundo para describir una realidad tan compleja y variada:

«No ha de sorprender que los estados postcoloniales que surgieron por docenas después de la Segunda Guerra Mundial, junto con la mayor parte de América Latina (...) se vieran agrupados con el nombre de “tercer mundo”, —una expresión según se dice acuñada en 1952— para distinguirlos del “primer mundo” de los países capitalistas desarrollados y del “segundo mundo” de los países comunistas. Pese a lo absurdo de tratar Egipto y Gabón, la India y Papúa-Nueva Guinea como sociedades del mismo tipo, era relativamente plausible, en la medida en que todos ellos eran sociedades pobres en comparación con el mundo “desarrollado”, todos eran dependientes, todos tenían gobiernos que querían “desarrollo”, y ninguno creía, después de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial, que el mercado mundial del capitalismo (o sea, la doctrina de la “ventaja comparativa” de los economistas) o la libre iniciativa de la empresa privada doméstica se lo iba a proporcionar.»

(Hobsbawn, Eric: *Historia del siglo xx*, Critica, Madrid 1995).

1.4.2. La crítica a las ideas desarrollistas y los enfoques de la dependencia

Las ideas surgidas de Bandung y de la nueva cooperación emprendida entre los países del Sur, vinieron a enlazar con los nuevos vientos que soplaban en los debates sobre el desarrollo. Los conceptos desarrollistas de los años cincuenta se enfrentaban a fuertes críticas provenientes de sectores intelectuales del Tercer Mundo, agrupados principalmente en torno a lo que se llamaron los *enfoques de la dependencia*. Según estos análisis, la pobreza no era la causa sino la consecuencia del subdesarrollo, y los problemas había que buscarlos sobre todo en las relaciones de dependencia existentes entre el Norte y el Sur, lo que implicaba la necesidad de replantear el marco de las relaciones internacionales y de la cooperación al desarrollo.

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas) fue una de las instituciones clave a la hora de hacerse eco de la discusión sobre las relaciones entre el comercio y el desarrollo y uno de los núcleos fundamentales del debate durante los años sesenta. Los estudios realizados por la CEPAL pusieron el acento en la caída de los precios de las materias primas, en tanto los productos manufacturados (los exportados por los países industrializados) aumentaban los suyos, lo que redundaba en trabas y dificultades para poder financiar el proceso de industrialización del Tercer Mundo.

Estos análisis, junto a otros llevados a cabo en la misma época por parte de autores marxistas y estructuralistas, dieron origen a los conceptos de «Centro» y «Periferia» para designar la realidad del mundo económico, y a la noción de «Dependencia» para definir la relación de los países pobres respecto al mundo industrializado.

Las nuevas propuestas —bastante críticas respecto a lo que había sido el pensamiento convencional sobre el desarrollo— tuvieron cierta incidencia en los debates internacionales, particularmente en el seno de las Naciones Unidas. Concretamente, sus puntos de vista contribuyeron a la ya mencionada convocatoria de la I UNCTAD (Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), lo que representó por vez primera el reconocimiento de que la viabilidad de los procesos de desarrollo se encontraba estrechamente unida a las condiciones del comercio internacional.

Hasta la convocatoria de la UNCTAD, las negociaciones multilaterales sobre el comercio mundial se habían venido

desarrollando de forma exclusiva en el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles de Aduana y Comercio). El GATT, surgido en 1948 en sintonía con los acuerdos alcanzados en Bretton Woods cuatro años atrás, propugnaba una amplia liberalización del comercio, básicamente el de manufacturas, mediante la disminución de los aranceles y demás trabas a la penetración de productos de unos países en otros. Los países del Sur, fundamentalmente productores de materias primas, veían en la filosofía del GATT una amenaza para sus pretensiones de emprender un proceso de industrialización. De acuerdo con esta perspectiva, la entrada libre de los productos manufacturados del exterior en sus propios países impediría la industrialización propia al no poder competir con la producción más barata de los países industriales.

Por otra parte, mientras el GATT exigía eliminar barreras para la producción industrial, no hacía lo mismo con muchas de las materias primas, fundamentalmente agrícolas, producidas y exportadas por los países del Sur, lo que a la postre dificultaba y encarecía su acceso a los mercados del Norte. Las reglas impulsadas por el GATT eran contempladas por tanto como perjudiciales para el desarrollo y la industrialización de los países pobres y tendentes a mantener la especialización productiva entre un Norte industrial y un Sur productor de materias primas. De ahí la presión ejercida para convocar la UNCTAD como alternativa para proponer cambios en las reglas del comercio que favorecieran los procesos de desarrollo.

Prebisch, el pensamiento de la CEPAL y la I UNCTAD

Las llamadas Comisiones Económicas Regionales formadas en el marco de las Naciones Unidas tuvieron un papel relevante en la evolución de las ideas sobre el desarrollo y, en consecuencia, sobre la práctica de la cooperación. Mención especial merece la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), creada en 1948. Su director en 1949, el economista Raúl Prebisch, publicó un Informe con una nueva visión del subdesarrollo desde los propios países afectados, afirmando que sería imposible avanzar hacia el desarrollo sin modificar la especialización productiva (materias primas frente a productos manufacturados) e introducir unas nuevas reglas en el comercio internacional.

Los puntos de vista de la CEPAL fueron asumidos por el entonces emergente Tercer Mundo, y representaron el motor inicial de la UNCTAD, la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Ésta fue convocada

... / ...

... / ...

por la ONU en agosto de 1962, y Prebisch fue designado presidente de la Comisión Preparatoria. 123 países se reunieron en aquel foro, del que surgiría una nueva conciencia del subdesarrollo, que cuestionaría todo el planteamiento de la cooperación de la época, y que se plasmó en el documento «Hacia una nueva política comercial en pro del desarrollo».

Finalmente, la Conferencia se reunió en Ginebra en 1964. En vísperas de su celebración, *The Economist* veía así las expectativas generadas en torno a la misma:

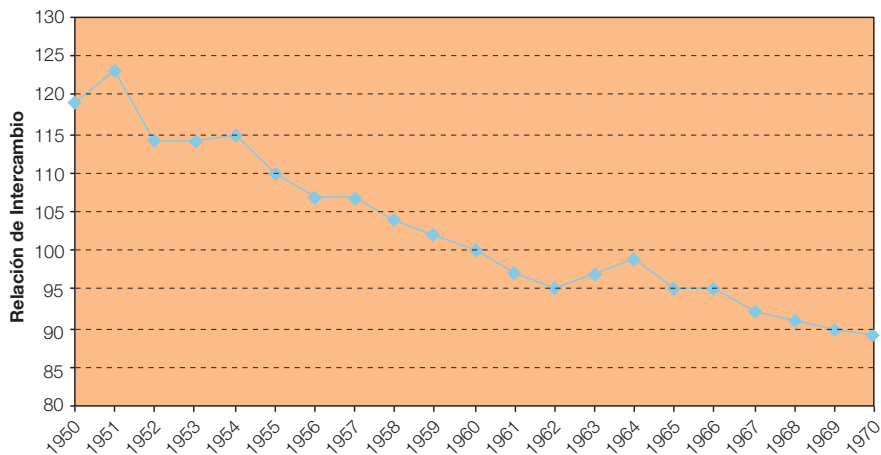
El lunes comienza en Ginebra una de las más amplias, más largas y potencialmente más decepcionantes conferencias internacionales celebradas desde la guerra sobre cualquier tema económico. Mucho de lo que se dice en nombre de los países subdesarrollados, que apasionadamente confían en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo, irritará a aquellos países adelantados que lamentan se haya llegado a celebrar tal conferencia.

Sin embargo, pese a las buenas palabras y las declaraciones formales, los resultados de aquella primera UNCTAD y de las posteriormente celebradas arrojaron un balance más bien decepcionante. Las esperanzas depositadas en dicha Conferencia como foro capaz de modificar las reglas del comercio en favor de los países del Sur, no se corresponderían con las limitadas concesiones otorgadas por los países ricos.

La estrategia que salió de aquella primera Conferencia proponía una política de discriminación comercial en favor de los países pobres (protección y aranceles a sus productos), complementada con un financiamiento compensatorio del deterioro de los precios, todo ello encauzado por un nuevo organismo internacional. Esta visión se complementaba con recomendaciones de otro carácter, como «las transformaciones internas que exige el desarrollo», en relación con los tres mayores obstáculos observados para la propagación del progreso técnico y el incremento del ingreso por habitante: la tenencia del suelo —la necesaria reforma agraria—, la escasa movilidad social y la ignorancia de la gente —lastres de la estructura social anterior— y la concentración de los ingresos en grupos pequeños de población, es decir, la desigual distribución de la renta.

La llamada primera Década para el Desarrollo, en los años 60, no representó, pese a los cambios operados en el terreno de las ideas y los fuertes debates habidos en Naciones Unidas y otros foros internacionales (la II UNCTAD se celebraría en Nueva Delhi en 1968), ningún cambio sustancial en las relaciones Norte/Sur, al no lograr plasmarse las principales propuestas en realizaciones sustanciales.

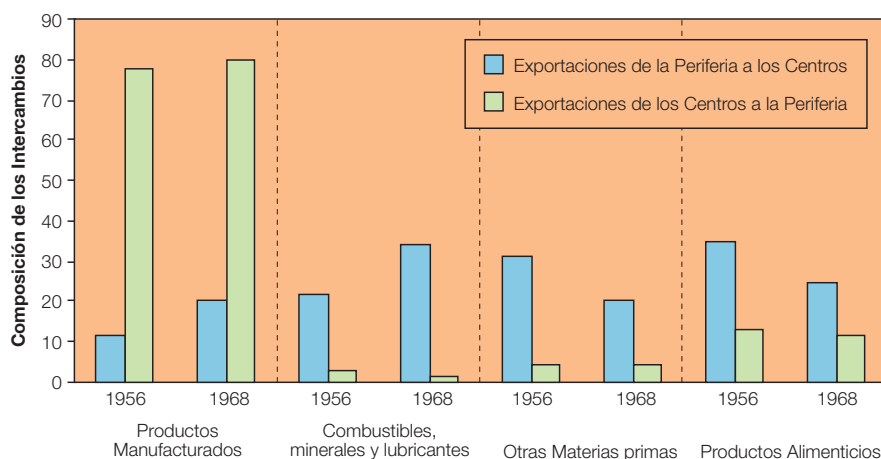
Gráfico 4. Relación de intercambio entre productos primarios y manufacturados (1950-1970): Precios del Norte y precios del Sur



Fuente: UNCTAD *Handbook of International Trade and Development Statistics*.

Nota: La relación de intercambio sirve para expresar el coste de importación de manufacturas según el valor de las exportaciones de productos primarios, todo ello en términos relativos. Este parámetro se obtiene comparando los precios mundiales de ambos grupos de productos. En el gráfico se aprecia la variación operada entre los años 1950 y 1970, al crecer los precios de las manufacturas por encima de los de las materias primas.

Gráfico 5. Composición de los intercambios entre la periferia y los centros capitalistas desarrollados (1956-68)



Fuente: *Anuario Estadístico Naciones Unidas, 1965*.

Si, desde el punto de vista del comercio, hubo pocas modificaciones favorables para los países pobres, tampoco se dieron avances en el terreno de la financiación internacional del desarrollo, ni en un aumento real de la ayuda ni de la cooperación de los países más avanzados hacia los más necesitados. Ni siquiera se hizo realidad el objetivo propuesto en 1961 en las Naciones Unidas de elevar al 1% del PIB la aportación neta de recursos a los países en vías de desarrollo.

1.4.3. La nueva generación de ONGDs

El mundo de las ONGDs sí vivió por el contrario un cambio sustancial en aquella época, plasmado principalmente en el surgimiento a finales de la década de 1960 de lo que se denominó la *segunda generación de las ONGDs*. Ello fue, en buena medida, consecuencia de los fuertes debates habidos y de la confrontación de ideas sobre el desarrollo y la cooperación puesta de manifiesto tanto en Naciones Unidas como en numerosos foros intelectuales.

El cuestionamiento de los modelos de desarrollo alcanzó así también al tipo de cooperación que hasta ese momento se venía realizando por parte de las organizaciones no gubernamentales, un modelo más bien asistencial, centrado en la ayuda de emergencia y en la que los beneficiarios estaban ausentes en todas las fases del proyecto, siendo meros actores pasivos que recibían los beneficios. La irrupción de las nuevas corrientes de pensamiento en el mundo de las ONGDs hizo que muchas de ellas se plantearan la necesidad de reclamar cambios en la esfera internacional, así como cuestionarse algunas pautas del trabajo seguido hasta entonces.

Además, en América Latina, a la herencia teórica de los economistas de la dependencia hubo que añadir otros factores como el espíritu de las Comunidades Eclesiales de Base que, desde Brasil, se extendieron a todo el continente, y que fueron el embrión de gran número de ONGDs en unos y otros países latinoamericanos.

En este sentido, el accionar de la mayoría de las ONGDs latinoamericanas se vio influenciado por una doble preocupación: por un lado, el sentido pragmático de procurar logros sociales concretos y, por otro, la voluntad de llevar a cabo cambios sociales más profundos capaces de afectar a las estructuras propias del sistema. Concretamente y al calor

de los nuevos enfoques de la educación popular de Paulo Freire, la nueva generación de ONGDs comenzó a otorgar a los beneficiarios un rol protagónico y no subsidiario en los proyectos: comenzaron a trabajar con agentes sociales con problemática específica y, al mismo tiempo, a ofrecer un acompañamiento extenso buscando la autosuficiencia de las comunidades.

Una de las aportaciones más importantes de las ONGDs en esta década fue, sin duda, su labor social como impulsoras de valores tales como la conciencia crítica, la preocupación por el desarrollo integral y la voluntad de constituir una alternativa real para la solución de muchos de los graves problemas de las sociedades del Sur.

2

Balance del desarrollo y replanteamiento de la cooperación en los años setenta: la pobreza y las necesidades básicas

INTRODUCCIÓN

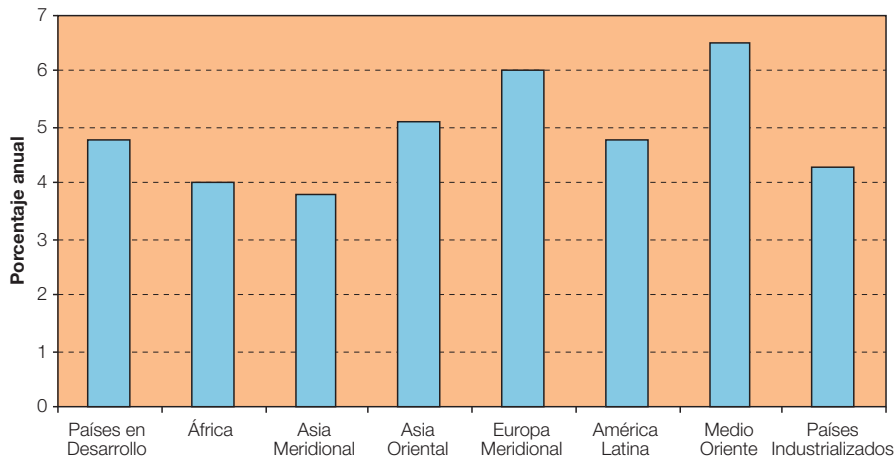
Los años setenta estuvieron marcados por cambios económicos muy importantes que afectaron a las relaciones Norte-Sur y a la cooperación al desarrollo, la cual vivió en esta década un tiempo de balances, crisis y replanteamientos.

Ya desde el final de la década anterior comenzó a debatirse con relativa intensidad sobre los efectos producidos por largos años de crecimiento económico. En efecto, tras la Segunda Guerra Mundial, la expansión económica que había afectado a todo el mundo había generado importantes incrementos en la capacidad productiva de unos y otros países. Ahora bien, ¿en qué medida el crecimiento económico había contribuido a promover el desarrollo y a modificar la realidad social en los países más pobres? Y vinculado a ello, ¿qué balance cabía hacer de la cooperación al desarrollo llevada a cabo a lo largo de casi dos décadas? Estas preguntas acapararían gran parte de los debates sobre el desarrollo y la cooperación en la primera parte de los años setenta hasta que, finalmente, las corrientes neoliberales vinieran a convertirse, al final de la década, en la principal fuente de inspiración de las nuevas propuestas oficiales.

2.1. EL BALANCE DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EL FRACASO DEL DESARROLLO CONVENCIONAL

La principal constatación de los resultados obtenidos durante más de veinte años fue que, aunque el crecimiento económico entre 1950 y 1975 había sido muy importante, no se había logrado crear empleo suficiente para toda la

Gráfico 6. **El crecimiento económico de la postguerra. Aumento regional del Producto Interior Bruto (1950-67)**



Fuente: Banco Mundial, reproducido del *Informe Pearson*.

fuerza laboral disponible, ni los beneficios del crecimiento se habían extendido a los grupos de ingresos más bajos. Contra lo que suponían los principales análisis realizados en las décadas anteriores, el crecimiento económico no había logrado esparcir sus beneficios a los distintos sectores y grupos sociales. La relación directa entre crecimiento económico y desarrollo aparecía pues por vez primera cuestionada.

Por otra parte, la distancia que separaba la renta de los países ricos y pobres se había acrecentado: en 1973, los países desarrollados, el 20% de la población mundial, habían recibido aproximadamente los dos tercios del ingreso mundial total; por el contrario, los llamados Países en Vías de Desarrollo (excluyendo China), con el 50% de la población mundial, habían recibido solamente una octava parte del ingreso mundial.

La situación creada era el resultado de la ausencia de mecanismos adecuados para transformar el crecimiento económico en un desarrollo estable y generalizado. A ello habían contribuido diversos factores. Por una parte, muchas de las inversiones realizadas en los países del llamado Tercer Mundo se habían concentrado en sectores con un impacto muy reducido en la transformación de la estructura productiva y en la creación de empleo. La financiación de grandes obras de infraestructura, por ejemplo, había acaparado buena parte de los préstamos concedidos. Sin embar-

go, muchas de esas obras representaban dudosas alternativas de desarrollo y, en todo caso, aparecían desvinculadas de proyectos capaces de promover una auténtica transformación social.

Por otro lado, los flujos financieros y de cooperación hacia los países pobres habían estado en muchos casos mediatizados por intereses geoestratégicos de los propios donantes, limitando su impacto en términos de desarrollo. De hecho, la ayuda bilateral ofrecida por algunos gobiernos no estaba insertada en programas de fomento del desarrollo a largo plazo de los países receptores; por el contrario, parte de esa ayuda se concedía para obtener ventajas políticas, o bien para fomentar las exportaciones del país donante mediante las ayudas ligadas o condicionadas.

Al mismo tiempo, no pocos gobiernos de países africanos, asiáticos y latinoamericanos, firmemente apoyados por el bloque occidental o por el bloque soviético, dedicaron cuantiosas sumas de dinero a la compra de armamentos o a la realización de inversiones claramente improductivas, mermando así las posibilidades de bienestar para sus sociedades.

Por último, y muy vinculado a lo anterior, es preciso resaltar la ausencia en muchos casos de marcos democráticos para el debate y establecimiento de las prioridades de desarrollo. Así, el autoritarismo y la corrupción acabarían convirtiéndose también en importantes limitaciones para el logro de mayores cotas de desarrollo social.

El balance del desarrollo realmente habido no era por tanto especialmente optimista después de más de dos décadas de crecimiento económico ininterrumpido. Aunque se observaban avances y cambios positivos como en el caso de la agricultura asiática, de las infraestructuras y comunicaciones, o de los niveles de salud y educación en todo el mundo más pobre, el proceso de desarrollo en gran parte del planeta se enfrentaba a nuevos y crecientes problemas como la aceleración del crecimiento demográfico, el aumento del desempleo y subempleo, los desequilibrios comerciales y, consecuentemente, las crecientes necesidades de financiamiento externo, cuestión esta última que acabaría desembocando en el conocido proceso de endeudamiento que alcanzaría toda su dimensión a comienzos de los años ochenta con el estallido de la crisis de la deuda externa.

Esta percepción relativamente crítica de lo que había sido el proceso de desarrollo durante los años cincuenta

y sesenta, y sus limitaciones para superar la pobreza y la marginación, se extendería también al análisis de la cooperación al desarrollo. A ello contribuiría especialmente la publicación en 1969 de un informe, encargado por el Banco Mundial y que, bajo el título «El desarrollo, empresa común» —conocido como *Informe Pearson*—, ofrecía una visión bastante negativa respecto de las políticas de cooperación seguidas, a la vez que proponía diferentes alternativas para hacer de la AOD, la Ayuda Oficial al Desarrollo, un instrumento realmente al servicio del desarrollo.

**La brecha relativa en el PNB per cápita,
por región y país. 1950-1970**
(porcentajes)*

Región	1950	1960	1965	1970
África	7,1	6,7	6	5,7
Asia Meridional	3,6	3,5	3	2,8
Asia Oriental	5,5	5,8	5,5	5,8
América Latina	20,8	19,0	17,6	16,9

Fuente: Morawetz, D.: *Veinticinco años de desarrollo económico, 1950 a 1975*, Banco Mundial - Tecnos, Madrid, 1979.

* La Brecha relativa es el PNB per cápita de cada región, como porcentaje del PNB per cápita medio de los países de la OCDE.

**La brecha absoluta en el PNB per cápita,
por región y país. 1950-1970**
(dólares de 1974)*

Región	1950	1960	1965	1970
África	2.208	3.006	3.695	4.478
Asia Meridional	2.293	3.109	3.810	4.616
Asia Oriental	2.248	3.035	3.712	4.475
América Latina	1.883	2.609	3.240	3.948

Fuente: Morawetz, D.: *Veinticinco años de desarrollo económico, 1950 a 1975*, Banco Mundial - Tecnos, Madrid, 1979.

* La Brecha Absoluta es la diferencia entre el promedio del PNB per cápita de los países de la OCDE y el PNB per cápita de cada región.

El Informe Pearson

Por encargo del Banco Mundial, el que fuera Premio Nóbel de la Paz y anteriormente Primer Ministro de Canadá, el economista Lester Pearson, dirigió en 1969 la realización de un informe-balance elaborado por un equipo de expertos sobre los 20 años de cooperación al desarrollo transcurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Aquel informe, titulado «El desarrollo, empresa común», supuso un importante revulsivo, ya que propuso una reformulación global del concepto de desarrollo y un nuevo enfoque en la dirección de la ayuda.

Para el *Informe Pearson*, era evidente que el subdesarrollo podía superarse y aseguraba que «la mayoría de los países en desarrollo» podía lograr «un crecimiento autosostenido para fines de siglo».

Aunque reivindicaba el valor de la ayuda externa como motor del desarrollo, el *Informe Pearson* fue muy crítico con sus resultados hasta ese momento: «Hoy día —señala el texto— el sistema de ayuda internacional con la gran profusión de órganos bilaterales y multilaterales carece de dirección y coherencia; hay que hacer todo lo posible por coordinar las actividades de los donantes y de los receptores de la ayuda multilateral y bilateral».

El equipo de Pearson enunció en su informe un nuevo concepto de la cooperación que estaría posteriormente en la base de las reivindicaciones que —desde la UNCTAD o el Nuevo Orden Económico Internacional— formularían los países más pobres. A su juicio, el objetivo de la cooperación al desarrollo debía ser «reducir las disparidades, suprimir las injusticias y ayudar a los países más pobres a entrar, por su propia vía, en la época industrial y tecnológica, de suerte que el mundo no se divida de modo cada vez más tajante en ricos y pobres, privilegiados y menos privilegiados» (...) «La cooperación —añadía— debe ser algo más que una simple transferencia de fondos, y entraña una serie de nuevas relaciones que deben fundarse en la comprensión y respeto mutuos», así como «en la revisión constante de las políticas de ambas partes», con «menos incertidumbre y más continuidad.»

Los redactores del *Informe Pearson* plantearon así una nueva estrategia de la ayuda al desarrollo, una «estrategia única que integre la ayuda, el comercio y las políticas de inversión», resumida en diez puntos.

Una de las propuestas del Informe Pearson: el 0,7%

Las diez propuestas del *Informe Pearson* fueron las siguientes:

1. Crear el marco de un comercio internacional libre y equitativo. Concretamente, Pearson proponía abolir durante la década de los 70 «las restricciones cuantitativas a las importaciones de manufacturas procedentes de los países en desarrollo».

2. Fomentar corrientes de inversiones privadas extranjeras mutuamente provechosas.

3. Establecer una mejor asociación, una finalidad más clara y una mayor coherencia en la ayuda para el desarrollo. El Informe Pearson señalaba que el objetivo primordial de ésta debe ser «ayudar a los países en desarrollo a alcanzar un sendero de crecimiento autosostenido a nivel razonable», tasa que situaba en un mínimo del 6% de crecimiento anual del PNB. Pero este objetivo —subrayaba— no puede alcanzarse exclusivamente con la ayuda extranjera, que resulta inútil sin el esfuerzo de los propios países en desarrollo y sin la vinculación a sus objetivos económicos concretos.

4. Aumentar el volumen de la ayuda: para alcanzar los objetivos de desarrollo, el *Informe Pearson* establecía como necesaria la aportación de recursos exteriores equivalentes —en ayuda oficial y en inversión privada— al 1% del PNB de los países más ricos, recomendando su cumplimiento pleno para 1975. Y en ayuda concesional —es decir, en forma de donaciones o préstamos favorables— el equivalente al 0,7% del PNB de los países donantes, no más tarde de 1980 (la media en 1968 era del 0,39%).

5. Resolver el problema de la deuda, y reconocer que estas medidas son «una auténtica forma de ayuda», con políticas de prevención, «políticas financieras sanas y proporcionar ayuda en condiciones favorables».

6. Dar mayor eficacia a la administración de la ayuda, evitando los «procedimientos engorrosos» y la «vinculación de la ayuda a compras en el país donante».

7. Readaptar la asistencia técnica a las necesidades de los países en desarrollo.

8. Reducir el crecimiento de la población, con planificación y políticas sociales.

9. Reforzar la ayuda a la educación y la investigación.

10. Reforzar el sistema de ayuda multilateral, donde las organizaciones multilaterales desempeñen una función más «directiva y orientativa» de la ayuda al desarrollo. Recomendaba también que la ayuda multilateral pasara del 10 al 20% del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo, y reforzar el papel y los recursos de la AIF (la Asociación Internacional de Fomento, la «ventanilla blanda» del Banco Mundial).

Pero en la práctica, las recomendaciones del Informe Pearson no se cumplieron. En lo que respecta al incremento de la Ayuda Oficial al Desarrollo, ésta no sólo no alcanzó la meta del 0,7% del PIB a finales de la década, sino que descendió aún más. Sólo los Países Escandinavos, los Países Bajos, y Canadá incrementaron progresivamente su aportación, mientras que las cifras de los Estados Unidos tuvieron una curva descendente durante toda la década.

La ayuda oficial al desarrollo de los mayores donantes (1970-1976)
(Millones de dólares a precio de 1983)

	Volumen de la AOD		AOD como porcentaje del PIB	
	70-71	75-76	70-71	75-76
EEUU	7.045	7.037	0,31	0,26
Miembros de la CEE	7.129	8.275	0,42	0,45
Francia	2.450	2.659	0,66	0,62
Alemania	1.684	2.149	0,33	0,38
Reino Unido	1.523	1.583	0,42	0,39
Holanda	587	884	0,60	0,79
Italia	409	326	0,17	0,12
Bélgica	295	400	0,48	0,55
Dinamarca	172	258	0,40	0,57
Japón	1.568	1.794	0,23	0,22
Canadá	885	1.346	0,41	0,50
Suecia	277	662	0,41	0,82
Australia	619	665	0,59	0,53
Noruega	114	294	0,33	0,68
Suiza	119	177	0,13	0,19
Austria	34	92	0,07	0,17
Finlandia	28	65	0,09	0,17
Nueva Zelanda	37	89	0,23	0,47
Total CAD	17.845	20.480	0,34	0,35
España	15	53	0,02	0,04
Irlanda	4	11	—	0,09
Luxemburgo	5	5	—	0,12
Portugal	176	—	1,05	—
Total OCDE	18.045	20.549	0,33	0,34
Países OPEP				
Arabia Saudí	486	4.085	5,31	6,85
Kuwait	323	1.236	4,79	6,13
Emiratos Arabes Unidos	63	1.518	5,36	10,32
Otros	184	2.141	—	0,85
Total OPEP	1.053	8.980	0,78	2,61
Países CMEA				
URSS	2.023	1.776	0,15	0,16
RDA	110	98	0,12	0,11
Otros Europa del Este	457	291	0,15	0,09
Total CMEA	2.590	2.165	0,15	0,14
Donantes de Países Menos Desarrollados	1.149	649	—	—
Total Mundial	22.837	32.343	0,33	0,4

Fuente: *Twenty-five years of development cooperation* OCDE, Paris 1985.

2.2. LA NUEVA PREOCUPACIÓN POR LA POBREZA Y EL ENFOQUE DE LAS NECESIDADES BÁSICAS

El debate abierto tras la publicación del *Informe Pearson* continuó durante la primera parte de la década de los setenta, centrándose poco a poco en los problemas de la redistribución. En 1974, un equipo de investigadores vinculados en su mayoría al Banco Mundial, liderado por su entonces vicepresidente Hollys Chenery, planteó la necesidad de buscar nuevas vías para el análisis de la medición del desarrollo. El núcleo de las propuestas planteaba una cierta superación de los análisis económicos basados en la evolución del PNB, en la situación del empleo o en el rendimiento y orientaba el debate del desarrollo hacia la cuestión de la distribución del ingreso. Otros planteamientos similares, surgidos en diferentes universidades y centros de investigación sobre el desarrollo, vendrían a poner sobre la mesa la prioridad de atender las necesidades de los sectores más desfavorecidos como eje principal de la estrategia del desarrollo.

Aunque partiendo de la necesidad del crecimiento económico como instrumento imprescindible para erradicar la pobreza, estos análisis venían a plantear que ello no constituía sin embargo una condición suficiente para el logro de dicho objetivo. La historia de los años anteriores venía a demostrar que, en muchos casos, ese mismo crecimiento económico había reforzado y aumentado las desigualdades en la distribución del ingreso, de los bienes y de las oportunidades de desarrollo. Si el objetivo del desarrollo era la erradicación de la pobreza, la redistribución del ingreso se convertía en una tarea también prioritaria, atendiendo al objetivo de que toda persona pudiera satisfacer sus necesidades prioritarias, lo que dio origen al nacimiento de una nueva corriente de pensamiento sobre el desarrollo: el *enfoque de las necesidades básicas*.

Poder satisfacer estas necesidades básicas significaba tener ingresos reales suficientes para la adquisición de artículos de primera necesidad, como alimentos, vestido, transporte, combustible y alojamiento. También implicaba una garantía de acceso a servicios públicos como educación, salud, agua y saneamiento, para lo que se precisaba una infraestructura social y física suficiente; y finalmente, significaba la participación de los ciudadanos en la formulación y puesta en marcha de proyectos, programas y políticas.

En el fondo de este concepto estaba la idea de que la satisfacción de las necesidades básicas constituye una inversión

en capital humano, que potencia el rendimiento productivo y favorece, a mediano plazo, el crecimiento económico y el desarrollo. Esta forma de ver las cosas concebía la necesidad de una adecuada combinación de instrumentos para una política de satisfacción de las necesidades básicas, tanto desde el sector público, como desde las propias comunidades afectadas, pasando por la cooperación internacional: intervenciones redistributivas directas; intervenciones sectoriales para mejorar el acceso a bienes básicos como la salud y la educación; políticas macroeconómicas capaces de afectar al crecimiento y traducirlo en empleo e incrementos de las rentas de los más pobres; cambios estructurales en la propiedad de la tierra y otros bienes; etc.

El enfoque de las necesidades básicas apostaba también por un cambio en las relaciones entre los países, priorizando la redistribución de la riqueza para lograr el crecimiento económico: se trataba —decían— de «llevar la preocupación por la pobreza y la distribución del ingreso al pensamiento cotidiano y a los procedimientos de las agencias donantes nacionales e internacionales (...). Las palabras valientes deberían convertirse en actos valientes».

Si hasta entonces la preocupación por la pobreza no había estado en el centro de las políticas de cooperación —se pensaba que el crecimiento económico solucionaría el problema por sí mismo—, los nuevos enfoques vendrían a incidir en la necesidad de contemplar aquélla como aspecto central de los proyectos y programas llevados a cabo tanto por gobiernos e instituciones multilaterales, como por Organizaciones No Gubernamentales.

Mac Namara y la práctica del Banco Mundial

A pesar de promover desde sus informes y estudios una posición parcialmente crítica frente a la cooperación al desarrollo llevada a cabo en esta década, la actividad práctica del Banco Mundial no cambió sustancialmente durante los años setenta. Como organismo financiero, siguió dedicándose a apoyar la realización de grandes proyectos de desarrollo e incluso incrementó notablemente su volumen.

Sin embargo, durante la presidencia de Robert Mac Namara (1968-81), el Banco Mundial admitió la pobreza como problema no sólo teórico sino también moral, y asimiló el enfoque de las necesidades básicas como parte de su discurso y de su esquema teórico. Para atacar la pobreza y satisfacer las necesidades básicas, se plantearon ideas como:

... / ...

... / ...

- La necesidad de incrementar la productividad mediante el acceso de los agricultores a las nuevas tecnologías, y la redistribución de la tierra no trabajada de modo eficiente.
- La necesidad de un suministro de servicios básicos (salud, educación, control de natalidad), capaces de enriquecer el desarrollo y apoyar también el incremento de la productividad.

De ahí que, en este periodo, la atención del Banco Mundial se ampliara desde la preocupación por las tradicionales infraestructuras de comunicaciones, energía y transporte, hacia la inclusión también de otros temas como el desarrollo agrícola, la educación, la salud y la lucha contra la pobreza urbana.

Sin embargo, el Banco Mundial vio mermarse en esos años su protagonismo como institución financiera. Ello fue la consecuencia del nuevo papel de la banca privada, en un contexto de recesión en los países industrializados y de abundancia de fondos prestables. Estos fondos estarían en el origen del rápido proceso de endeudamiento que desembocaría en la crisis de los años ochenta.

2.3. EL ENFOQUE «MUJER EN EL DESARROLLO»

La estrategia de las necesidades básicas coincidió en el tiempo y en sus propuestas con los enfoques que venían demandando la atención específica y el reconocimiento del papel de las mujeres en los procesos de desarrollo.

El movimiento feminista de aquellos años había criticado muy duramente las orientaciones anteriores del desarrollo, especialmente la llamada *estrategia del bienestar*, centrada en ayudas a las mujeres en forma de alimentos, campañas contra la desnutrición y planificación familiar. Para estas opiniones críticas, este modelo mantenía el papel tradicional exclusivamente reproductivo de las mujeres, relegándolas al ámbito de lo doméstico y marginándolas de la toma de decisiones en el proceso de desarrollo. Estos puntos de vista dieron lugar al llamado *Enfoque MED* («Mujer en el Desarrollo»), el cual constituyó el punto de partida de las posiciones posteriores que han integrado la cuestión de género en las teorías del desarrollo.

En el desarrollo teórico del enfoque MED destaca *la estrategia anti-pobreza*, una propuesta teórica todavía vigente, que enlaza con la de las necesidades básicas en su idea de erradicar la pobreza absoluta y promover no tanto un creci-

miento acelerado, sino un crecimiento con redistribución. Las mujeres de bajos ingresos fueron uno de los llamados «grupos-meta» del mencionado enfoque de las necesidades básicas, mujeres a las que se consideró en los años setenta como un objetivo prioritario al que había que sacar de su estado de carencia absoluta. La estrategia anti-pobreza se centró en el papel productivo de las mujeres, para así incrementar los ingresos y las posibilidades de los hogares de escasos recursos.

Tras este enfoque subyace la idea de que el origen de la pobreza de las mujeres está en su falta de acceso a la propiedad de la tierra y en la discriminación sexual en el mercado de trabajo; por eso propugna los proyectos generadores de ingresos a pequeña escala, así como programas de educación y empleo lo que, también, puede reducir sus tasas de fertilidad.

El Banco Mundial y muchas organizaciones de desarrollo asumieron estos planteamientos, que en algunos casos siguen vigentes en la práctica. Los años han puesto de manifiesto que, aunque este tipo de proyectos puedan generar empleo y aumentar los ingresos de la población femenina, no han logrado proporcionarle mayor autonomía, pues extienden su jornada laboral y aumentan su carga, añadiendo a lo doméstico y al cuidado de los hijos, las nuevas tareas productivas.

2.4. LAS PROPUESTAS EN FAVOR DE UN NUEVO ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL

De forma casi paralela al surgimiento de la preocupación por las necesidades básicas, a finales de los sesenta y principios de los setenta, tomó cuerpo un amplio movimiento intelectual y político en favor de la introducción de cambios profundos en las relaciones económicas internacionales que favorecieran el logro del desarrollo. Ello acabó concretándose en las propuestas sobre el Nuevo Orden Económico Internacional.

Como ya se ha explicado a la hora de relatar las controversias Norte/Sur durante los años sesenta, los relativos fracasos en los resultados del desarrollo habían instalado un cierto malestar en algunas esferas sociales de los países pobres, atribuyéndose buena parte de esos fracasos a las dificultades derivadas de las condiciones del comercio y las finanzas internacionales.

La exigencia de un Nuevo Orden Económico Internacional que rompiera con las relaciones de dependencia entre países ricos y pobres se hizo realidad en 1973, cuando los Países No Alineados demandaron su instauración en la IV Cumbre de Argel. De allí surgió una plataforma común que aglutinaba las demandas de los países del Sur y reclamaba unas nuevas reglas de juego en el funcionamiento de la economía mundial.

Los Países No Alineados vivían una época de cooperación política y afirmación de su soberanía nacional, lo que se traducía en la demanda de un peso propio en la esfera internacional y, en la práctica, en la lucha por el control de las materias primas y de las inversiones extranjeras. Además, el surgimiento en 1960 de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) convirtió a los países árabes y, por extensión, a buena parte del Tercer Mundo en interlocutor obligado en los debates internacionales.

La Cumbre de Argel solicitó la convocatoria de una sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas para debatir exclusivamente el problema del desarrollo. Su diagnóstico denunciaba el carácter asimétrico de las relaciones internacionales basadas en el viejo orden, con un sistema de mercado proteccionista, desigual y favorable a los países industrializados, y unos precios injustos para los productores de materias primas.

Ante la presión de la Conferencia de Argel y en medio de la crisis del petróleo, los países desarrollados aceptaron finalmente la celebración, en 1974, de una Asamblea General de las Naciones Unidas dedicada exclusivamente al tema de las materias primas y el desarrollo. Fruto de esa asamblea fue la aprobación de la propuesta a favor del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

Sin embargo, y pese a la importancia histórica de estas decisiones, las mismas apenas influyeron en el panorama económico internacional o en las políticas de cooperación. El fin de la expansión de la postguerra y el clima de crisis económica, llevaron a un segundo plano los problemas del desarrollo, y pusieron en primer término las preocupaciones sobre la crisis. El balance que a lo largo de varios años se había llevado a cabo sobre los fracasos habidos, terminaba como había empezado. La evidente necesidad de cambiar chocaba con las voluntades políticas, el clima económico y las condiciones del momento.

La Declaración del Nuevo Orden Económico Internacional en la ONU

Las demandas de los No Alineados vieron la luz al año siguiente de la Cumbre de Argel, en la «Declaración y el Programa de Acción con vistas a un Nuevo Orden Económico Internacional» adoptada durante la VI Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1974, con la oposición o abstención de algunos países industrializados.

En ella se establecían el ejercicio de la soberanía nacional sobre los recursos naturales y el control sobre las inversiones privadas extranjeras como los principales medios de los países en desarrollo para cambiar la naturaleza de sus relaciones con el mundo desarrollado. Las medidas aprobadas se concretaban en mecanismos para regular el mercado mundial y garantizar precios justos para los productores. Sólo de este modo, se pensaba, sería posible la acumulación necesaria para proceder a una industrialización que garantizase un desarrollo autónomo y no dependiente de los países del Sur.

Entre dichas medidas destacaban:

- la propuesta de creación de un nuevo Sistema Monetario Internacional universal, con mecanismos financieros en los que participaran todos los países y que posibilitaran la transferencia de recursos hacia los países en desarrollo;
- la elaboración de nuevas reglas y mecanismos para el comercio de productos básicos, su comercialización, distribución, transformación y transporte;
- el acceso de las manufacturas de los países en vías de desarrollo a los mercados mundiales, y la creación de condiciones favorables para facilitar la transferencia tecnológica.

2.5. LA CRISIS ECONÓMICA Y EL FIN DE LA EXPANSIÓN

Pese a haber sido testigos de algunos de los principales debates y replanteamientos sobre el desarrollo y la cooperación internacional, los años setenta marcarían —como ya se ha dicho— el inicio de una nueva época en la que aquéllos dejarían de ocupar el centro de la atención pública dando paso a otras preocupaciones: las derivadas del inicio de la crisis económica, asociada al fin de la expansión de la postguerra.

Ya desde finales de los años sesenta, las economías occidentales habían mostrado síntomas que hacían presagiar el fin del largo ciclo expansivo: menores incrementos de la productividad, menor innovación tecnológica y moderación del crecimiento en general. Otro aspecto de gran importan-

cia fue la mayor debilidad de la economía de los EE.UU. frente a las europeas y japonesa, lo que redundó en un creciente déficit exterior norteamericano y, en último término, en la incapacidad del dólar para seguir jugando el papel que los acuerdos de Bretton Woods le habían otorgado como centro del Sistema Monetario Internacional.

Esta circunstancia obligó finalmente en 1971 al gobierno de Estados Unidos a declarar la no convertibilidad entre el dólar y el oro, acabando con un largo período de estabilidad monetaria e iniciándose uno nuevo caracterizado por la incertidumbre en los tipos de cambio, lo que afectaría negativamente a la dinámica del comercio internacional. Las bases de la Organización Económica Internacional surgida tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en la Conferencia de Bretton Woods comenzaban a resquebrajarse, afectando al papel de unos y otros países en el concierto internacional y a los mecanismos de cooperación entre ellos.

La crisis sin embargo alcanzó toda su dimensión a partir de 1973 cuando, tras la guerra árabe-israelí de octubre y el embargo del petróleo decretado por los países productores del Golfo, los precios del crudo se elevaron bruscamente, afectando gravemente a una de las bases principales de funcionamiento del sistema.

Para los países industrializados, la nueva situación se tradujo en inflación y desempleo, poniendo en primer plano los problemas de la crisis y dejando de lado las preocupaciones por el medio y largo plazo, incluida la cuestión del desarrollo. Los países del Sur tuvieron que enfrentar de manera diferente la nueva situación en función de su papel como productores o importadores de petróleo. Con todo, el cambio en la coyuntura marcaría el inicio de un fuerte período de endeudamiento para muchos de ellos, el cual no se detendría hasta el estallido de la crisis de la deuda en América Latina en 1982.

Todas estas circunstancias afectaron al debate sobre el desarrollo y la cooperación. Si bien durante los primeros años de la década primó una cierta preocupación por revisar las pautas de la cooperación y centrar la atención en los ya mencionados temas de las necesidades básicas, lo cierto es que poco a poco las nuevas condiciones de la economía internacional comenzaron a marginar los debates sobre el desarrollo, centrándose la atención de los círculos políticos de los países industrializados en las propuestas para combatir la crisis y muy especialmente la inflación y el desempleo.

Los primeros gobiernos por el 0,7

A pesar de las poco favorables circunstancias en la economía internacional, en estos años algunos de los países más fuertes del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE se convirtieron en pioneros en la consecución del 0,7% de su Producto Interior Bruto como Ayuda Oficial al Desarrollo. Años antes, en los momentos de bonanza económica de 1968, Suiza y Noruega ya habían establecido como objetivo conseguir el porcentaje del 1% en sus respectivos presupuestos para mediados de los setenta.

En virtud del desarrollo de acuerdos semejantes, en 1974, Suecia lograría cubrir el objetivo del 0,7%, convirtiéndose en el primer país del CAD que lo lograba. Después siguieron Holanda (que lo consiguió en 1975), Suiza (en 1975, donde se llegó a conseguir el 1%), Noruega (1976) y Dinamarca (1978).

Otro tanto ocurrió con las propuestas sobre el NOEI que, pese al eco alcanzado en Naciones Unidas, quedaron como simple referencia histórica en un mundo que cambiaba velozmente y que en algunos aspectos ya nada tendría que ver con el que había salido de la Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, uno de los aspectos centrales del cambio fue el que afectó a la percepción teórica de los procesos económicos. Tras varias décadas de predominio de las ideas keynesianas —lo que implicaba una importante preocupación por anticiparse a las crisis haciendo del Estado un baluarte para la gestión del desarrollo y para la estabilidad económica y social—, poco a poco fueron ganando terreno los defensores del liberalismo y de hacer del mercado el eje de todos los procesos económicos.

Todo ello acabaría por afectar directamente tanto a los diagnósticos sobre los problemas del desarrollo como a la propia valoración de la cooperación. Ésta, que había surgido en un contexto de optimismo desarrollista y desde la apuesta por la transformación consciente y pautada de las sociedades pobres, encontraría un acomodo más difícil en un nuevo contexto en el que el mercado sería el principal encargado de regular las relaciones sociales.

Tras varias décadas de grandes debates sobre el desarrollo, así como de impulso y revisión crítica de las políticas de cooperación, se abría así un nuevo panorama en el que estas preocupaciones dejarían su lugar a los ajustes macroeco-

nómicos como eje central de los programas orientados al pago de la deuda externa.

Por otra parte, el papel relevante jugado por las Naciones Unidas a favor de unas nuevas reglas de juego para las relaciones económicas internacionales, daría paso a una época de ostracismo. Las propuestas y recomendaciones del *Informe Pearson* quedarían pronto olvidadas y la cooperación al desarrollo iniciaría poco a poco un período de declive.

3

El nuevo escenario internacional de los años ochenta y sus implicaciones para la cooperación al desarrollo

INTRODUCCIÓN

Como hemos comentado en el capítulo anterior, el final de los años setenta y los comienzos de los ochenta marcarían el fin de los debates sobre el desarrollo que habían ocupado a economistas, académicos y políticos a lo largo de casi tres décadas, iniciándose un período de incertidumbre sobre los problemas de la humanidad y, por ende, sobre el significado y la orientación de la cooperación al desarrollo. Ello vendría marcado por los grandes cambios que comenzaron a operarse en el panorama internacional, de entre los que caben destacarse los siguientes a los efectos que aquí nos interesan: las nuevas condiciones de la economía mundial tras el inicio de la crisis; los cambios en la financiación internacional del desarrollo y la crisis de la deuda; y el fin de la confrontación Este-Oeste.

3.1. LAS NUEVAS CONDICIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La crisis económica iniciada con la década de los setenta, y a la que nos hemos referido en el capítulo anterior, no sólo tendría importantes repercusiones sobre los países occidentales sino que sus consecuencias acabarían por extenderse al conjunto del mundo afectando de manera directa al carácter de las relaciones Norte/Sur.

Uno de los aspectos más relevantes del nuevo panorama fue el referido a los cambios operados en la estructura productiva en unos y otros lugares. Si en las décadas anteriores los procesos de desarrollo estuvieron marcados por una

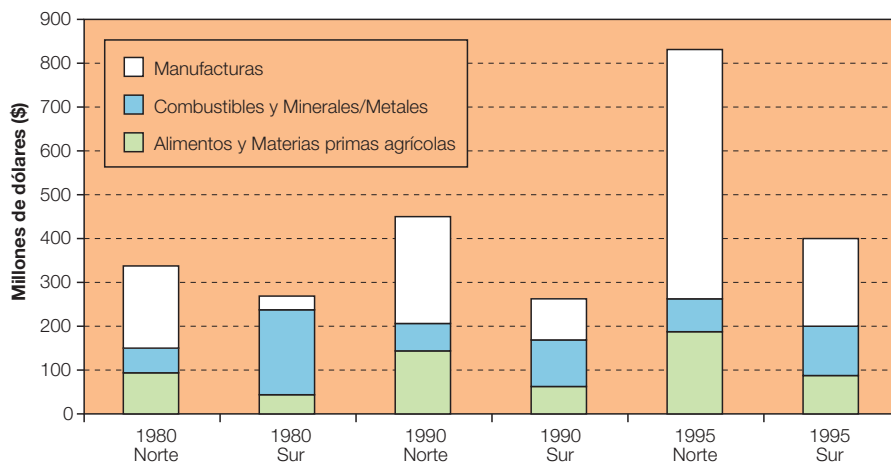
fuerte especialización productiva entre centro y periferia (exportadores respectivamente de manufacturas y de materias primas), esta situación tendería a modificarse parcialmente como consecuencia de las nuevas condiciones de la economía mundial.

Por lo que respecta a la *industria*, es preciso resaltar que el estancamiento de la productividad —fenómeno particularmente importante en EE.UU. y Europa— contribuyó notablemente al auge de determinadas actividades manufacturadas en países del Sur, principalmente en Asia, los cuales contaban con mano de obra abundante, barata y cualificada, lo que les hacía mucho más competitivos en algunos campos. El incremento de las inversiones extranjeras en estos países vino a converger además con el impulso industrializador que algunos gobiernos habían iniciado ya en la década anterior, como en el caso de Corea o Taiwán. Posteriormente, este proceso de industrialización en países hasta entonces especializados básicamente en la exportación de materias primas continuaría en otras zonas de Asia y del resto del Tercer Mundo.

Este fenómeno vino a coincidir, por otra parte, con la menor demanda internacional de algunas materias primas minerales como consecuencia de los cambios tecnológicos introducidos en la industria, haciendo caer sus precios. En casos concretos como los del cobre, el estaño y otros, ello supondría un grave quebranto para algunos países productores.

La combinación de ambos factores —incremento de las exportaciones de manufacturas y descenso del valor de las exportaciones de algunas materias primas— vendría a dibujar un nuevo panorama en las relaciones industriales Norte/Sur, introduciendo nuevos elementos que obligarían a modificar parcialmente el análisis de las economías de los países del llamado Tercer Mundo. Algunos de ellos ya no podrían ser considerados simplemente como exportadores de materias primas. Por el contrario, la producción y exportación de manufacturas pasaría poco a poco a constituir la actividad más importante en un buen número de países, sin que ello implicara un proceso de modernización similar al que habían tenido las economías occidentales décadas atrás. En realidad, y salvo alguna excepción, la creciente industrialización en algunas zonas de la periferia estaría acompañada de grandes desequilibrios sociales y de una importante vulnerabilidad desde el punto de vista financiero.

Gráfico 7. **Las nuevas pautas de comercio internacional. Evolución y comparación de exportaciones entre Norte y Sur (1980-95)**



Fuente: División Estadística de Naciones Unidas.

Pero no sólo el sector industrial iba a sufrir importantes transformaciones capaces de afectar a las relaciones Norte/Sur. También *el sector agrícola*, y dentro de él el sector alimentario, se vería sometido a grandes cambios, como consecuencia de las políticas impulsadas en los países ricos y, muy especialmente, Estados Unidos y la Unión Europea. Dichas políticas, orientadas a lograr importantes incrementos de la productividad y de la producción propias, descansaron en planteamientos fuertemente proteccionistas destinados a impedir o dificultar el acceso de la producción del exterior.

Como consecuencia de ello, en pocos años comenzarían a generar grandes cantidades de excedentes agrícolas, produciéndose un importante vuelco en las relaciones agroalimentarias Norte/Sur. Los países ricos, en conjunto, pasaban a ser también exportadores netos de alimentos, compitiendo con la agricultura local de África o América Latina, y dando origen a un proceso de erosión de muchas economías campesinas y a una vulnerabilidad alimentaria creciente.

En el caso de África Subsahariana, posteriores procesos de descomposición política y violencia étnica, junto a problemas medioambientales y sequías, agravarían la situación dando lugar a las conocidas hambrunas y crisis humanitarias.

Productividad en la Agricultura (1970-1991)

País	Dólares por activo agrícola ¹	
	1970	1991
Etiopía	100	179
Burundi	102	214
China	119	216
India	155	327
Tailandia	135	586
Egipto	389	922
Brasil	320	3.179
Corea	406	4.956
México	669	2.845
Argentina	1.787	13.998
Japón	1.188	19.210
Alemania	2.974	13.319
Holanda	4.807	54.740
EE.UU. ²	8.730	25.608

¹ Relación entre el valor agregado expresado en dólares corrientes de EE.UU. y la población activa en la agricultura.

² El dato para 1991 corresponde a 1985.

Fuente: Tomado de Vidal Villa, J.M. *Economía mundial*, 1995. Elaborado sobre los datos del Banco Mundial (Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993) para el valor agregado en la agricultura y de la FAO (Anuario de Producción, 1982 y 1992) para la población activa. Para EE.UU. 1985, el valor agregado se ha obtenido de las Naciones Unidas 1988.

Todos estos cambios vendrían a replantear, al menos parcialmente, los análisis de las relaciones Norte/Sur. Frente a la noción uniforme de un Tercer Mundo exportador de materias primas e importador de manufacturas, se fue abriendo paso la necesidad de considerar de forma separada las distintas realidades emergentes, con problemáticas de desarrollo en cierto modo distintas. Una variedad de situaciones en las que coexisten desde países con rápidos procesos de industrialización, hasta países estancados en la producción de determinadas materias primas de cada vez menos valor en el mercado; desde países productores y exportadores de petróleo hasta países necesitados de importarlo; desde países receptores de importantes inversiones del exterior hasta países marginados de los flujos financieros internacionales.

En suma, se estaba conformando una realidad cada vez más compleja que habría de condicionar los debates y las políticas sobre el desarrollo y la cooperación internacional.

El aumento de la dependencia alimentaria de África

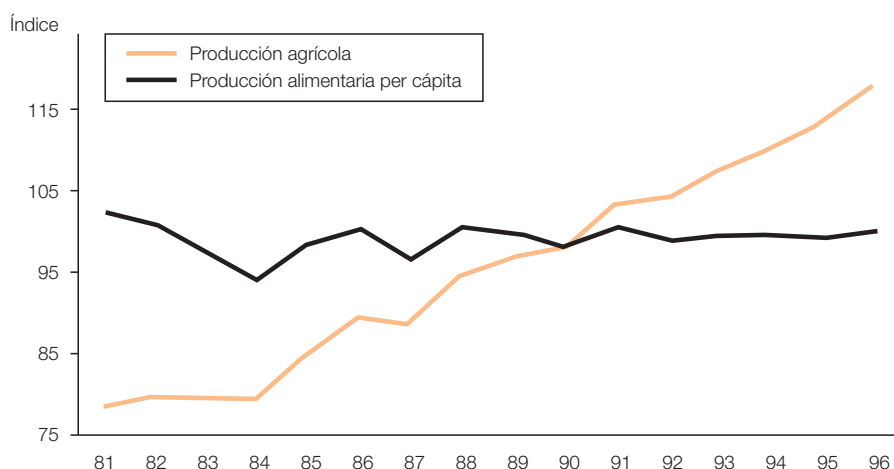
Desde 1970, África Subsahariana depende de la importación neta de alimentos básicos desde los países desarrollados: si en 1970 era capaz de alimentarse a sí misma, para 1984 el 35% del cereal consumido era importado, y un tercio de ese volumen llegaba en forma de ayuda alimentaria.

En los años ochenta y noventa se ha mantenido ese volumen de importaciones de mercancías, que han aumentado notablemente en lo que respecta a «productos agrícolas». La consecuencia ha sido el aumento de la dependencia alimentaria de África Subsahariana con respecto al exterior.

En síntesis, las razones serían las siguientes:

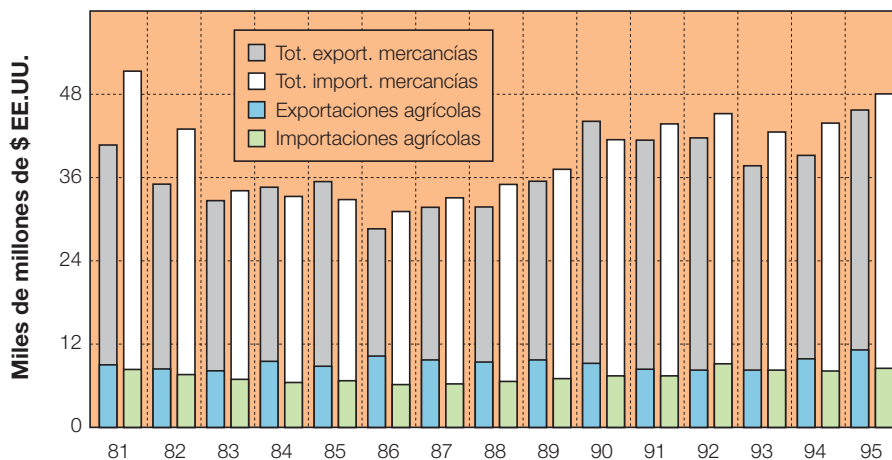
- El escaso desarrollo agrícola del continente, dificultado por la estructura de los mercados agrícolas mundiales, que priorizan los productos de los países desarrollados.
- Este proteccionismo sobre los productos agrícolas de los países del Norte les ha hecho productores excedentarios de alimentos, excedentes que exportan a regiones como África en forma de importaciones baratas o de ayuda alimentaria.
- El rápido crecimiento demográfico del continente, el más alto del mundo, ritmo que la producción agrícola no ha logrado mantener. Por ello, la producción alimentaria per cápita ha descendido notablemente en las últimas décadas.

Gráfico 8. **Producción agrícola y alimentaria en África Subsahariana** (índice 1989-91 = 100)



Fuente: FAO, 1997.

Gráfico 9. Comercio total agrícola y de mercancías en África Subsahariana



Fuente: FAO, 1997.

3.2. LA CRISIS DE LA DEUDA

La crisis de la deuda externa, particularmente grave en los casos de América Latina y África, representó asimismo un fenómeno de extraordinaria importancia en el replanteamiento de los problemas del desarrollo y de las relaciones Norte/Sur. A lo largo de los años setenta, y al calor de ciertas nuevas condiciones de la financiación privada internacional —bajos tipos de interés— se produjo un paulatino proceso de endeudamiento de muchas economías del Tercer Mundo. A ello contribuyó tanto la cantidad de fondos prestables de la banca privada (en buena medida provenientes de los depósitos de las economías exportadoras de petróleo del Golfo Pérsico) y la consiguiente necesidad de darles salida en los mercados financieros, como la propia urgencia de financiación externa de muchos países con importantes déficits presupuestarios y de balanza de pagos. Unos necesitaban prestar y otros tomar dinero prestado, con lo que el proceso de endeudamiento se desarrolló de forma bastante acelerada, dando un protagonismo nuevo a la banca privada, en detrimento de los fondos financieros de carácter público.

La crisis de la deuda estalló en 1982 al cambiar las condiciones de la financiación, como consecuencia del fuerte incremento de unos tipos de interés —contratados con refe-

La crisis de la deuda en África

África y Latinoamérica fueron las áreas que soportaron el mayor peso de esta crisis, adquiriendo unos niveles alarmantes de deuda externa. Pero los casos de ambas son diferentes: Latinoamérica se endeudó con los bancos, mientras que África lo hizo con los gobiernos de los países más ricos y con las instituciones multilaterales (BM y FMI).

En la primera mitad de los ochenta, el déficit anual de la balanza por cuenta corriente de los países africanos se situaba en torno a los 10 mil millones de dólares. África era considerada por los bancos un riesgo crediticio excesivo, así que ese déficit fue financiado casi completamente mediante flujos de fondos gubernamentales procedentes de los países ricos.

En términos absolutos —y comparada con la de los países más endeudados de América Latina— la deuda externa africana no es muy grande: en 1996, el total de la deuda del continente eran 235 mil millones de dólares, cifra comparable a la deuda de un solo país de los más fuertemente endeudados. Sin embargo, sí es grande en términos relativos, ya que su valor representa el 76% del PIB del continente.

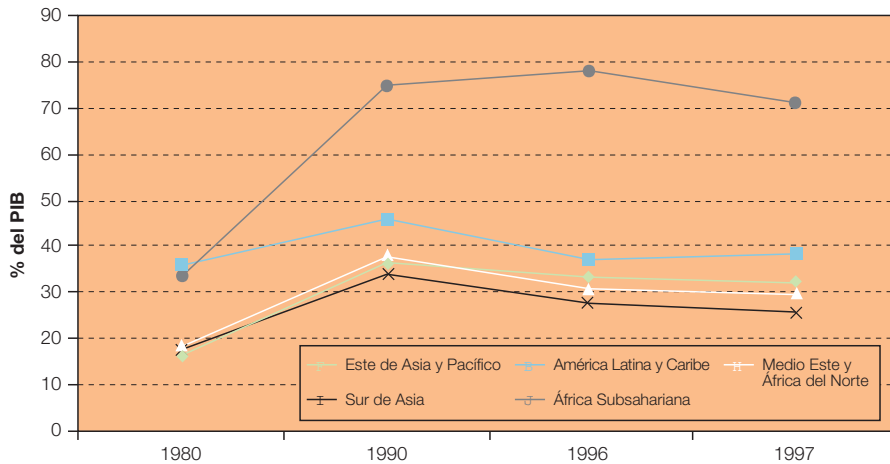
En la práctica, las condiciones de estos préstamos han sido a veces más inflexibles que las de deudas contraídas con la banca privada. El Club de París⁶, por ejemplo, impone costes adicionales a los países que se retrasan en el pago de la deuda oficial.

rencia variable— y el consiguiente impacto en el monto del servicio de la deuda (la suma de los intereses y amortizaciones a pagar en cada período). La nueva situación creada —previsible para algunos e inesperada para otros— provocó una auténtica quiebra para las economías de muchos países fuertemente endeudados.

Las consecuencias de esta crisis fueron mucho más allá de sus aspectos meramente financieros, para incidir directamente en las políticas de desarrollo y en las propias concepciones teóricas acerca de éste. El aspecto decisivo en esa dirección lo constituyó el propio proceso de renegociación de la deuda. Conducido por el Fondo Monetario Internacional, dicho proceso se basó en la concesión de nuevos préstamos con los que poder hacer frente a las obligaciones contraí-

⁶ Por este nombre se conoce al ámbito de negociación de esta deuda bilateral y multilateral.

Gráfico 10. **Evolución de la deuda externa como proporción del PIB (1980-97)**



Fuente: Banco Mundial, *World Debt Table* 1998.

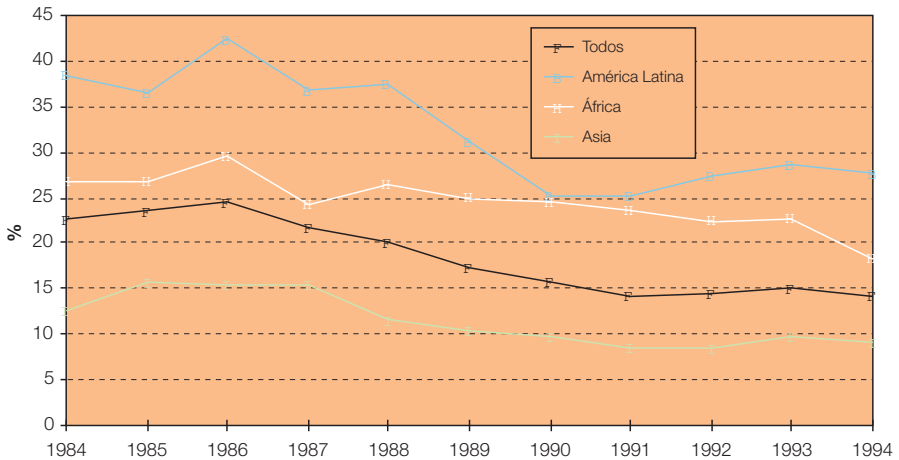
Nota: En el periodo de 1975 a 1990, la deuda externa total expresada como proporción del PIB creció en todas las regiones consideradas. En la actualidad, aunque la deuda ha seguido creciendo, representa una proporción algo menor del PIB. Con todo, en el caso de África Subsahariana, su monto equivale a más de dos tercios del valor de toda la producción del subcontinente.

das, a cambio de impulsar fuertes *políticas de ajuste* e importantes reformas económicas.

Mediante dichas políticas, se trataba de impulsar una drástica reestructuración económica orientada a disminuir tanto el déficit público (la diferencia entre ingresos y gastos del Estado), como el déficit externo (la diferencia entre importaciones y exportaciones). Para ello se pondrían en juego toda una serie de políticas como la reducción del gasto público (especialmente el gasto social), la disminución de los salarios reales, la privatización de empresas públicas y, de manera más general, la liberalización de la economía.

La principal repercusión de estas políticas fue la fuerte disminución del gasto público —principalmente el gasto social— y el desmantelamiento progresivo del Estado, con su consiguiente impacto en su capacidad de incidir en los procesos de desarrollo. Se pasó así —en poco más de una década— de un sector público excesivamente dimensionado y poco eficiente, a una acelerada liberalización económica en la que el desarrollo social quedó huérfano de instrumentos

Gráfico 11. **Relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de los países en desarrollo importadores de capital (1984-94)**



Fuente: NNUU *Estudio Económico y Social Mundial* 1995. Nueva York 1995.

Nota: Esta relación muestra el porcentaje de los ingresos provenientes de las exportaciones de los países endeudados necesario para hacer frente al pago del servicio de la deuda (intereses y amortizaciones).

capaces de hacerlo avanzar, todo ello en un contexto en el que la caída de las rentas de los sectores más desfavorecidos se hizo especialmente alarmante.

En efecto, las consecuencias del ajuste propugnado por el Fondo Monetario Internacional y apoyado por el Banco Mundial fueron más negativas para los grupos sociales más débiles, los cuales vieron no sólo disminuir drásticamente sus ingresos reales, sino que además sufrieron de manera más significativa el deterioro de los servicios públicos. Muchos países vieron como, a lo largo de los años ochenta, su renta per cápita retrocedía hasta los niveles de diez y hasta quince años más atrás. Este conjunto de circunstancias hizo que se popularizara el término de «década perdida para el desarrollo» para describir lo sucedido en América Latina durante dicho periodo.

Desde el punto de vista de la cooperación, las políticas de ajuste tuvieron un efecto importante. Por un lado, dichas políticas fueron consideradas como condiciones insoslayables para la recepción de créditos por parte de las instituciones multilaterales y por algunos gobiernos donantes, condicionándose la continuación de las ayudas al éxito

de aquellas. Y, por otra parte, muchos de los programas y proyectos impulsados vieron disminuir sensiblemente su impacto como consecuencia de la ausencia de medios locales para permitir su mantenimiento una vez puestos en marcha. Hospitales, escuelas y otros servicios financiados con cargo a la cooperación internacional tendrían serias dificultades para ser mantenidos ante la disminución del gasto social de los gobiernos.

En este marco, la preocupación por el desarrollo, que había ocupado gran parte del espacio intelectual y político en las décadas anteriores, cedió su protagonismo a la preocupación por la liberalización de los mercados, lo que constituyó un importante giro en las concepciones en las que se había apoyado la idea de la cooperación internacional.

3.3. EL FINAL DE LA CONFRONTACIÓN ESTE-OESTE

Por otra parte, y para comprender mejor los cambios operados durante los años ochenta, es preciso mencionar el impacto del *derrumbe de las economías socialistas y el fin de la confrontación Este-Oeste*. Este proceso, desarrollado a lo largo de toda la década, tuvo también importantes repercusiones sobre el desarrollo y la cooperación internacional. Por una parte, modificó de forma radical el panorama político, haciendo disminuir el interés geoestratégico de algunas zonas del mundo, lo que afectó directamente a la menor preocupación de las principales potencias por algunos de los países más pobres.

Por otro lado, contribuyó a eliminar algunos de los perfiles tradicionales del debate sobre el desarrollo, aquellos que hacían referencia a las ventajas y desventajas del socialismo frente al capitalismo como sistema capaz de asegurar mejor o no el bienestar de las personas. Tras el derrumbe de la economía soviética, el mercado fue presentado como la única alternativa para la organización de la vida económica, y la planificación del desarrollo como un obstáculo para el buen funcionamiento de la economía. Desde esta perspectiva, el desmantelamiento del sector público y la liberalización económica pasarían a constituir el eje central de las nuevas doctrinas sobre el desarrollo.

Y, en último término, la propia situación creada en los países del Este y la consiguiente necesidad de financiamien-

to externo sería aprovechada para exigir a cambio profundas reformas y ajustes económicos, en la misma dirección de los planteados hacia América Latina con motivo de la crisis de la deuda.

La caída del *telón de acero* y el final de la Guerra Fría coincidió con la crisis del desarrollo en los países del Tercer Mundo, y con el aumento de las desigualdades entre países ricos y pobres. De esta manera, la confrontación Este-Oeste dejaría paso a los crecientes problemas en las relaciones Norte-Sur. Los antiguos países socialistas, hasta entonces considerados como el «Segundo Mundo», se debatirían a partir de entonces entre el intento de aproximarse a las economías occidentales y las condiciones de una crisis que les acercaba más bien a lo que hasta entonces se había llamado «Tercer Mundo».

3.4. EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LOS OCHENTA

Todo este conjunto de elementos conformarían un nuevo escenario para el debate sobre los problemas del desarrollo y la cooperación internacional. Además, y como consecuencia de la creciente liberalización económica y el menor peso de las fronteras nacionales, dichos problemas comenzarían a ser planteados y discutidos íntimamente ligados al nuevo marco de la *globalización*.

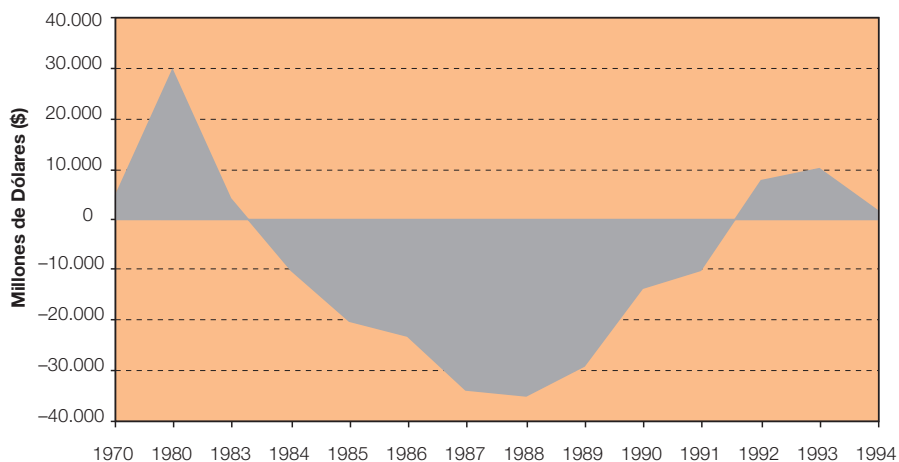
En ese marco, las propuestas dominantes vincularían, como ya se ha dicho, el desarrollo con el logro de un correcto ajuste macroeconómico, criticando el papel de las políticas de desarrollo seguidas anteriormente y especialmente el papel jugado por el Estado.

Sin embargo, la nueva situación creada estaría lejos de constituir un sólido escenario para la superación de los problemas de la pobreza, la marginación social y el desarrollo. Si bien algunos países verían incrementar el flujo de inversiones dirigidas hacia ellos, muchos otros —y entre ellos la inmensa mayoría de los más pobres— asistirían a un paulatino proceso de deterioro social, siendo los situados en África Subsahariana los peor parados.

En este contexto, la cooperación internacional se vería sometida a un fuerte debate y rodeada de grandes incertidumbres. Algunos de los principales temas sometidos a discusión son los siguientes:

- a) *La propia existencia de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).* Para algunos sectores ultraliberales, la cooperación al desarrollo es negativa, pues según ellos sólo sirve para mantener actividades poco eficientes interfiriendo en el funcionamiento del libre mercado. Según estas posturas, la AOD debería suprimirse con el fin de lograr una menor dependencia de la ayuda exterior y una mayor eficiencia de las fuerzas del mercado.
- b) *La cuantía de la AOD.* A lo largo de los últimos años, al calor de las nuevas propuestas, los fondos de la AOD de muchos de los países del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) han visto disminuir su cantidad, tanto en términos absolutos como en relación con el PIB de los donantes. Ello ha traído como consecuencia una fuerte contestación por parte de las ONGDs, así como de los gobiernos de los países más pobres, lo cual se ha manifestado en diversos foros y cumbres internacionales.
- c) *La orientación y los resultados de la AOD.* En este sentido, no pocas voces han criticado la inercia de muchas propuestas, traducida en lo que, en algunos sectores, ha sido llamada la «fatiga» de la cooperación, motivada por la creciente dificultad de lograr resultados en un contexto cada vez más difícil. El mantenimiento de los fondos de AOD se justificaría, desde este punto de vista, como una cierta obligación moral no exenta de escepticismo sobre la viabilidad de muchas de las acciones puestas en marcha, en un contexto por otra parte poco favorable.
- d) *La creciente importancia de la ayuda de emergencia.* A lo largo de los últimos años se ha dado también un aumento de las crisis sociales y las catástrofes humanitarias, con su correspondiente impacto sobre la concepción de la cooperación, la cual ha tendido a orientarse cada vez más hacia la ayuda de emergencia. La creciente importancia de la Ayuda Humanitaria respecto al total de fondos de la AOD constituye una muestra de esta tendencia.

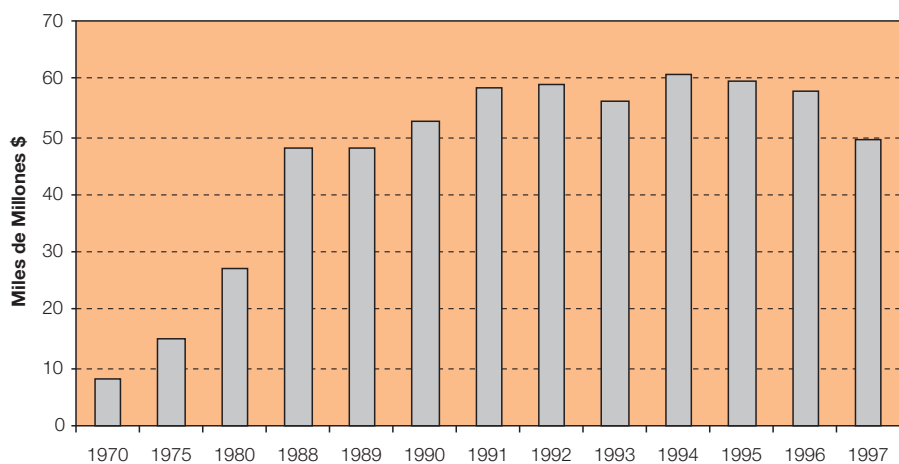
Gráfico 12. Transferencia neta de recursos financieros de países pobres a países ricos (1970-94)



Fuente: Banco Mundial, *World Debt Table 1998*.

Nota: Las cifras por debajo de cero implican transferencia neta de recursos financieros desde los países del Sur a los países del Norte. Esta cifra alcanzó su punto más elevado en el año 1988.

Gráfico 13. Evolución de la AOD de los países del CAD (1970-1997)



Fuente: DAC 1998 Report OCDE.

4

La cooperación internacional en los años noventa: los grandes desafíos y las propuestas alternativas

INTRODUCCIÓN

Pese al escepticismo surgido y la crisis sufrida por la cooperación durante los años ochenta, la última década de este siglo ha sido testigo de nuevos debates y preocupaciones en torno a los problemas asociados al desarrollo, los cuales se han plasmado en importantes Cumbres Internacionales en las que han participado representantes de la práctica totalidad de los países del mundo, para tratar temas como el medio ambiente, la población, la pobreza, o la participación de la mujer en el desarrollo. Han sido también años de gran incremento del papel de las ONGDs en los debates sobre el desarrollo, lo que se ha concretado en una activa participación en estos foros y reuniones hasta hace poco reservadas casi exclusivamente a los gobiernos.

Desde el punto de vista teórico han sido dos los aspectos más relevantes que se han puesto sobre la mesa en estos debates, los cuales han tomado cuerpo en las nociones de «Desarrollo Humano» y «Desarrollo Sostenible». Junto a ellas, otras cuestiones como la equidad o la perspectiva de género, han formado parte de las principales discusiones llevadas a cabo en los últimos años.

4.1. LA NOCIÓN DE DESARROLLO HUMANO

La noción de Desarrollo Humano, inspirada entre otros en los trabajos del Premio Nobel de Economía Amartya Sen, plantea la necesidad de poner al ser humano como centro de todas las preocupaciones, como fin mismo del desarrollo y no como medio para el logro de otros fines más o menos

abstractos. Así, el crecimiento económico no debería ser considerado como un fin en sí mismo, sino en todo caso como un medio más para lograr un mayor desarrollo de las personas, lo que significa una aproximación al tema menos economicista que las realizadas hasta el momento.

El Desarrollo Humano se define como el proceso de ampliación de las oportunidades de las personas, entendiendo que dichas oportunidades dependen en lo fundamental de las capacidades y libertades de las que puedan disponer, y del papel que ellas mismas tengan como protagonistas del desarrollo.

Esta nueva noción sobre el desarrollo, que supone un giro radical respecto a los presupuestos que habían gobernado los debates durante varias décadas, ha llevado a que tanto ONGs como instituciones internacionales se planteen nuevos objetivos en la búsqueda del progreso humano. Fruto de éstas preocupaciones, se publicó en 1990 el primer Informe sobre el Desarrollo Humano, elaborado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el cual supuso una importante innovación en la forma de presentar los problemas asociados al desarrollo. A ese primer informe siguieron otros y desde entonces el PNUD se ha convertido en una institución de referencia indispensable en los debates sobre el desarrollo.

Una de las innovaciones principales de los Informes del PNUD ha sido la elaboración de una nueva propuesta para evaluar los logros del desarrollo, a partir de un Índice de Desarrollo Humano para todos los países. Dicho índice pone el acento en temas tales como el conocimiento, la salud, o la satisfacción de las necesidades básicas como fuentes principales de bienestar, a las que sería preciso añadir la libertad y el respeto a los derechos humanos para poder valorar con mayor precisión los avances o retrocesos habidos.

El IDH: un nuevo modo de medir el bienestar

Hasta la creación del Índice de Desarrollo Humano (IDH), el nivel de bienestar de una sociedad se medía casi exclusivamente con una magnitud: el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita, que estima el nivel de renta de los ciudadanos de cada país en dólares USA por persona.

El IDH introducido en 1990 por el PNUD en su Informe de Desarrollo Humano, no evalúa sólo el bienestar económico, sino que considera que el «desarrollo» es un concepto más

... / ...

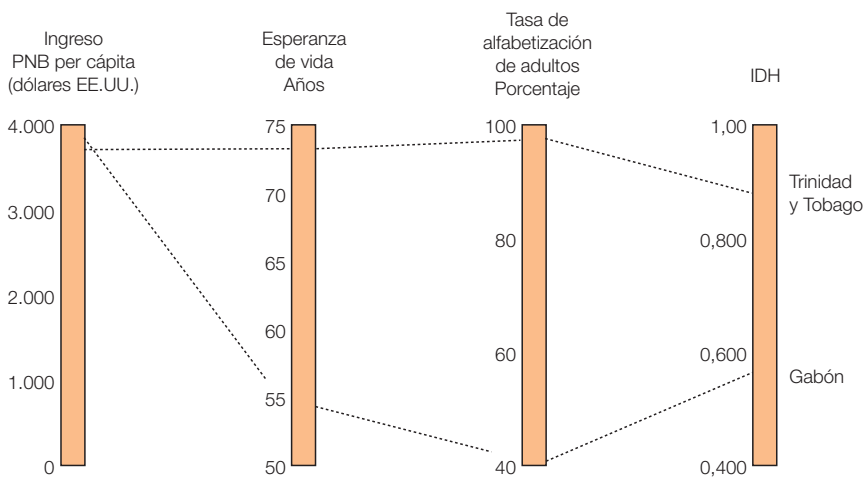
... / ...

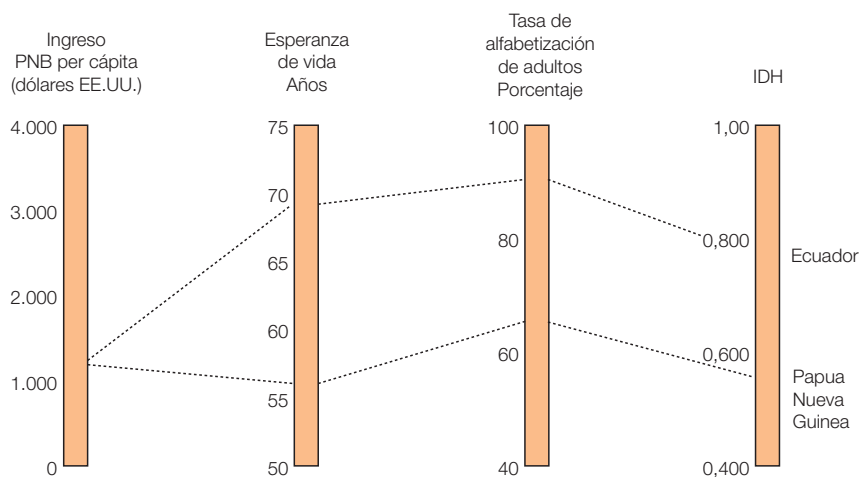
complejo que incluye la salud y la educación como aspectos imprescindibles para lograr el bienestar de las personas. Por ello, el IDH de un país es un índice compuesto de tres dimensiones fundamentales: la longevidad (esperanza de vida al nacer), el nivel educacional (alfabetismo adulto y tasas de matriculación) y el ingreso per capita (medido en dólares PPA, que ajustan cada moneda al poder adquisitivo real del país).

Con un valor entre 0 (mínimo) y 1(máximo), el IDH representa la distancia que ha de recorrer cada país hasta la consecución del valor óptimo definido: una esperanza media de vida de 85 años, el acceso a la enseñanza para todos y un nivel de vida digno y con recursos suficientes. El IDH podría considerarse así como una medida de la capacidad de las personas para lograr vidas largas y sanas, comunicarse y participar en las actividades de la comunidad, y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable.

Pese al avance en la medición del Desarrollo que representa el IDH, todavía existen magnitudes importantes que no se evalúan en él, como el grado de participación política, las libertades y derechos humanos, o las desigualdades entre hombres y mujeres. Para suplir en alguna medida esas deficiencias, el PNUD ha introducido recientemente otros índices como el IPH (Índice de Pobreza Humana), el IDG (Índice de Desarrollo relativo al Género) y el IPG (Índice de Potenciación de Género), que valoran y clasifican los países según estos nuevos parámetros.

Gráfico 14. **Ingreso semejante, Desarrollo Humano diferente (1994)**





Nota: Países tan dispares como Trinidad-Tobago y Gabón tienen un nivel de PIB semejante, pero las otras variables contempladas por el IDH —esperanza de vida, tasa de alfabetización de adultos— varían su clasificación dentro del nivel de Desarrollo Humano de los países del mundo. Lo mismo sucede con los casos comparados de Ecuador y Papúa-Nueva Guinea.

IDH semejante, ingreso diferente, 1994

	Valor del IDH	PNB per cápita (en dólares EE.UU.)
Nueva Zelanda	0,937	13.350
Suecia	0,936	25.530
Barbados	0,907	6.560
Singapur	0,900	22.500
Brasil	0,783	2.970
Bulgaria	0,780	1.250
Sudáfrica	0,716	3.040
Sri Lanka	0,711	640
Santo Tomé y Príncipe	0,534	1.150
Vanuatu	0,547	250
Rep. Dem. Pop. Lao	0,459	320
Lesotho	0,457	720
Gambia	0,281	330
Mozambique	0,281	90

Fuente: PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano*.

4.2. EL DESARROLLO SOSTENIBLE

El otro aspecto fundamental de los nuevos debates es el referido al Desarrollo Sostenible. Este concepto hace mención a la necesidad de que la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes no se logre a costa del bienestar de las generaciones futuras sino que, por el contrario, sea compatible con él. La noción de desarrollo sostenible fue dada a conocer principalmente a través de un informe titulado «Nuestro Futuro Común», publicado por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, presidida por la ex-primer ministra noruega Gro Harlem Brundtland.

La dimensión medioambiental del desarrollo ha ido ganando terreno sin cesar en los últimos años para convertirse en uno de los aspectos centrales del debate, desde que en 1992 se celebró la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (Brasil). En este marco, los convenios sobre la biodiversidad o sobre el cambio climático reflejan, aun dentro de sus evidentes limitaciones, la preocupación internacional sobre estas cuestiones, preocupación a la que no ha sido ajena la presión ejercida en esa dirección por las ONGDs y los movimientos ecologistas.

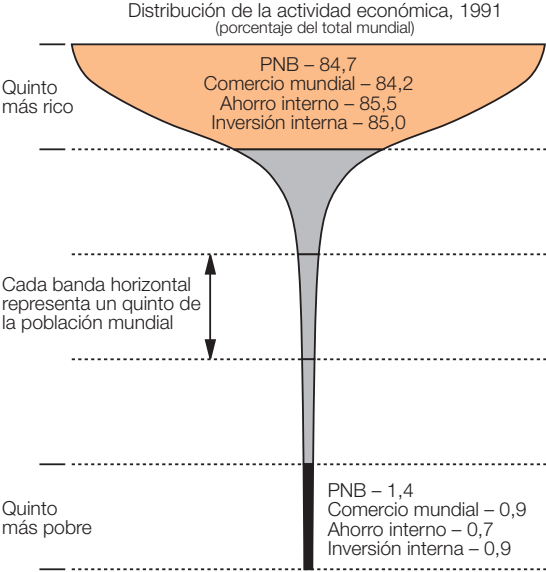
La importancia concedida a la sostenibilidad del desarrollo ha puesto de manifiesto otro aspecto del problema: la incompatibilidad del modelo de desarrollo de los países ricos con las necesidades de los habitantes del conjunto del planeta, dado el elevado consumo de recursos por persona que él mismo supone. Ello implica la necesidad de contemplar los problemas del desarrollo no ya como privativos de los países más pobres, sino como cuestiones que afectan al conjunto de la humanidad si bien de diferente manera en unos y otros lugares. De lo contrario, la universalización del desarrollo, la posibilidad de igualar las oportunidades en unas y otras partes del mundo, se vería limitada por el acaparamiento de los recursos disponibles por parte de una pequeña minoría.

4.3. EL DESARROLLO SOCIAL Y LA PREOCUPACIÓN POR LA EQUIDAD

Las cuestiones relativas al desarrollo social en el mundo fueron tratadas específicamente en la Cumbre de Copenhague celebrada en 1995. En ella se pusieron de manifiesto los graves problemas de pobreza y marginación en los que vive una parte importante de la humanidad, planteándose la necesidad de buscar fórmulas que impliquen una más amplia redistribución de los recursos del desarrollo entre

todas las personas, con especial atención a los sectores más pobres. Una de las propuestas surgidas en esta reunión fue la de un pacto internacional según el cual los países ricos debían comprometerse a destinar al menos el 20% de los fondos de la AOD a la satisfacción de las necesidades básicas de los más pobres, en tanto los países receptores de esa cooperación se comprometían a destinar el 20% del gasto público a los mismos fines. La propuesta, sin embargo no fue aceptada.

Gráfico 15. **Disparidades económicas mundiales**



Fuente: PNUD, Informe sobre el Desarrollo Humano 1994.

La propuesta 20/20 y el consenso de Oslo

En 1995, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague propuso un programa de metas para los siguientes diez años que permitirían satisfacer las necesidades básicas de todos los seres humanos. La Cumbre recogía y apoyaba una propuesta formulada por primera vez en 1992 por el Informe de Desarrollo Humano del PNUD.

La Cumbre de 1995 cuantificó ese esfuerzo en dinero (de 30 a 40.000 millones de dólares), y concluyó que es financieramente viable sin necesidad de recaudar más fondos: simplemente con un mejor aprovechamiento de los recursos existentes.

... / ...

... / ...

Costo de los objetivos esenciales de desarrollo humano (1995-2005)

Sector	Objetivos específicos	Costo adicional anual aproximado
Educación	<ul style="list-style-type: none">• Enseñanza básica para todos y reducción del analfabetismo de adultos en 50%; que el alfabetismo femenino no sea superior al masculino	5.000 a 6.000 millones de dólares
Salud	<ul style="list-style-type: none">• Atención primaria de la salud para todos, incluida la inmunización completa de todos los niños.• Reducción de la mortalidad de menores de cinco años a la mitad o a 70 por cada 1.000 nacidos vivos (el menor de esos niveles).• Eliminación de la desnutrición grave y reducción en 50% de la desnutrición moderada.	5.000 a 7.000 millones de dólares
Población	<ul style="list-style-type: none">• Conjunto básico de servicios de planificación de la familia a disposición de todas las parejas que lo deseen	10.000 a 12.000 millones de dólares
Abastecimiento de agua y saneamiento de bajo costo	<ul style="list-style-type: none">• Acceso universal al agua apta para el consumo	10.000 a 15.000 millones de dólares
Costo total del programa de prioridad humana		30.000 a 40.000 millones de dólares

Fuente: PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano 1994*.

Para ello, es necesario que los países del Norte y el Sur logren un pacto, el llamado PACTO DE DESARROLLO HUMANO 20:20, en virtud del cual el 20% del presupuesto de los países en desarrollo y el 20% de la ayuda de los países industrializados se asignaran a los gastos de prioridad humana. Este compromiso recíproco de responsabilidad compartida redundaría en que tres cuartas partes de los fondos adicionales procederían de los países en desarrollo y una cuarta parte, de los donantes.

La propuesta no fue aceptada en Copenhague, pero en abril del año siguiente, y por iniciativa de Noruega y los Países Bajos, representantes de 40 países se reunieron en Oslo con ONGDs, organismos de Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods para debatir la posible aplicación de la iniciativa 20:20 para aumentar la financiación de los servicios sociales básicos.

... / ...

... / ...

El resultado fue el llamado «Consenso de Oslo», en el que se definieron cuáles son esos servicios sociales básicos y se estimuló el apoyo a los mismos. Esta definición incluye: la enseñanza básica, la atención primaria de salud —incluida la salud reproductiva y programas de población—, nutrición, agua potable y saneamiento.

Datos del PNUD aseguran que se están destinando a estos servicios básicos no el 20% propuesto, pero sí el 13% de los presupuestos nacionales y el 10% de la financiación de los donantes, con un aumento gradual y visible en los últimos años.

Las cuestiones relativas a la pobreza y la preocupación por el desarrollo social han ocupado también gran parte del debate sobre el desarrollo llevado a cabo en distintas instancias a lo largo de los últimos años. Una de las instituciones que ha venido insistiendo en ello ha sido la CEPAL, lo que se ha traducido en muchos de los trabajos publicados por ella en la última década. Tras el largo periodo de ajuste llevado a cabo en América Latina, el deterioro de las condiciones sociales hizo poner de nuevo en primer plano la cuestión de la equidad. Sin abandonar la preocupación por el cambio económico y el impulso al crecimiento, la CEPAL ha venido insistiendo últimamente en la necesidad de un enfoque basado en la búsqueda de una mayor equidad para el logro de un desarrollo duradero.

Otras instituciones como UNICEF han puesto de manifiesto también la necesidad de atender el lado humano del desarrollo, atendiendo las necesidades sociales y evitando el fundamentalismo propio de algunas propuestas neoliberales.

4.4. LA EQUIPARACIÓN DE OPORTUNIDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES

El papel de la mujer en el desarrollo ha sido otro de los temas centrales en los debates de los últimos años. La Conferencia de Beijing, celebrada también en 1995, representó una evaluación de los logros y fracasos en materia de igualdad entre hombres y mujeres a lo largo de las últimas décadas, así como de la especial incidencia que los actuales fenómenos de pobreza y marginación están teniendo en el colectivo de mujeres. La Plataforma de Acción para las Mujeres, surgida de dicha Conferencia, representa los objetivos estratégicos básicos para una participación de las mujeres en los procesos de desarrollo en condiciones de igualdad con los hombres.

La Plataforma de Acción de las mujeres de Beijing

La de Beijing fue la IV Conferencia Mundial de las Mujeres convocada por la ONU y su punto de partida en lo que a propuestas se refiere fue la PAM, Plataforma de Acción de las Mujeres, un documento que —partiendo de lo acordado en la Conferencia anterior, la de 1985 en Nairobi— identifica los temas de especial preocupación para las mujeres en esta década, define objetivos estratégicos en torno a ellos y plantea una serie de medidas para alcanzarlos. El documento fue sometido a un proceso de dos años de discusión previa en conferencias y foros preparatorios en los que tomaron parte representantes gubernamentales y ONGDs del más diverso signo.

En síntesis, la PAM constata que la década 1985-95 —dominada por un contexto mundial de recesión económica e inestabilidad política— ha sido poco favorable al avance de la igualdad, el desarrollo y la paz. De este modo, los obstáculos estructurales que impedían el progreso de las mujeres en 1985 no sólo se mantienen, sino que en muchos casos se han visto reforzados. Aunque ha habido avances indiscutibles, los logros han sido muy desiguales, y especialmente para las mujeres pobres del Sur y del Norte, para quienes éstos han sido mínimos e incluso se han producido graves retrocesos.

La Plataforma clasifica los problemas de las mujeres del siglo XXI en 12 «esferas críticas de especial preocupación», para las que aporta soluciones en forma de objetivos estratégicos:

- la creciente carga de pobreza que afecta a las mujeres;
- la desigualdad de acceso a la educación;
- la desigualdad en materia de salud;
- la violencia contra las mujeres;
- las mujeres en los conflictos armados;
- la desigualdad en el acceso y participación en las estructuras políticas y económicas;
- la desigualdad en el ejercicio del poder y la toma de decisiones;
- los insuficientes mecanismos legales y formales para el progreso de las mujeres;
- la presencia estereotipada y poco participativa de las mujeres en los medios de comunicación;
- las mujeres y el medio ambiente y
- los derechos de las niñas.

En la PAM se establece que gobiernos e instituciones se comprometan a movilizar recursos suficientes y específicos para hacer frente a estos retos y cumplir los objetivos fijados, especialmente en los países menos industrializados. Pero, aunque la Plataforma de Beijing constituye un verdadero programa para la intervención en favor del avance de las mujeres y su

... / ...

... / ...

«empoderamiento», hay que recordar que se trata de un documento gubernamental que únicamente refleja el consenso global de las delegaciones oficiales que allí estuvieron presentes, por lo que su viabilidad práctica dependerá del esfuerzo y la participación que ejerzan las ONGDs y las propias organizaciones de mujeres.

4.5. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO: EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Todas estas cuestiones y algunas más, como el aumento de la violencia social y de la violación de los derechos humanos en el mundo, dibujan un cuadro complejo y preocupante sobre los retos del desarrollo, retos que afectan de manera directa al futuro de la cooperación. El PNUD, consciente de la gravedad del momento y de la ineficacia de algunos de los viejos instrumentos para hacer frente a los actuales problemas del desarrollo, viene planteando desde hace tiempo la necesidad de un nuevo marco y un nuevo concepto de la cooperación, basado en la consecución de un pacto para el logro de la seguridad humana, y en el cual se tengan en cuenta el conjunto de elementos que están afectando al aumento de las desigualdades entre personas, grupos sociales y países.

La idea central, en las actuales circunstancias, es plantear la cooperación para el logro de un Desarrollo Humano y Sostenible como un conjunto de acciones que van mucho más allá de la mera transferencia de dinero, para poner el acento en el establecimiento de un marco global de redistribución de los recursos del desarrollo (la riqueza, el empleo, la salud, el medio ambiente, el conocimiento, etc.) mediante dicho pacto en favor de la seguridad humana.

Ello no significa, sin embargo, abandonar los esfuerzos para aumentar los flujos de la Ayuda. Por el contrario, las actuales circunstancias requieren un esfuerzo especial para aumentar las corrientes de AOD hacia determinadas zonas del mundo, como es el caso de África Subsahariana, en los que la situación del desarrollo humano sostenible se hace cada vez más precaria.

Se trata, en todo caso, de enmarcar dichos flujos en un esfuerzo más amplio dirigido a asegurar un desarrollo estable y duradero para el conjunto de la Humanidad.

El Impuesto Tobin: recaudar fondos para el desarrollo en los mercados financieros

El Premio Nobel de Economía 1981 James Tobin formuló una propuesta para gravar todas las transacciones monetarias internacionales de todos los mercados del planeta, con el fin de reducir la especulación que se da en los mercados financieros.

Sus argumentos partían de considerar que la libertad y rapidez con que los capitales atraviesan las fronteras nacionales actualmente ha posibilitado un movimiento de miles y miles de millones, gracias a la tecnología.

El valor de las transacciones hechas a escala mundial en los mercados cambiarios se estimaba en 1994 en un billón de dólares diarios. Tobin aseguraba que el grueso de esos billones de intercambios monetarios es el resultado de especulaciones e intermediaciones para obtener rápidas utilidades con las fluctuaciones del cambio y con las diferencias internacionales de los tipos de interés.

Ya desde 1978, el premio Nobel proponía una solución, basada en una idea del economista John Maynard Keynes en 1936: se gravarían con un impuesto internacional uniforme las transacciones al contado de divisas. Tal impuesto se aplicaría a escala mundial, con un mismo porcentaje en todos los mercados, para evitar la posibilidad de evasiones.

En 1994, Tobin calculaba que un impuesto del 0,5% permitiría recaudar más de 1,5 billones de dólares en un año, y sugería que el producto del impuesto internacional se destinara a la promoción del desarrollo, poniéndolo en manos de las instituciones internacionales.

Por otra parte, el aumento de las emergencias y las catástrofes humanitarias está poniendo sobre la mesa otro de los grandes dilemas de la cooperación, cual es la necesidad de atender las mismas sin olvidar los objetivos del desarrollo, es decir, sin dejar de lado las causas, y el tratamiento de aquellos aspectos capaces de evitar dichas catástrofes. Sin embargo, como ya se ha dicho, la AOD proveniente de los países ricos se ha venido concentrando cada vez más en las ayudas de emergencia, las cuales consumen una parte cada vez mayor de los recursos en detrimento de los objetivos del desarrollo.

Ambas cuestiones, sin embargo, no se encuentran separadas. Como se ha señalado en numerosos estudios, la Ayuda Humanitaria puede servir para fortalecer la posición de los sectores más vulnerables de la sociedad, evitando la re-

Balance del desarrollo humano: África al sur del Sahara

Progreso	Privación
<p>Salud</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entre 1960 y 1993, la esperanza de vida al nacer aumentó desde 40 hasta 51 años. • Durante el pasado decenio, la proporción de población con acceso a agua apta para el consumo casi se duplicó, desde un 25% hasta 43%. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sólo hay un médico por cada 18.000 personas, en comparación con uno por cada 6.000 en el mundo en desarrollo y uno por cada 390 en los países industrializados. • Hay más de 10 millones de personas con reacción serológica VIH positiva, que representan las dos terceras partes de las personas infectadas en todo el mundo.
<p>Educación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Durante los últimos dos decenios, se duplicó con creces la alfabetización de adultos, desde 27% hasta 55%. • Entre 1960 y 1991, la tasa neta de matriculación primaria aumentó desde 25% hasta 50%, y la de nivel secundario, desde 13% hasta 38%. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sólo una mitad de quienes ingresan al primer grado egresan del quinto. • Hay más de 80 millones de niños y niñas que no asisten a la escuela primaria ni a la secundaria.
<p>Ingreso y pobreza</p> <ul style="list-style-type: none"> • En el lapso 1980-1992, cinco países al sur del Sahara —Botswana, Cabo Verde, Lesotho, Mauricio y Swazilandia— tuvieron tasas anuales de crecimiento del PIB superiores a 5%. 	<ul style="list-style-type: none"> • Unos 170 millones de personas (casi un tercio de la población de la región) no tienen alimentos suficientes. • Durante los tres últimos decenios, la proporción entre gasto militar y gasto social aumentó desde 27% en 1960 hasta 43% en 1991.
<p>La mujer</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entre 1960 y 1991, la tasa de matriculación femenina en la enseñanza secundaria se cuadruplicó, desde 8% hasta 32%. • Las mujeres ocupan un 8% de los escaños parlamentarios, proporción que es casi el doble de la correspondiente al Asia meridional, de 5%. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los países de esta región tienen la más alta tasa del mundo de mortalidad relacionada con la maternidad, de 929 por cada 100.000 nacidos vivos (en comparación con 33 en los países miembros de la OCDE). • Por cada cuatro hombres con reacción VIH seropositiva hay seis mujeres infectadas.
<p>La infancia</p> <ul style="list-style-type: none"> • En los últimos tres decenios, la tasa de mortalidad de lactantes disminuyó desde 167 hasta 97 por cada 1.000 nacidos vivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Unos 23 millones de niños de la región están desnutridos y un 16% de los lactantes tienen peso insuficiente.
<p>Medio Ambiente</p> <ul style="list-style-type: none"> • La tala de bosques primarios y secundarios, de 1.000 hectáreas por año, es la de menor magnitud de todo el mundo en desarrollo y es muy inferior a las 2.500 hectáreas que se pierden cada año en Asia y América Latina. 	<ul style="list-style-type: none"> • Durante los últimos 50 años, cada año hubo en promedio 1,3 millones de hectáreas de tierras de cultivo que pasaron a ser desérticas.
<p>Política y conflictos</p> <ul style="list-style-type: none"> • A partir de 1990, se han celebrado 27 elecciones presidenciales con participación de varios partidos políticos y de ellas, 21 se celebran por primera vez. • A partir de 1980, en 31 países se han legalizado partidos de oposición. 	<ul style="list-style-type: none"> • En 1994 aún había 16 gobiernos que representaban un sistema de partido único o un régimen militar. • A fines de 1994, casi tres millones de personas, o 1% de la población, eran refugiados.

Fuente: PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano 1996*.

petición permanente de las emergencias, o por el contrario para perpetuar dichas situaciones, en la medida en que las acciones llevadas a cabo se planteen sin conexión con estrategias de desarrollo más duradero.

Pero ello depende, en buena medida de la perspectiva con que se aborde el trabajo en cooperación, tanto desde las ONGDs como desde los gobiernos y organismos multilaterales. La puesta en primer plano de la preocupación por el logro de un desarrollo humano y sostenible obliga en cualquier caso a un compromiso capaz de redoblar los esfuerzos llevados a cabo hasta el momento.

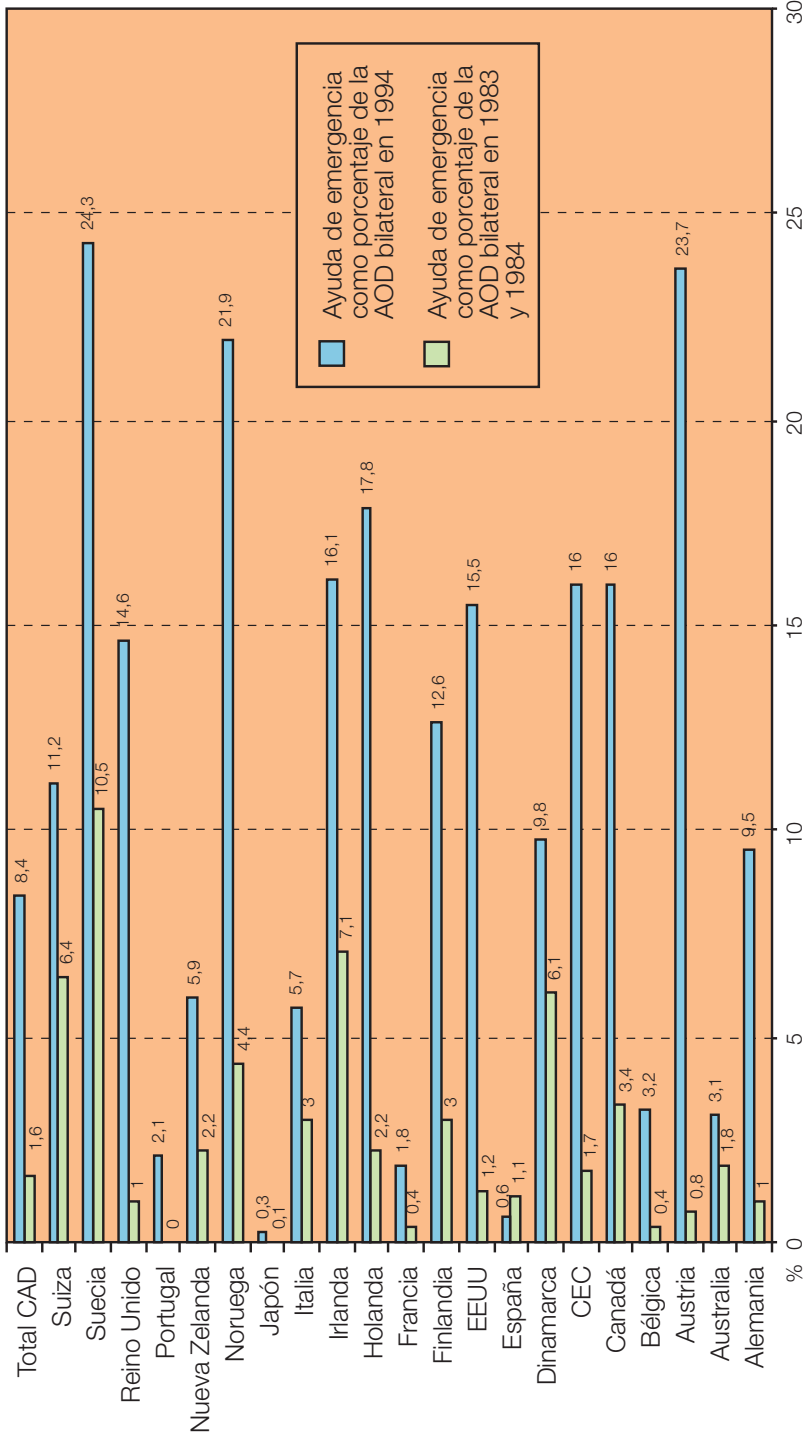
Como resumen final, cabría decir que, en las actuales circunstancias, la Cooperación Internacional para el Desarrollo adquiere una importancia y una dimensión crecientes, que van mucho más allá de los objetivos que la vieron nacer. Si en 1950 la cooperación surgió para impulsar el crecimiento económico en las áreas más desfavorecidas del mundo mediante la aportación de recursos financieros desde los países industrializados, las nuevas circunstancias del escenario internacional y los nuevos retos del desarrollo obligan a un replanteamiento permanente de las políticas e instrumentos de la cooperación en aras al logro de una convivencia justa y pacífica entre todos los pueblos del mundo en un marco de bienestar y sostenibilidad.

Tendencias de la Distribución de la Ayuda CAD

Sector	1987-89	1993	Variación
Educación	10,8	9,5	-11,80%
Sanidad	5,7	4,1	-28,59%
Transporte Comunicaciones	11,2	10,9	-2,70%
Agricultura	11,8	7,5	-36,30%
Programa	15,1	9,7	-36,60%
Condonación de la deuda	1,5	10,2	580,00%
Emergencias	1,7	6,1	258,80%

Fuente: Intermón, *La realidad de la Ayuda 1996*.

Gráfico 16. Ayuda humanitaria y Ayuda de Emergencia



Fuente: Intermón, *La realidad de la ayuda 1996*.

Cronología de la cooperación al desarrollo

1944

- En Bretton Woods (Estados Unidos), la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas reúne a los 44 países aliados. Se crean el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD) —núcleo de lo que luego sería el Banco Mundial— y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

1945

- Finaliza la Segunda Guerra Mundial.
- Se reúne la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco. Los representantes de 50 países firman la Carta fundacional, cuyo Preámbulo expresa la determinación de sus miembros de «promover el progreso social y la mejora de las condiciones de vida en una mayor libertad», y propone «cooperar internacionalmente para solventar problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios internacionales y en la promoción del respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales».
- Se funda en Roma la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- El Reino Unido reorganiza su ayuda al desarrollo a través del «Decreto de desarrollo y asistencia colonial».

1946

- La Asamblea General de las Naciones Unidas crea UNICEF (Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia) y la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

- Francia constituye el Fondo Económico y Social de Territorios de Ultramar.
- El Banco Mundial y el FMI comienzan a operar. El primer capital autorizado del Banco son 12 billones de \$.

1947

- El Secretario de Estado de los Estados Unidos George C. Marshall presenta la idea de un programa de recuperación europea con apoyo de los Estados Unidos. El Plan Marshall ofrecía ayuda masiva a la reconstrucción de Europa.
- 23 países firman el I Acuerdo GATT (Acuerdo General sobre Aranceles de Aduana y Comercio).
- Se declara la independencia de India, Pakistán, Guyana francesa, Guadalupe, Martinica y Reunión.

1948

- Los destinatarios del Plan de ayuda Marshall firman la Convención que establece la Organización para la Cooperación Económica Europea (OECE).
- Se crea la Organización Mundial de la Salud (OMS).
- Inglaterra convierte su *Overseas Resources Development Act* en la Corporación de Desarrollo Colonial.
- Declaración de independencia de Ceylan (Sri Lanka).
- Naciones Unidas firma la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

1949

- El nuevo presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, en su discurso de toma de posesión propone un programa de ayuda al desarrollo, el «Cuarto Punto», que se aplicaría a partir de 1950.
- Las Naciones Unidas ponen en marcha el Programa Ampliado de Ayuda Técnica.
- La OECE establece un Comité de Territorios Extranjeros para realizar estudios relacionados con el desarrollo económico y social de los mismos. Integran el Comité Bélgica, Francia, Holanda, Portugal y el Reino Unido.
- Constitución de la OTAN, Organización del Tratado del Atlántico Norte.

1950

- La Commonwealth inicia el *Plan Colombo* («Consejo para la Cooperación Técnica en el Sur y Sudeste de Asia»). El Plan tiene

siete miembros fundadores: India, Pakistán y Ceylan, como miembros regionales, y Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido como países donantes. Estados Unidos se une al Plan en 1951 y Japón en 1954.

- Las Naciones Unidas inician un programa de subvenciones de Cooperación Técnica con las aportaciones de 54 países.

1951

- Las Naciones Unidas publican el *Informe Lewis* («Medidas para el Desarrollo Económico de Países Subdesarrollados»), donde proponen la creación de un Fondo Especial de Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y una Corporación Financiera Internacional para inversiones de capital y préstamos a empresas privadas.

1952

- El «Acta de Seguridad Mutua» será —desde este año hasta 1961— la base legal para la ayuda de los Estados Unidos y se inicia con grandes programas para Corea y Taiwan.

1954

- Se aprueba en Estados Unidos el *Public Law 480*, que fija las normas para programas de ayuda alimentaria.

1955

- Conferencia afroasiática de Bandung (Indonesia), donde nace la idea de «no alineación».
- Firma del convenio entre India y la Unión Soviética para la cooperación en la construcción de fabricas de hierro y acero de Bhilai.

1956

- La Corporación Financiera Internacional se afilia al grupo del Banco Mundial con el objetivo de «fomentar el desarrollo económico estimulando el crecimiento de empresas privadas productivas en los países miembros, particularmente en las áreas menos desarrolladas».
- Reunión del Club de París, donde tiene lugar la primera renegociación multilateral oficial de deuda para países en desarrollo (Argentina).

- Estados Unidos y el Banco Mundial retiran las ofertas para la financiación de la presa de Assuán Alto, y ésta es asumida por la Unión Soviética.
- Kruschev —en el XX Congreso del Partido Comunista— anuncia una apertura para el apoyo a los países en desarrollo.
- Declaración de independencia de Túnez, Marruecos y Gambia.

1957

- Constitución de la Comunidad Económica Europea en el Tratado de Roma, y creación del Fondo de Desarrollo Europeo para Países y Territorios Extranjeros.
- Se declara la independencia de Ghana, el primer país de África Subsahariana.

1958

- Creación del *Consortio Indio*, por iniciativa del Banco Mundial, como una operación de rescate para enfrentar la crisis de balanza de pagos de India. Los miembros fundadores son Canadá, Alemania, Japón, Reino Unido, Estados Unidos y el Banco Mundial.
- El Consejo Mundial de Iglesias adopta el objetivo del 1%, poniendo en práctica la idea de que el flujo de los recursos a los países pobres debería ser —por lo menos— de un 1% del ingreso de los países ricos.
- En Addis Abeba, las Naciones Unidas crean una Comisión Económica para África (ECA).

1959

- La ONU crea un Fondo Especial para sus actividades de ayuda técnica y de desarrollo.
- Se crea el Banco Interamericano de Desarrollo, con 19 países de América Latina y los Estados Unidos.

1960

- El Banco Mundial crea la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID o AIF) para proporcionar créditos bajos a países en desarrollo.
- Se crea el *Consortio de Pakistán* bajo el auspicio del Banco Mundial y con Canadá, Alemania, Japón, el Reino Unido, Estados Unidos y el Banco Mundial como miembros iniciales.

- Quince países africanos se independizan: Benin, Burkina, Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Gabón, Costa de Marfil, Madagascar, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Somalia y Togo.
- Canadá crea la Oficina de Ayuda Externa.
- La Organización para la Cooperación Económica Europea (OECE) se convierte en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con la introducción de una nueva dimensión en cooperación internacional. Dentro de la Secretaría se crea un Departamento de Desarrollo, llamado desde 1976 la Directiva de Cooperación al Desarrollo.
- El Comité Especial de Economía de la OCDE crea el Grupo de Ayuda al Desarrollo (GAD), como un foro de los donantes para consultas en ayudas a los países menos desarrollados. Los miembros originales son: Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Portugal, el Reino Unido y la Comisión de la Comunidad Económica Europea. El gobierno japonés es invitado a participar, y Holanda se une al grupo en julio.

1961

- La Asamblea General de las Naciones Unidas designa los años 60 como la Década de Desarrollo de las Naciones Unidas. Los objetivos de esta declaración son: alcanzar para 1970 una tasa de crecimiento en los países en desarrollo de un 5% anual, y lograr un incremento de la Ayuda Internacional equivalente al «1% del ingreso de los países económicamente avanzados».
- Francia es el primer país que crea un Ministerio de Cooperación, encargado de la ayuda a los países ya independientes. En 1966, el Ministerio se reemplaza por una Secretaría de Estado para la Cooperación.
- Alemania también crea un Ministerio para la Cooperación Económica, encargado de la Ayuda al Desarrollo. Además, su Parlamento aprueba un aumento significativo de los fondos dirigidos a la cooperación.
- Japón establece el Fondo para Cooperación Económica Exterior, y en 1962 crea la Agencia de Cooperación Técnica Extranjera (ACTE).
- Suiza inicia un programa de créditos para la cooperación con países en desarrollo y crea también un servicio de cooperación técnica en el Departamento de Asuntos Exteriores.
- Estados Unidos crea la Agencia para Desarrollo Internacional (USAID) para administrar la Ayuda económica bilateral. El Presidente Kennedy lanza la «Alianza para el Progreso», un programa de cooperación para 10 años con Latinoamérica.

- El GAD (Grupo de Ayuda al Desarrollo) se reconstituye como el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).
- Descolonización de Argelia.

1962

- Primer grupo consultivo para Nigeria, coordinado por el Banco Mundial.
- El Movimiento de No Alineados convoca en El Cairo la Conferencia sobre problemas de Países en Desarrollo.
- Bélgica establece una Oficina para la Cooperación al Desarrollo (OCD), reemplazada en 1971 por la Agencia General de la Cooperación al Desarrollo (AGCD).
- Dinamarca inaugura su ayuda técnica y de capital, y crea una secretaría para la cooperación dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores. En 1971, la secretaría se transforma en la Agencia Danesa de Desarrollo Internacional.
- Se crea la Agencia para el Desarrollo Internacional Noruega.
- La OCDE crea el Centro de Desarrollo y el Consorcio para Turquía.
- El CAD publica Análisis Anuales de los esfuerzos y políticas de Ayuda al Desarrollo de cada uno de los miembros.
- Crisis de los misiles en Cuba.

1963

- La ONU y la FAO crean en Roma el PMA, Programa Mundial de Alimentos.
- Holanda crea una Secretaría de Estado responsable para la Ayuda al desarrollo en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

1964

- I UNCTAD, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en Ginebra. Entre sus recomendaciones se incluye el objetivo de la transferencia a los países del Sur del 1% del «ingreso nacional» de los recursos de cada país desarrollado.
- Surge el Grupo de los 77, como bloque que integra a los países en desarrollo asistentes a la UNCTAD.
- Se crea el Banco de Desarrollo Africano, dentro del Grupo del Banco Mundial.

- La Comunidad Económica Europea (los «seis») y la Asociación de Estados Africanos y de Malgasy se reúnen en la I Convención de Yaoundé, que establece el segundo Fondo de Desarrollo Europeo.
- En el Reino Unido se crea el Ministerio de Desarrollo del Extranjero, que integra todos los programas de ayuda del Gobierno. El Ministerio se reemplaza en 1970 por la Administración de Desarrollo Extranjero (ODA); se recrea en 1974 y en 1979 es otra vez reemplazado por el ODA.

1965

- La ONU crea el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), como una fusión del Programa Expandido de Ayuda Técnica de la ONU y el Fondo Especial de la ONU.
- Suiza crea la Autoridad de Desarrollo Internacional Suiza (ADIS) adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores, reemplazando la Agencia para Ayuda Internacional creada en 1962. El ADIS tiene la responsabilidad de la ejecución y seguimiento de la mayor parte de los programas bilaterales suizos.
- El CAD adopta la Recomendación sobre Ayuda y Esfuerzo al Desarrollo, incluyendo la aprobación del 1% del ingreso nacional recomendado por la UNCTAD.
- Entrada masiva de las tropas USA en Vietnam y primeras manifestaciones multitudinarias contra dicha guerra en los Estados Unidos.

1966

- El Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT) incluye un anexo (Parte IV) que contempla los problemas e intereses de los países en vías de desarrollo.
- Se crea el Banco de Desarrollo Asiático, dentro del Grupo del Banco Mundial.
- El CAD adopta nuevas recomendaciones y directrices sobre los problemas alimentarios en países menos desarrollados, e insiste en la necesidad de una mayor producción de alimentos y un incremento en la Ayuda técnica y de capital para apoyar políticas agrarias locales en los citados países.

1967

- Se crea en Viena la Organización para el Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas (ONUDI).
- La Asamblea General de las Naciones Unidas establece un *Fondo Trust* para Actividades de Población, que en 1969 se llamará

Fondo para Actividades de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

- El Grupo de los 77 aprueba la Carta de Argelia, recomendando la aceptación del destino del 1% de los recursos de los países más ricos como objetivo para los flujos de sus ayudas oficiales.
- La *Food AID Convention* compromete por primera vez a los gobiernos donantes a proporcionar cantidades de alimentos designadas como subvenciones.
- Holanda decide incrementar su presupuesto para cooperación al desarrollo al 1% del ingreso nacional neto en el año 1971.

1968

- Se celebra la II UNCTAD en Nueva Delhi. En ella se fija el «producto nacional bruto a precios de mercado» como base del objetivo del 1% para el flujo de los recursos a los países en vías de desarrollo.
- La UNCTAD II también adopta la resolución del Sistema General de Preferencias en favor de las exportaciones de los países en vías de desarrollo.
- Robert Mac Namara asume la presidencia del Banco Mundial.
- Canadá sustituye su Oficina de Ayuda Exterior por la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA), un departamento autónomo administrativamente controlado por Asuntos Exteriores.
- El Parlamento Europeo adopta un primer plan de Ayuda a medio plazo para lograr un incremento en la ayuda.
- El Parlamento Suizo aprueba un plan de Ayuda a medio plazo, para alcanzar un 1% de PNB en el año fiscal de 1974/75, y se establecen los objetivos y métodos de la futura ayuda suiza.
- También Noruega se plantea ese objetivo para 1976.
- Entrada de las tropas soviéticas en Checoslovaquia (*Primavera de Praga*) e inicio de fisuras en el bloque soviético.

1969

- Publicación del *Informe Pearson*, encargado por el Banco Mundial y que incluye la recomendación de destinar el 0,7% del PIB para la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- El CAD adopta el concepto de AOD, Ayuda Oficial al Desarrollo.
- La OIT (Organización Internacional del Trabajo) lanza el Programa de Empleo Mundial y organiza misiones a diferentes países para estudiar la causas de desempleo y proponer soluciones.

- Se publica el *Informe Jackson* sobre la capacidad del sistema de desarrollo de la ONU, el cual recomienda mejoras en la coordinación de la cooperación técnica de las Naciones Unidas.

1970

- La Asamblea General de las Naciones Unidas proclama la Segunda Década para el Desarrollo y aprueba una Estrategia de Desarrollo Internacional para los 70 que incluye el logro a mitades de la década del objetivo de 0,7% del PNB para la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- La segunda Convención de Yaoundé entre la Comunidad Económica Europea y la Asociación de Estados Africanos y Malgasia aprueba el Tercer Fondo de Desarrollo Europeo.
- Se crea en Canadá el Consejo Internacional de Investigación al Desarrollo para fomentar el concepto de autoconfianza en los países en desarrollo.

1971

- La Asamblea General de las Naciones Unidas lista los 25 Países Menos Desarrollados.
- Se crea el Grupo Consultivo en Investigación de Agricultura Internacional, bajo el patrocinio del Banco Mundial, la FAO y el PNUD.
- Se crea también el Fondo Abu Dhabi para el Desarrollo Económico Árabe.
- El Gobierno alemán aprueba su «Política de Desarrollo de la RFA para la 2.^a Década de Desarrollo», presentando por primera vez los objetivos, principios, programas y métodos de la política de ayuda al desarrollo alemana.
- Primera devaluación del dólar.

1972

- La Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente Humano en Estocolmo aprueba una declaración y recomienda la creación del Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas.
- El Banco de Desarrollo Africano crea el Fondo de Desarrollo para África.
- También entra en acción el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social.

- La revisión del CAD sobre las recomendaciones de términos redefine la Ayuda Oficial al Desarrollo, incluyendo los conceptos de concesionalidad (contener al menos un 25% de subvención) y de contribución al desarrollo económico y el bienestar de los países en vías de desarrollo.
- III UNCTAD en Santiago de Chile.

1973

- En la Cuarta Conferencia-Cumbre de los No-Alineados en Argel surge la idea de un Nuevo Orden Económico Internacional.
- Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, hace un llamamiento en la reunión anual del Banco Mundial/FMI en Nairobi a los países desarrollados y en vías de desarrollo para hacer frente a la pobreza absoluta.
- Siguiendo la cumbre de los jefes de estado y del Gobierno de la Comunidad (1972), los ministros de la CEE encargados de asuntos de desarrollo se reúnen por primera vez; a partir de entonces estas reuniones se convierten en habituales.
- Con la subida del precio del petróleo, primer «shock» petrolífero y se generaliza la crisis económica.
- Gobiernos como el de Estados Unidos y los demás países del CAD apoyan los nuevos enfoques en la cooperación al desarrollo, integrando el objetivo de cubrir las necesidades humanas básicas y la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional. Concretamente, el CAD revisa la ayuda para el desarrollo rural, con especial atención en los problemas de pobreza, desempleo y los movimientos del campo a las ciudades.
- Holanda decide incrementar el presupuesto para cooperación al desarrollo al 1,5% del ingreso nacional bruto para 1976.
- Finaliza la guerra del Vietnam.

1974

- La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta la Declaración de un Programa de Acción para el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y lanza una Operación de Emergencia para «los países en vías de desarrollo más seriamente afectados».
- La Conferencia Mundial de Población en Bucarest adopta un Plan de Acción de Población Mundial.
- La Conferencia Mundial sobre Alimentación de Roma hace una llamada a la Asamblea General de la ONU para un Consejo Mundial de Alimentación de nivel ministerial de 36 naciones, con un debate internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial.

- Australia crea la Agencia de Desarrollo Australiana, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, que en 1976 es reemplazada por la Oficina de Ayuda al Desarrollo Australiana. El Parlamento Australiano aprueba también su legislación de ayuda al desarrollo.
- Suecia consigue el objetivo del 0,7% de su PNB para ayuda al desarrollo, y se convierte en el primer país del CAD que lo logra, seguido de Holanda (1975), Suiza, Noruega (1976) y Dinamarca (1978).
- El CAD intensifica la consideración en temas alimentarios y de agricultura, y discute los problemas creados por la ayuda de emergencia tras el desastre resultante de la sequía en el Sahel.
- Caída de Salazar en Portugal y comienzo de la descolonización de las colonias portuguesas.
- Continúa la recesión económica mundial.

1975

- En el Año Internacional de la Mujer, la Conferencia Mundial de México adopta el Plan de Acción Mundial para la aplicación de los objetivos del AIM, y la Asamblea General de la ONU proclama la década 1976-1985 como la Década de la ONU para la Mujer, la Equidad, el Desarrollo y la Paz.
- La 2.ª Conferencia General de la ONUDI adopta la Declaración de Lima y el Plan de Acción sobre Desarrollo Industrial y Cooperación, estableciendo como objetivo la participación de los países en vías de desarrollo en la construcción mundial.
- Se celebra en París la «Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional», con la participación limitada a 27 países, incluida la CEE.
- El CAD revisa los problemas de los países en desarrollo más pobres, tanto los de largo plazo como las situaciones de emergencia, e inicia sus reuniones sobre la integración de la Mujer en los procesos de desarrollo.
- Suiza logra el objetivo del 1% de su PIB para ayuda al desarrollo, objetivo mantenido en los años siguientes.
- Firma de la I Convención de Lomé entre la Comunidad Europea de los 9 y los estados ACP (de África, Caribe y Pacífico) para un programa de cinco años de ayuda, e inicia el Cuarto Fondo de Desarrollo Europeo.

1976

- La Conferencia de Empleo Mundial OIT («Conferencia Tripartita Mundial sobre Empleo, Distribución del Empleo, Progreso Social

y la División Internacional de Empleo») lanza un programa de acción para crear trabajo y alcanzar las necesidades básicas en países en vías de desarrollo.

- La CEE firma uno de los primeros tratados de una nueva generación de cooperación global —incluyendo ayuda técnica y financiera— con ocho países del sur y este del Mediterráneo.
- Noruega consigue alcanzar el 0,7% del PNB, y desde 1978 asigna por lo menos un 1% del PNB para la ayuda al desarrollo.
- La IV UNCTAD en Nairobi adopta, entre otras, una Resolución para establecer las bases para la renegociación de la deuda de los países más pobres.
- Se celebra en Vancouver (Canadá) la cumbre Hábitat, Conferencia de la ONU sobre Asentamientos Humanos.
- Reunión de la Conferencia de No Alineados en Colombo.

1977

- La Organización Mundial de la Salud (OMS) proclama el objetivo «Salud para todos para el año 2.000».
- En Roma se establece el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA), con substanciales contribuciones de la OCDE y la OPEP y algunas contribuciones de países en desarrollo receptores.
- La Conferencia de las Naciones Unidas en Nairobi adopta el Plan de Acción para combatir la Desertificación.
- La Conferencia del Agua de la ONU aprueba el *Plan Mar del Plata* para integrar planificación y desarrollo de los recursos de agua en Países en Desarrollo.
- Miembros del CAD adoptan un acuerdo sobre Cooperación al Desarrollo para el Crecimiento Económico y la satisfacción de las Necesidades Humanas Básicas, estableciendo los principios del apoyo del donante, en la cooperación con los países en desarrollo.

1978

- El Banco Mundial publica el primer Informe Mundial sobre Desarrollo, prestando una particular atención a los problemas y perspectivas de los países pobres de Asia y del África Sub-sahariana.
- Conferencia Internacional sobre Atención Primaria en Salud en Alma Ata (Kazajstán), auspiciada por UNICEF y OMS.
- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre países en desarrollo adopta el Plan de Acción de Buenos Aires para promover la implantación de la cooperación técnica.

- También la UNCTAD adopta una resolución sobre ajuste retroactivo para reducir la carga de la deuda en créditos de ayuda.
- Dinamarca alcanza la cifra del 0,7% de su PIB en la Ayuda al Desarrollo.

1979

- Los países de la CE y los ACP firman la Segunda Convención de Lomé, que incluye el V Fondo de Desarrollo Europeo.
- La V UNCTAD reunida en Manila lanza el Nuevo Programa Substancial de Acción para los países menos desarrollados.
- Se reúne la IV Conferencia de Países No Alineados en La Habana.
- Creación —a instancias del Banco Mundial— de la *Comisión Brandt*, encargada de formular un programa para el restablecimiento del Diálogo Norte-Sur.
- El Banco Mundial crea el SECAL, línea especial de préstamos sectoriales para el ajuste estructural.
- Crece el proceso de endeudamiento de los países de Latinoamérica.
- Se inicia una nueva recesión económica mundial, considerada como el «segundo shock petrolífero».

1980

- La *Comisión Brandt* (Comisión Independiente en Temas de Desarrollo Internacional) publica el informe «Norte-Sur: Un Programa para la Supervivencia».
- Conferencia Mundial de la ONU sobre la Década de la Mujer en Copenhague. Se adopta un programa de acción para el resto de la década con tres objetivos: igualdad, desarrollo y paz, con especial énfasis en temas como empleo, salud y educación.
- El Banco Mundial crea el SAL, línea especial de préstamos para el Ajuste Estructural.
- Ronald Reagan es elegido Presidente de los Estados Unidos, y se inicia una nueva era en la política exterior USA.

1981

- Conferencia de la ONU en París sobre los Países Menos Desarrollados; se aprueba un Nuevo Programa Substancial de Acción para los Países Menos Desarrollados para los años 80. También

la ONU adopta una resolución reconociendo el derecho al desarrollo como un derecho humano inalienable.

- Cumbre de Desarrollo y Cooperación en Cancún (México) sobre el Diálogo Norte-Sur, con la asistencia de 22 jefes de estado.
- El Banco Mundial realiza su primera operación en China: 200 millones de \$ para educación en ciencia y en ingeniería.

1982

- México declara su incapacidad para cumplir las obligaciones de pago de su deuda externa. Le siguen Brasil y otros países, provocando una seria crisis financiera que es contenida por la intervención de gobiernos, instituciones financieras internacionales y la comunidad bancaria.

1983

- La VI UNCTAD reunida en Belgrado adopta unas 30 resoluciones sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Sus temas son: instituciones de desarrollo multilateral, deuda externa, países menos desarrollados, proteccionismo, ajuste estructural y sistema de comercio internacional. Aunque los acuerdos fracasan en la práctica, la VI UNCTAD logra un acuerdo en cuanto al análisis de la situación económica mundial.
- La Asamblea de las Naciones Unidas acuerda la creación de la Comisión Mundial sobre medio Ambiente y Desarrollo

1984

- Los países miembros del CAD expresan su interés en trabajar con la Secretaría General de la Naciones Unidas para organizar acciones de emergencia efectiva en los países del África Subsahariana afectados por la sequía.
- Tercera Convención de Lomé entre la Comunidad Europea y 65 países ACP.
- Comienza sus actividades la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, con tres objetivos: revisar los problemas ambientales más críticos, formular propuestas nuevas para la cooperación internacional en ese campo y aumentar el nivel de compromiso activo de todos los agentes individuales e internacionales con el tema.
- El CAD crea un grupo de expertos en Desarrollo de las Mujeres.
- Año de la «gran hambruna» en África.

1985

- Se celebra en Ginebra la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Situación de Emergencia en África, con el fin de llevar ayuda de emergencia a 20 países afectados por la sequía.
- También el Banco Mundial establece condiciones especiales para África Subsahariana.
- Reunión anual del Banco Mundial y el FMI en Seúl donde se discute el *Plan Baker* para el «Ajuste con crecimiento». Según este Plan, se proporcionarían nuevos recursos a países en desarrollo para ayudarles a sobrellevar los problemas de la deuda externa.
- Una serie de campañas sobre la ayuda en Estados Unidos y el Reino Unido consiguen unos 100 millones de dólares en contribuciones voluntarias individuales para aliviar la hambruna en los países africanos.

1986

- El FMI establece un Servicio de Ajuste Estructural con 2,7 billones de dólares.
- El FMI y el Banco Mundial inician la elaboración de Documentos-Marco de Políticas (PFP) como una pre-condición para la concesión de préstamos para el Ajuste Estructural del FMI.
- Las Naciones Unidas convocan una Sesión Especial de la Asamblea General, la cual adopta el Programa de Acción para la Recuperación de la Economía y Desarrollo Africano 1986-90.
- Se inicia la «Ronda de Uruguay» de negociación de comercio multilateral del GATT, combinando comercio de bienes y servicios.
- Reunión de la VII UNCTAD en Ginebra. La OCDE propone considerar las políticas nacionales como un elemento necesario en el trabajo de la UNCTAD en los temas internacionales.

1987

- El volumen de fondos con que cuenta la AIF llega a los 12,4 billones de \$ para el período 1987-90.
- La VII UNCTAD en Ginebra adopta una declaración unánime (Acta Final) reiterando el apoyo al objetivo del 0,7% para ayuda.
- El FMI establece una Facilidad de Aumento de Ajuste Estructural con un añadido de 60 billones SDR.
- La Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo publica el *Informe Brutland* «Nuestro Futuro Común», en el que se hace énfasis en la importancia del desarrollo sostenible para la conservación del Medio Ambiente del planeta.

1988

- El Banco Mundial inaugura el Programa Especial de Ayuda a Países Afectados por la Deuda en el África Subsahariana, comprometiéndose en la cofinanciación de programas de ajuste estructural de donantes bilaterales; créditos AIF; alivio de la deuda, etc.
- La Agencia de Garantía de Inversión Multilateral (MIGA) diseñada para fomentar la inversión directa en países en desarrollo, comienza a operar como nuevo miembro del Grupo del Banco Mundial.
- Cumbre de Toronto (Canadá) en la que los jefes de estado o gobierno del Grupo de los 7 acuerdan opciones para aliviar la carga de la deuda externa de los países en desarrollo.
- El Club de París, el Banco Mundial y el FMI llegan a un acuerdo —el Consenso de Berlín— sobre las condiciones de reducción de los servicios de pagos de la deuda de los países más pobres.

1989

- Apertura del muro de Berlín en noviembre de 1989 señalando el final de la Guerra Fría.
- Profundos cambios políticos, económicos y sociales en Europa Central y del Este que tienen amplias repercusiones en la cooperación al desarrollo y en los países en desarrollo.
- Se pone en marcha el Fondo Común para Materias Primas (de UNCTAD IV). La sede se establece en Amsterdam.
- Estados Unidos propone una estrategia (*Plan Brady*) para disminuir las deudas de comercio externo de los países en desarrollo a través de reducciones en intereses y principales pagos, con el apoyo de las garantías del Banco Mundial y del FMI.

1990

- La OCDE establece un Centro para Cooperación con Economías Europeas en Transición (CCEET).
- Estados Unidos, la Unión Soviética, Japón y 31 países europeos constituyen el Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo en Europa de Este.
- La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos de Tailandia defiende la educación primaria universal.
- Se celebra en París la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos desarrollados (LDC, *Less Developed*

Countries). Se identifican políticas y medidas nacionales e internacionales para acelerar su proceso de desarrollo durante los 90.

- El Ministerio de Cooperación al Desarrollo Noruego adopta una posición firme sobre la importancia de la democracia y los derechos humanos.
- 25 países desarrollados y en desarrollo acuerdan poner en marcha un proyecto piloto para la protección Global del Medio Ambiente durante tres años, para ser administrado conjuntamente por el Banco Mundial, el PNUD y UNEP. Sus fondos ayudarán países en desarrollo a financiar proyectos en cuatro áreas: cambio climático y gases del efecto invernadero; protección de aguas internacionales; preservación de la diversidad biológica y destrucción de la capa de ozono.
- El CAD insiste en el tema de Población y Desarrollo, y recomienda reforzar el apoyo para programas de población.
- Guerra del Golfo Pérsico.
- Publicación del *Informe sobre Desarrollo Humano*, que el PNUD editará anualmente a partir de este año.

1991

- Reunión de los Ministerios de Desarrollo y Medio-Ambiente de la OCDE.
- España se integra en el CAD.
- Corea establece la Agencia de Cooperación Internacional Coreana bajo el Ministerio de Exteriores.
- Finlandia logra el objetivo del 0,7%, sumándose a Noruega, Dinamarca, Suecia y Holanda.
- El Tratado de Maastrich, aprobado por los jefes de estado de la CEE, incluye un capítulo sobre cooperación al desarrollo, cuyas líneas son complementarias de las políticas de ayudas nacionales de los países miembros.
- Los países donantes destacan la importancia de la democratización de los países y el respeto de los Derechos Humanos en todo el mundo.

1992

- Se reúne la VIII UNCTAD en Cartagena de Indias (Colombia).
- Se celebra la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (Brasil), con la presencia de más de 100 jefes de estado de todo el mundo. Se aprueba un plan de acción futura, la Agenda 21, y se crea una Comisión sobre

Desarrollo Sostenible para revisar el cumplimiento de los acuerdos y los aportes de cada gobierno al consenso internacional.

- Se inicia la guerra en Yugoslavia.
- El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autoriza la operación militar liderada por EE.UU. en Somalia.

1993

- Se reúne el Fórum Económico Mundial, y estima necesaria la adopción de una nueva política económica global, el desbloqueo de la Ronda Uruguay y una política de apoyo al proceso de Europa del Este y de la antigua URSS.
- La ONU pide una congelación de los gastos militares para paliar la pobreza en el Tercer Mundo.
- Se celebra la Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos en Viena.
- Estados Unidos, y todo el G-7, expresan su apoyo al gobierno de Yeltsin y le conceden una ayuda de 3.000 millones de \$.
- Se firma en noviembre el Tratado de Libre Comercio entre EEUU, Canadá y México, el primer tratado de integración económica entre países del Norte y del Sur.
- La ONU anuncia la creación de un Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

1994

- El FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) celebra la III Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo. Se aprueba un conflictivo Plan de Acción que no suscriben los países árabes por desacuerdo en temas de derechos reproductivos y aborto.
- Se reúne la I Cumbre de las Américas, en la que 34 mandatarios acuerdan el establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas para el 2005.
- En abril se conoce que más de 20 millones de personas están al borde de la inanición en el Este de África por la sequía regional y los problemas de los refugiados. En el mismo mes estalla la guerra civil y la gran crisis en Rwanda.
- La UNESCO convoca en París la I Convención sobre Desertificación, que es ratificada por 102 estados.
- Las instituciones de Bretton Woods celebran su 50 aniversario en Madrid, y tratan especialmente de las posibles reformas en el Sistema Monetario Internacional.

1995

- Entra en vigor el Acuerdo Mundial de comercio de la Ronda de Uruguay y la Organización Mundial de Comercio.
- Se agrava la crisis de la zona de los Grandes Lagos de África.
- La Unión Europea celebra su Cumbre de Cannes, y acuerda el recorte de ayudas al Tercer Mundo aduciendo razones de austeridad económica.
- La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprueba el cese de su contribución a la financiación de las operaciones de paz de la ONU, pese a la postura contraria del presidente Bill Clinton.
- El empleo en el mundo está en sus cotas más bajas desde los años treinta, según el informe anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el 33% de la fuerza de trabajo mundial, 820 millones de personas, están desempleadas o subempleadas.
- Se celebra la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en Copenhague, con asistencia de 184 países. El tema central es la adopción del contrato social para combatir la pobreza y el desempleo. Se debate la propuesta del «Objetivo 20/20», pero queda como mera recomendación.
- Las ONGDs inglesas *Oxfam* y *Save the Children* advierten de las condiciones extremas que sufren más de 3 millones de refugiados rwandeses en Burundi, Tanzania y Zaire.
- Continúan los conflictos en África: Somalia, Burundi, Rwanda, frontera de Zaire, Nigeria y Angola.
- La Comunidad de Desarrollo del Sur de África hace un llamamiento para prevenir hambrunas en sus países miembros afectados por la sequía.
- Se reúne en Beijing la Conferencia de la ONU sobre la Mujer, con asistencia de cinco mil delegados de 181 países. Con dificultades, y en medio del boicot de las autoridades chinas, se celebra en Huairou (China) un Foro paralelo de ONGDs sobre la Mujer.
- El Fondo de Población de las Naciones Unidas FNUAP advierte que la población mundial se duplicara en el 2050, si no se aumentan los esfuerzos en educación y planificación familiar.
- El PNUD estima que el valor del trabajo no remunerado de las mujeres duplica al de los hombres (11 billones \$ con respecto a 5 billones). Su Informe sobre Desarrollo Humano 95 se centra en las desigualdades de género.
- Se reúne en Cartagena (Colombia) la XI Cumbre de los 113 países del Movimiento de No-Alineados. Piden la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU para dar más voz a los países

del Sur, la solución definitiva al problema de la deuda del Tercer Mundo, a las barreras comerciales y a la imposición de políticas por parte de los países ricos. También demandan la disminución del presupuesto de operaciones de paz y el aumento de los fondos para suprimir la pobreza mundial.

- Tiene lugar la I Conferencia Euromediterránea, con asistencia de 15 países de la UE y 11 de Norte de África y Oriente Medio.

1996

- La ONU atraviesa una gran crisis financiera, en la que los Estados Unidos y Rusia son los mayores deudores en pagos atrasados. Peligra la capacidad operativa de la organización, pues se proyecta una reducción del personal del 10%.
- El FMI otorga a Rusia un crédito de 10.000 millones \$ para el programa macroeconomico del gobierno Yeltsin.
- China, Francia, Rusia, EE.UU. y Reino Unido firman en Nueva York el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares.
- 53 países africanos firman en El Cairo el *Tratado de Pelindaba*, por el que se declara África como zona desnuclearizada, y los Estados se comprometen a renunciar al desarrollo, adquisición y almacenamiento de armas nucleares en su territorio.
- Se celebra en Estocolmo el Congreso Mundial sobre Explotación Sexual Infantil, y se conoce que un millón de niños y niñas son forzados a participar en actividades de comercio sexual en todo el mundo.
- Tiene lugar la IX reunión de la UNCTAD en Sudáfrica. En ella, el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Galhi advierte del peligro que corren 2.000 millones de personas de los países menos desarrollados de África y Asia.
- Se reúne la II Conferencia de la ONU sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II). Concurren 185 países que acuerdan la *Agenda Hábitat*, un programa de acción mundial en temas de urbanización e infraestructuras, dirigido especialmente a las ciudades de los países en desarrollo.
- Estados Unidos renueva incondicionalmente para China el estatus de nación mas favorecida.
- Estalla en octubre la crisis de Zaire: 600.000 refugiados hutus vagan por el país en lo que se considera una de las grandes catástrofes humanitarias del siglo xx. La Unión Europea plantea el envío de una fuerza común con la ONU para los Grandes Lagos.
- Se celebra en Ottawa (Canadá) una Conferencia Especial sobre Minas Antipersonas. La UE, que impulsa un acuerdo internacional para su prohibición, financia con 3,5 millones de ecus una acción común contra ellas.

- La FAO reúne en Roma la Cumbre Mundial sobre Alimentación, y se aprueba una declaración para la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción Mundial contra el Hambre.
- El Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico aprueba el Documento *Dando forma al Siglo XXI* donde se establecen los retos de la Ayuda al Desarrollo para los próximos años llamados Objetivos Internacionales de Desarrollo (OID).
- Se celebra la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) con la asistencia de 128 países en Singapur donde se fija una agenda de actuaciones para el futuro y se revisa el cumplimiento de los acuerdos de la Ronda de Uruguay.

1997

- Se celebra en Nueva York la II Cumbre de la Tierra.
- Comienza en octubre la crisis financiera de los países asiáticos.
- Se celebra la Cumbre Mundial del Clima en Kioto (Japón) donde se debate en torno a los objetivos y medidas a adoptar para frenar el cambio climático y evitar sus peores consecuencias, y se decide reducir en un 7% la emisiones de dióxido de carbono para el año 2012 con respecto a lo que emitió en 1990.
- Se aprueba en Oslo el Tratado de Ottawa sobre la Minas Antipersonas sin la firma de países como Estados Unidos, China y Rusia.

1998

- Se celebra el cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la que deriva también la celebración de los Derechos de los Niños promovida por UNICEF.
- En España, el Congreso de los Diputados aprueba definitivamente la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, fruto de un consenso amplio entre la mayor parte de los partidos políticos así como de otros sectores sociales implicados.
- La campaña JUBILEO 2000 consigue movilizar a cientos de ONG en los cinco continentes para conseguir acabar con la deuda externa para el año 2000.
- El Consejo de los representantes de los Gobiernos de los Estados miembros de la Unión Europea realiza una Declaración sobre la Integración del Enfoque de Género en la Cooperación sobre el Desarrollo.

Bibliografía básica recomendada

Existe una amplísima bibliografía sobre los temas tratados a lo largo de este texto. Dado que el mismo ha sido concebido como un manual básico, no creemos conveniente aburrir al lector con un exhaustivo listado de títulos, muchos de los cuales no resultan fácilmente accesibles. Por ello, hemos preferido proporcionar unas referencias principales que puedan servir para facilitar el estudio sobre las distintas cuestiones planteadas en este trabajo.

BANCO MUNDIAL: *Informe sobre el Desarrollo Mundial*. Oxford University Press. Publicación anual. Washington.

Se trata de una publicación de carácter anual en la que este organismo ofrece su análisis sobre la situación del desarrollo en el mundo. Además, cada año suele tratarse un tema específico de forma monográfica. Así, en los últimos informes se han abordado temas como el estado, el empleo, el medio ambiente, o las infraestructuras. Otro aspecto interesante de esta publicación lo constituyen sus cuadros con información estadística sobre diversos indicadores de desarrollo referidos a todos los países. Existe edición en castellano.

BUSTELO, Pablo: *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Ed. Síntesis. Madrid, 1998.

En este texto se pasa revista a la evolución del pensamiento económico sobre el desarrollo. Analiza las aportaciones y puntos de vista que las diferentes escuelas han aportado sobre esta cuestión en el ámbito de la teoría económica. Resulta muy útil para tener un panorama resumido sobre este tema.

CMMAD (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo): *Nuestro futuro común*. Alianza Editorial. Madrid, 1987.

Texto elaborado por iniciativa de la Asamblea General de NN.UU. y coordinado por la ex primera ministra de Noruega Gro Harlem

Brundtland. Conocido como *Informe Brundtland* plantea los principales problemas y retos existentes para la consecución de un desarrollo sostenible a escala mundial.

GOBIERNO VASCO: *Cooperación pública vasca. Ayudas al tercer mundo. Memoria 1988-1997*. Servicio central de publicaciones del Gobierno vasco. Vitoria-Gasteiz, 1997.

Memoria que recoge una amplia información descriptiva y estadística sobre los flujos de cooperación al desarrollo desde el País Vasco a lo largo de una década. Se trata de una de las pocas referencias existentes sobre el alcance de la cooperación llevada a cabo por un ente subestatal. Editado en castellano y en euskera.

INTERMÓN: *La realidad de la Ayuda*. Intermón. Publicación anual. Barcelona.

Se trata de un informe anual publicado por la Organización No Gubernamental Intermón, en el que se realiza una evaluación crítica de la cooperación española e internacional. Últimamente incluye un interesante informe sobre la cooperación descentralizada que llevan a cabo ayuntamientos y comunidades autónomas del estado español. Se edita en castellano.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, Ángel (Coord.): *Visión global de la cooperación al desarrollo*. CIP-Icaria. Madrid, 1995.

Interesante recapitulación de algunos aspectos básicos de la cooperación al desarrollo. Recoge contribuciones de diversos autores sobre la caracterización y eficacia de la AOD y las experiencias internacionales en esta materia. Ofrece además una visión sistematizada de la política de cooperación de la Unión Europea, así como un análisis de la cooperación española.

MEIER, Gerald M. y SEERS, Dudley (Eds.): *Pioneros del Desarrollo*. Tecnos. Madrid, 1986.

Algunos de los autores clave en el despliegue del pensamiento económico sobre el desarrollo durante los años cincuenta, pasan revista en esta obra a sus propuestas de entonces y hacen balance de los logros y fracasos habidos en esta materia. El carácter autobiográfico de esta obra no está exento de reflexiones prospectivas y de interesantes replanteamientos sobre algunas de las cuestiones planteadas.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico): *Development Co-operation*. Servicio de publicaciones de la OCDE. Publicación anual. París.

Publicación anual elaborada por el CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo) de la OCDE. En ella se ofrece una amplia información, apoyada en numerosos cuadros estadísticos sobre la evolución de

los flujos de la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo), referida tanto a los países donantes como a los lugares de destino de dichos flujos. Constituye la principal fuente de información sobre estas cuestiones. Existe edición en francés y en inglés.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico): *Twenty-five years of development co-operation. A review*. Servicio de publicaciones de la OCDE. París, 1985.

Informe publicado en 1985 por el CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo) de la OCDE, que hace balance de los veinticinco años transcurridos desde la constitución de dicho comité. En él se analiza la evolución de los flujos de cooperación y de las políticas seguidas en este terreno entre 1960 y 1985. Contiene también una interesante cronología sobre la cooperación al desarrollo entre 1944 y 1985. Existe edición en francés y en inglés.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo): *Informe sobre el Desarrollo Humano*. Ediciones Mundi Prensa. Publicación anual. Madrid.

Se trata de una publicación anual que ofrece un panorama del desarrollo en el mundo desde la óptica del Desarrollo Humano. Constituye una referencia imprescindible para el estudio de los problemas y las tendencias sobre el desarrollo, principalmente desde la óptica de la pobreza, la desigualdad y los aspectos sociales. Ofrece además toda la información sobre la construcción del IDH (Índice de Desarrollo Humano), así como un amplio apéndice estadístico sobre indicadores relacionados con el desarrollo humano referidos a todos los países del mundo. Existe edición en castellano.

SAMPEDRO, José Luis, y BERZOSA, Carlos: *Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después*. Taurus. Madrid, 1996

Las ideas expuestas por el profesor Sampedro en 1972 sobre la pobreza y el subdesarrollo son analizadas veinticinco años después en colaboración con Carlos Berzosa. Constituye una interesante reflexión retrospectiva sobre los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, al calor de los cambios operados en el contexto internacional y en ella se pasa revista a las principales estrategias desplegadas para hacer frente a los problemas de la pobreza y la desigualdad en el mundo.

SUTCLIFFE, Bob: *100 imágenes de un mundo desigual*. Intermón. Barcelona, 1998.

Se trata de la exposición, a través de más de cien gráficos comentados, de un completo panorama de las desigualdades en el mundo, abarcando un gran número de temas relacionados con el desarrollo. De gran interés para romper con algunos estereotipos y tener una idea más precisa de la realidad actual del mundo.